

MONUMENTOS ANTIGUOS
DE LA
IGLESIA COMPOSTELANA

ARTÍCULOS ESCRITOS Y PUBLICADOS

POR

EL MUY ILUSTRE SEÑOR DOCTOR DON ANTONIO LOPEZ FERREIRO

CANÓNIGO DE AQUELLA SANTA IGLESIA

Y

EL R. P. FIDEL FITA

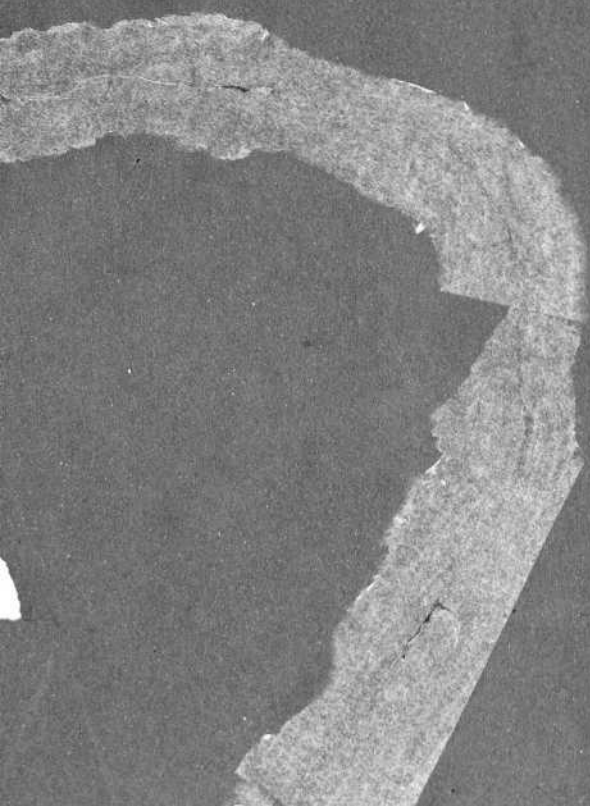
de la Compañía de Jesús



(De la REVISTA RELIGIOSA de EL SIGLO FUTURO)

MADRID
IMPRENTA DE F. MAROTO É HIJOS
CALLE DE PELAYO, NÚM. 34

1883



MONUMENTOS ANTIGUOS

DE LA

IGLESIA COMPOSTELANA

ARTÍCULOS ESCRITOS Y PUBLICADOS

POR

EL MUY ILUSTRE SEÑOR DOCTOR DON ANTONIO LOPEZ FERREIRO

CANÓNIGO DE AQUELLA SANTA IGLESIA

Y

EL R. P. FIDEL FITA

de la Compañía de Jesús



(De la REVISTA RELIGIOSA de EL SIGLO FUTURO)

MADRID

IMPRENTA DE F. MAROTO É HIJOS

CALLE DE PELAYO, NÚM. 34

1882



R. 66382



MONUMENTOS ANTIGUOS

DE LA

IGLESIA COMPOSTELANA

I

RESTAURACION DE LA CANÓNICA DE IRIA POR EL ARZOBISPO DON DIEGO GELMIREZ.

Un Códice antiguo, entre tantos y tan importantes como los que guardaba el Archivo arzobispal de Compostela, quédale á este Archivo en nuestros dias, pero tan digno de atencion, que basta por sí solo á consolarnos, siquiera en parte, de las pérdidas enormes é irreparables, causadas por el estruendo de las guerras, y el furor de las incautaciones y la tea de los incendios llevados á cabo en el *siglo de las luces*.

Consta el Códice de noventa y cinco fólíos de gruesa vitela, precedidos de una foja en blanco, en cuyo dorso aparece la siguiente inscripcion de letra moderna: *Este libro Tumbo comienza, con una certificacion y testimonio dado por Juan Lourenzo, Notario apostólico de la diocesis Compostelana, por el que consta que en 19 de Noviembre de Mil quatrocientos cinquenta y siete los canónigos de esta santa Iglesia de Iria presentaron ante el Ill^o. S^r. Dⁿ. Rodrigo de Luna, Arzobispo de la de Santiago, un libro escrito en papel.*

La brevedad y el corto alcance de esta única nota preliminar, nada crítica, han dado sin duda márgen á que nadie hasta ahora se fijara en la importancia del Tumbo iriense, que no vemos citado en ninguna obra. Afortunadamente desde hoy, como funda-

mentos de la historia documentada de nuestra Iglesia, podemos añadir el Códice del Palacio Arzobispal á los demás que, guardados en el Archivo Capitular de la Catedral, disfrutaban de celebridad harto notoria (1).

La certificacion y testimonio dado por Juan Lourenzo está firmada de su puño y letra. Expresa que en cumplimiento de la voluntad del Arzobispo D. Rodrigo de Luna ha transcrito á este Tumbo de pergamino el de papel, que en 19 de Noviembre de 1457 habian presentado al Prelado los canónigos de Santa María de Iria, para que lo revistiese de autoridad judicial y auténtica. Consigna los nombres de los canónigos irienses, que solicitaron la aprobacion y los de Compostela que firmaron como testigos; entre los cuales plácenos citar á Fernan de Leira *juyz de Vellestro e vicario del dean de Santiago* y á *Juan Ares de Vilar, bachiller*. Estos nombres, así como los de los notarios irienses Pedro Martís y Juan da Rigueira que escribieron el primer Tumbo en papel, y los de los notarios compostelanos *Juan Lourenço* y *Juan Leal*, que en union con el sobredicho Pedro Martís fueron encargados de copiarlo en pergamino, avaloran suficientemente esta pieza jurídica para que figure entre las apreciables de nuestra historia eclesiástica. En efecto, sabido es que al canónigo Fernan de Leira dedicó en 29 de Marzo de 1468 una copia de la *Historia Iriense*, escrita por Juan Rodriguez del Padron, el clérigo de Santa Eulalia de Chacin, Ruy Vazquez, no sin haber insertado en el cuerpo del manuscrito que tituló *Foro Sanctorum*, un largo y precioso capítulo biográfico del Arzobispo D. Rodrigo de Luna. El documento del Tumbo nos hace ver que diez y seis años antes intervenia en asunto vital de la Iglesia de Iria Fernan Rodriguez de Leira (así lo llama Ruy Vazquez); por donde es fácil conjeturar que á ruego de este Juez de Vellestro trazase Juan Rodriguez del Padron la más importante de sus obras históricas. Juan Ares, ó Arias, del Villar hizo gran papel en tiempo de los Reyes Católicos, aún antes de ceñir la Mitra de Oviedo (1487) y la de Segovia (1497). En 1483 fué de embajador de los Reyes Católicos á la córte del Rey de Francia, Carlos VIII, para lograr la restitucion de los condados del Rosellon y de Cerdaña; y anteriormente sus muchas prendas de gobierno y

(1) Véase el artículo que se les consagra en la obra *Recuerdos de un Viaje á Santiago de Galicia*, (Madrid, 1880) cap. IX.

su profundo saber en todos los ramos de la ciencia sagrada le habian valido cargos importantes en nuestra Iglesia y en la de Sevilla, á donde hubo de pasar en 1463 acompañando al renombrado Arzobispo D. Alonso de Fonseca (1). Habiendo sido canónigo de nuestra Catedral en 1457, segun testifica el documento del Tumbo iriense, venimos en conocimiento de la fecha probable en que nació, pues por lo ménos ya tendria entonces más de veinte años.

El Tumbo escrito en *gallego* consigna por informacion jurídica tomada de abonados y numerosos testigos el catastro de las heredades, casas, viñas, fueros y censos que el Cabildo iriense poseia en la villa de Padron y en las feligresías de Iria, Erbon, Requeijo, Janza, Louro, Dodro, Laiño, Leroño, Araño é Isorna. Prévía intimacion, ó auto de mandato expedido á instancias del Cabildo iriense por el canónigo Pascual Gil, bachiller en Decretos, y juez en la audiencia del Arzobispo D. Lope de Mendoza, procedió don Juan Gonzalez de Asados, procurador y canónigo del mismo Cabildo, á formar el apéo tomando las declaraciones juramentadas con asistencia y con apoyo de las autoridades civiles. El auto de mandato lleva por fecha el 17 de Noviembre de 1439: y la informacion jurídica comenzó á ponerse en ejecucion en la iglesia de Iria leyéndose el auto en la misa mayor allí celebrada á 5 de Mayo del año siguiente.

Dos días despues comenzaron á oirse los testigos; y toda la informacion no duró más de tres semanas. El curioso investigador de la realidad histórica encuentra en estas páginas anchuroso campo para reconocer los monumentos genuinos del lenguaje, personas, edificios, costumbres y vida de la comarca, que seria razon transmitir á la posteridad agradecida. No pocas palabras del antiquísimo idioma nacional gallego, que convendrá resucitar, se brindan al estudio, registradas por este Códice; tales son *britar* (quebrantar), *chousa* (cercado) del latin *clausa*, *ontre* (entre), *alfayate* (sastre), *corrego* (regata) que tiene su equivalente en el vocablo catalan y rosellonés *córrech*, *bico* (pico), punto ó extremidad

(1) El Tumbo de la Catedral, marcado con la letra B, intercala (fólio 62) la donacion de la villa de Malpica que otorgó á la Mitra de Compostela el referido Arzobispo, á cuya propiedad y señorío habia pasado por venta que le hiciera D.^a Juana de Zúñiga, condesa viuda de Valencia. En Triana, á 22 de Marzo de 1464 firmaron la escritura D. Alonso de Fonseca, Arzobispo de Sevilla, y Juan Arias del Villar, canónigo y provisor de la Iglesia Compostelana.

de tierra saliente en el agua, cuyo sentido no ha notado el Sr. Cuveiro Piñol en su *Diccionario gallego*. Entre los personajes de que hace mencion el catastro de la Iglesia de Iria no podia faltar, y en efecto se nombra (1), *Iohan rrodriguez da camara*, quien habia comprado á Lope Rodriguez, y poseia, la mitad de tres heredades sitas en Revordelo. Esta noticia viene á comprobar la que dió el juicioso Wading en su *Biblioteca franciscana*, advirtiendo que el patrimonio de Juan Rodriguez del Padron bastó para dotar ámpliamente el convento de Erbon y sacarlo de graves apuros; y comprueba á la vez que el Autor de la preciosa novela *El siervo libre de amor*, es en realidad nuestro Juan Rodriguez del Padron, puesto que en ella se llama Juan Rodriguez de la Cámara, lo mismo que en el Tumbo iriense. La investigacion del tiempo, en que se escribió la novela, por medio de los datos históricos que en ella salen á relucir, condujo á uno de nosotros dos al resultado de sentar por fecha probable la del año 1440, ó la del regreso del cardenal Cervantes con Juan Rodriguez desde Maguncia (2); y es curioso notar ahora, que en este mismo año, por medio del Tumbo de Iria, aparece como propietario y verosímilmente reinstalado en su cása del Padron en persona Juan Rodriguez. Toda la novela respira la ternura de alma y encendido entusiasmo del que vuelve á ver y describe los recuerdos y paisajes de la tierra en que un dia nació. Sienta Juan Rodriguez, que el Padron, *gracioso villaje*, vino á ser despues gran ciudad, y que antiguamente se llamó *Murgadan*, nombre conservado en una de las puertas de la murada villa; y añade, que esta puerta *mostraba la via por la rivera verde á la muy clara fuente de la selva*. Ambas memorias hallan eco en el Tumbo iriense, el cual dos veces habla de la *porta do murgadan*, y largamente refiere la escena de que era entonces teatro la famosa ermita y *fuente* de Santiago. Hacia el año 1435 habia venido de Francia piadoso ermitaño y sacerdote, á quien el administrador de los bienes del Cabildo iriense, Rodrigo Ares, puso por mandato de los canónigos en posesion de la ermita con la condicion de que todas las ofrendas allí recogidas estuviesen á disposicion del mismo Cabildo. Fray Pedro, que así se llamaba el ermitaño, tenia para servicio del santuario empleada una señora

(1) Fól. 33

(2) *Recuerdos de un viaje á Santiago de Galicia*, cap. VIII.

(*dona*) devotísima, que probablemente habria hecho voto de consagrarse á sí al Señor; y quizás otro no fué el fundamento real y positivo sobre el cual edificó Juan Rodriguez del Padron todo el edificio de las fantásticas aventuras de Ardanlier y Liesa; supuesto, que segun es de ver en el Tumbo, perseveraban ambos ermitaños en 1440 dentro del Santuario sobradamente favorecidos por el Arzobispo D. Lope de Mendoza. El Tumbo registra no pocas escrituras interesantes, que hacen ménos sensible la pérdida del otro *tumbo vello*, que menciona; y como se goza el ánimo en recorrer las calles, puertas y edificios notables del Padron y las iglesias y heredades de toda la comarca, asimismo se levanta el espíritu trasluciendo el origen ignorado de algunas de sus iglesias, que como la de Erbon, resultan ser de fundacion antíquisima, bajo la sombra y amparo de la Iriense. Ni ménos llaman la atencion los documentos suplementarios, que siguen á continuacion del Tumbo, y por los que se ve, que todo el Códice perteneció al Cabildo de Iria ántes de pasar al dominio de los Prelados de Compostela. Merecen indudablemente salir á la luz pública dos de estas escrituras, relativas á la fundacion del hospital del Padron. El cual es debido á la buena memoria del Arzobispo D. Rodrigo de Luna, cuyo sepulcro suntuosísimo se alza al lado del Evangelio en el altar mayor de la iglesia de Iria. Por el primer instrumento fechado á 22 de Agosto de 1456 en *la nuestra Rocha blanqua* de Padron otorga el Arzobispo un terreno de su propiedad para edificio del hospital, «por cuanto, dice, los fieles cristianos, que con suma devocion y por salvacion de sus ánimas visitan de cada dia la nuestra santa iglesia de Santiago, continuando sus romerías hasta la nuestra villa de Padron é por defecto de buena hospitalidad, que non ha (1) en dicha nuestra villa, son fatigados e non reciben consolacion alguna.» La segunda escritura, que firmó en Pontevedra á 13 de Octubre de 1458, determina en qué manera, edificado ya el hospital, pueda subsistir con las limosnas de los fieles, con la asistencia de su capellan Fr. Juan de Vigo, vicario del Oratorio de San Francisco de Erbón, quien «fizo e edificó la casa nuevamente de paredes y techo para hospital con sus lechos y sobrados y las otras cosas á ella pertenecientes y con un altar en que celebraba misa á los peregrinos y á otras qualesquier perso-

(1) Hay.

nas que por devocion acudiesen» y finalmente bajo la administracion de un canónigo iriense y de un concejal de Padron. Especifica además cómo concurrían y venían en peregrinacion á Santiago, muchas y diversas gentes de toda la cristiandad y de todo el universo mundo, no contentándose ó no dándose por cumplida la romería sin dar la vuelta por el Padron «á donde primeramente aportó en la barqua, el glorioso apóstol Sr. Santiago, et á donde hoy en día está el santo Padron e la barqua e otras reliquias del dicho santo apóstol.»

Mas no es este el mérito principal del Códice. Las dos escrituras ó diplomas, que preceden á la informacion catastral, y van autorizadas en su traslado por el pertiguero mayor de tierra de Santiago D. Fernan Ruiz de Castro, ocupan preferente lugar entre los documentos históricos del Padron y de Iria. El segundo de estos diplomas, ó sea los fueros de la villa del Padron concedidos por Fernando II el 14 de Febrero de 1164, no detendrán nuestra exploracion; por cuanto su texto fué divulgado por Gonzalez, *Coleccion de documentos del archivo de Simancas*, tom. V; sólo sí advertiremos, que las firmas de los Prelados de Toledo, Osma, Sigüenza, Segovia, Avila, Astorga, Oviedo, Lugo, Zamora y Salamanca, que en este documento acompañan la del Rey, y van seguidas de las de los próceres, no deben excluir la idea de un congreso, ó *ayuntamiento* de los dos Estamentos, en cuya celebracion se pudo extender y aprobar el diploma. Mas el primero, el cual con fecha del 8 de Febrero de 1134 fué otorgado al Cabildo de Iria por el Arzobispo D. Diego Gelmirez, exige particular estudio.

Hé aquí el texto de esta escritura, por todo extremo preciosa, que ha quedado hasta hoy *inédita*.

In nomine sanctae et individuae Trinitatis Patris et Filii et Spiritus Sancti, amen.

Ego Didacus Dei gratia primus Compostellae Archiepiscopus et Sanctae Romanae Ecclesiae Legatus, dilectis in Christo Iriensis ecclesiae canonicis tam praesentibus quam futuris salutem et benedictionem.

Dei ministros pio amore prava corrigere et bona diligenter augere incunctanter oportet. Praedecessorum nostrorum Iriensium pontificum sacras constitutiones et instituta legalia salubri moderatione digesta solerter relegentes, inter caetera repetimus eosdem venerabiles praedecessores nostros Irienses pontifices periculum

barbaricum, quod quam maxime oceanos (1) fines Gallaeciae invaserat, necnon et quia locum apostolicum virtus ipsa barbarica jam sibi per violentiam subjugatum tributarium instituerat, fugiendo, ad urbem Compostellanam, si fieri posset, ab illorum dominio mancipandum (2), usos salubri convaluisse consilio. Jam sane quidam de barbarorum principibus sibi condixerant quatinus beati Jacobi sepulturam effringerent et ossa sacratissima asportarent; quod quidem Legionensi regi per fideles legatos Iriensis pontificis intimatum est. Unde idem Legionensis princeps, collecto cum potentibus regni sui consilio, per missarios et archidiaconos Iriensis pontificis apud Romanum pontificem summis precibus impetravit, quatinus Sedem Iriensem ad Compostellanam transmigrare jussisset ecclesiam, ea videlicet semper ratione servata ut memorata Iriensis ecclesia, opibus et gazis refecta, consistens secundaria sedes pontificis, haberetur in honore et honestate maxima utpote ubi XXVIII^o pontificum sanctissima sepulta corpora conquiescunt. Foedum (3) sane Romano pontifici visum fuerant ut sic nova sedes conderetur ut illius principalis ac veteris memoria tolleretur.

Unde, ex mandato et praecepto jam dicti Romani praesulis, praefati Irienses episcopi in eadem Iriensi ecclesia ob redivivam tantae ecclesiae memoriam canonicatum constituentes, largos redditus et possessiones amplissimas, ad victum et tegumentum, canonicis usquequaque sufficientes gratissimae contulerunt; id est, archidiaconatum Salinensem, ecclesiam Patronensem, ecclesiam Orbonensem, salinas et haereditates et homines de servitio, id est, pistores, coquos, pincernas, colonos, carpentarios et alia multa quae rescire longum est. Haec omnia, diutissime asservata, permanserunt, praeter archidiaconatum Salinensem, quem dominus Sisnandus pontifex Iriensis, ob barbarorum infestationem, Salinensis terrae militibus in donativum constituit; pro quo venerabilis praedecessor noster Cresconius Iriensis episcopus eidem Iriensi ecclesiae, ne memoratis Iriensibus canonicis victus aut tegumentum deficeret, decimam partem de omni quinta terrae Iriae tam de pane quam de lino et caeteris frugibus per scriptum legitimum contulit in perpetuum. Dedit etiam per scriptum omne decimum piscariarum quae sunt a portu Bandin usque ad oppidum Hones-

(1) Oceánicos.

(2) Así en el Códice.

(3) En el original «fedum» con travesaño de tinta moderna.

ti; dedit tres calices argenteos, librum Decretorum I, Canones, Psalterium perfectum, Moralia Job cum expositionibus, librum Sacramentorum, duo magna signa (1). Domos per incircuitum ecclesiae instruxit, et refectorium, capitulum, dormitorium et reliquas domos necessarias; et omnes haereditates ecclesiae ab omni foro et ab omni quinta exsolvit. Praeterea libertatem canonicis contulit; ut nulli praeposito, nulli personae (2) nisi suo tantum pontifici obedirent.

Haec omnia per scelestos et nefarios homines pene interierunt. Nunc autem, carum est dicere (3), cognita vastatione quam pessimi fecerunt, prava corrigere quaerentes et statum idoneum componere et firmare optantes, statuimus et in perpetuum sancimus ut in eadem ecclesia non plures quam duodecim sint canonici; apud vos nullus canonizetur, nisi honesta persona sit et peroptime erudita in ministerio ecclesiae; et hoc per archiepiscopum Compostellanum cum consensu vestro et in Capitulo vestrae ecclesiae. Et antequam quispiam canonizetur (4), consensus vester et voluntas requiratur; vobisque contradicentibus, nullus canonizetur, sitque vobis facultas resistendi, si senseritis nos vos praegravari. Nulli praeposito, nulli personae subjecti sitis vel obediatis, nisi Compostellano pontifici vel Decano in sua propria persona; et Decanus numquam vobis per ministrum, vel per quamlibet imperet personam. Archiepiscopus Compostellanus aut Decanus nihil exigit ab ecclesia vestra, neque gravet vos, neque conturbet; sed, et siquando ex affectu charitatis Archiepiscopo vel Decano amphoram vini et azyma (5) dederitis, gratanter recipiat, sed ultra ex debito consuetudinis non requirat. Nullus sagio, nullus villicus pro quolibet facto vos ad iudicium, nec etiam domos vestras effringat aut irrumpat, seu jumenta aut pecora vestra extra vel intra domum capiat vel recludat, nec pignoret; nec servientes vestros in expeditionem publicam ire compellat.

Si quis autem (6) archiepiscopus vel praelatus vel alia quaelibet persona hoc meum factum irrumpere voluerit vel contra iverit in

(1) Campanas.

(2) Dignidad ó prebendado.

(3) ¡Cuesta decirlo!

(4) Sea canónigo.

(5) Barquillos, obleas dulces, empanadas.

(6) El manuscrito pone aquí el vocablo redundante «aliquis»; que tal vez está por «aliquando».

toto vel in parte, incurrat meam maledictionem et Dei Patris omnipotentis et beati Jacobi apostoli; et insuper pro ausu temerario exsolvat vobis vel ecclesiae vestrae tres libras puri auri; et hoc scriptum nostrae donationis et confirmationis semper maneat in suo robore.

Facta carta donationis et confirmationis in ecclesia Iriensi, VI idus Februarii, in era M^a C^a LXX^a II^a.

Ego Didacus, Dei gratia Compostellanus primus archiepiscopus confirmo et signum meum appono.

Qui fuerunt praesentes:

Domnus Segerordus aerarius confirmo.

Joannes Rodriguez archidiaconus et presbyter Compostellanus confirmo.

Godesendus archidiaconus et diaconus Compostellanus confirmo.

Godesteus Godemiriz canonicus et diaconus Compostellanus confirmo.

Gelmirus Vilufiz canonicus Iriensis et vicecancellarius confirmo.

Theodomirus abbas diocesis confirmo.

Ego Joannes Muniz judex dicti domini Didaci Compostellae primi archiepiscopi, jussu suo notarius confirmo.

Melendus Alvitriz miles et dominus terrae confirmo.

Theodorus abbas et archipresbyter Iriensis confirmo.

Petrus Ildemirus judex et diaconus confirmo.

Romanus Martiz praecentor confirmo.

Rodericus Velasci armiger confirmo.

Munio confirmo testis.

Rodericus confirmo testis.

Melendus testis confirmo.

Velascus testis confirmo.

Gualitus testis confirmo.

Godesendus testis confirmo.

Geldemirus testis confirmo.

Refiere el Arzobispo Gelmirez, que recorriendo la série de los decretos y constituciones auténticas emanadas de sus gloriosos predecesores, los Prelados de Iria, se hizo cargo de varios hechos

bien averiguados, que le movieron á dictar y conceder en beneficio del Cabildo iriense ámplias prerogativas. La traslacion principal, aunque parcial, de la sede Catedral de Iria á la Iglesia compostelana se ejecutó con ocasion de impedir á los bárbaros la profanacion del sepulcro del Apóstol y el robo de sus reliquias. Estos bárbaros, ó piratas normandos, habiendo invadido por el Océano los confines de Galicia habian sojuzgado violentamente, ó á mano armada, el *lugar apostólico*, y obligádole á pagarles tributo. Por lo cual, huyendo un Obispo de Iria y meditando en qué manera podria impedir á los príncipes bárbaros la profanacion del sepulcro y el robo del cuerpo del santo Apóstol, dió parte de aquel intento atrocísimo al Rey de Leon por medio de legados fieles. Entonces el Príncipe leonés, habido consejo con sus magnates, despachó embajadores con arcedianos del Obispo á la cúria romana, é impetró á viva fuerza de ruegos, que por autoridad apostólica la Silla iriense transmigrase al templo compostelano con la condicion de que la Iglesia de Iria, sin perder su catedralidad, aunque ya secundaria (*consistens secundaria sedes Pontificis*), se mantuviese con el debido esplendor y decoro, y quedase rica y opulenta; pues no le parecia bien al Romano Pontífice, que se crease una sede nueva de manera que no quedasen huellas y vivo recuerdo de la antigua. La cual hasta entonces habia permanecido siendo principal y señora única, en tanto grado que el mismo Gelmirez asegura que en ella están sepultados los cuerpos santísimos de veintiocho pontífices (*utpote ubi XXVIII^o pontificum sanctissima sepulta corpora conquiescunt*).

Así es que, prosigue diciendo Gelmirez, por mandato y precepto del Papa, los Obispos, que siguieron llamándose Irienses, despues de hecha la traslacion de la catedralidad primaria á Compostela, se esmeraron en proporcionar y conservar al Cabildo de Iria largas rentas y posesiones amplísimas, á fin de que se guardase el honor y acatamiento debido á su iglesia. Diéronse á los Canónigos irienses las rentas y jurisdiccion del arcedianato de Salnés (1) y de las iglesias del Padron (*patronensem*) y de Erbón (*orbonensem*) con salinas, heredades, vasallos y siervos, que desempeñaban los oficios de labradores, carpinteros, panaderos, etc., y otros bienes innumerables. Tamañas concesiones, prosigue Gelmirez, perma-

(1) Vulgarmente Sanlés.

necieron y radicaron en posesion del Cabildo de Iria larguísimo tiempo (*diutissime*), á excepcion del arcedianato de Salnés, que el Obispo de Compostrela y de Iria Sisnando constituyó en donativo á la gente de guerra que guarnecia el país contra las avenidas y tropel de los bárbaros. Resarcio la pérdida de aquel arcedianato el Obispo Cresconio, dando al Cabildo iriense para sustento oportuno la décima parte de toda la quinta que se cogia en pan, lino y demás frutos por la tierra de Iria. Esta concesion fué perpétua y firmada con escritura legítima, á la que añadió Cresconio otra escritura de donacion donde otorgaba al Cabildo iriense la décima parte de cuanto se pescaba desde el puerto del lugar de Bandin sobre el Ulla hasta la poblacion y torres de Oeste en la ria que baja á la de Arosa. Para ornato y servicio de la iglesia aprontó tres cálices de plata y dos campanas, el libro de concilios y decretales propio de la Iglesia visigoda y probablemente aumentado hasta su tiempo (*librum decretorum I, canones*), un salterio perfecto, tal vez enriquecido con la traduccion del hebreo hecha por San Jerónimo, el libro de los Morales de Job con la exposicion de San Gregorio Magno, y finalmente el sacramentario (*librum Sacramentorum*) que sin duda hubo de ser el del mismo santo Pontífice, tenido siempre en suma veneracion y estimado como padre y maestro principal por toda la Iglesia española. Levantó además Cresconio casas alrededor de la iglesia, provistas de refectorio, sala capitular, dormitorio comun y otras dependencias oportunas. Dispuso que todas las heredades de la iglesia estuviesen exentas de todo fuero y de toda quinta que á título de señorío podia exigir la Mitra. Exoneró, en fin, á los Canónigos de toda obediencia, que no fuese la que debian al Obispo.

Tales son las gracias é inmunidades que otorgó Cresconio al Cabildo de Iria, antes de que feneciese el año 1066 en que falleció. Las escrituras *legítimas*, ó auténticas, que firmó con esta ocasion, donde estarian expuestos al pormenor y con más viva claridad los datos sobre la primera traslacion de la Sede Iriense y sobre la consiguiente dotacion del Cabildo de Iria con el arciprestazgo de Salnés y las iglesias del Padron y Erbon; aquellas escrituras, decimos, que alegó Gelmirez, ni las cita Florez en la *España Sagrada*, ni otro autor que sepamos. Mas no tardó la obra de Cresconio en ser combatida. Recuérdese el sacrílego asesinato que alevosamente cometieron el conde Froilan y sus gentes de armas

en la persona del obispo Gudesteo, sucesor de Cresconio; y no se olviden las depredaciones y crueldades que achaca la *Compostelana* á los representantes del fisco régio Pedro Vimara y Arias Diaz (1) hasta el momento (año 1093) que plugo á las Córtes, ó concilio de los obispos y magnates de la Corona, poner por guardia y sosten del patrimonio de Santiago al canciller del Conde Raimundo de Borgoña, ó al mismo Diego Gelmirez, tan gratos uno y otro al corazon de Galicia. Por lo que toca á Iria, lamentábase amargamente D. Diego, como hemos visto, de tamaños excesos; pero impedido por el afan de mayores atenciones, no pudo atajarlos enteramente hasta el año 1129, cuando rotas é inermes vió tendidas á sus piés la ambicion y la codicia del espíritu hostil á las libertades de la Iglesia (2). Aprovechándose de esta coyuntura, decidió restaurar y realzar el estado de Iria; y al efecto expidió la presente constitucion del año 1134. Establece en primer lugar que no haya más de doce canónigos en el Cabildo iriense; que la eleccion recaiga en persona honesta y perfectamente instruida en el ministerio de la Iglesia; que esta eleccion se haga por el Arzobispo compostelano, mas no sin consentimiento del Cabildo; y la posesion del canonicato se adquiera concurriendo la voluntad del Cabildo, en términos que pueda este resistir y contradecir á la del Prelado, si le fuere gravosa. En punto á la jurisdiccion, que por razon de haber sido trasladada totalmente la catedralidad á Compostela (año 1095), debian reconocer los canónigos irienses en el Prelado y Cabildo compostelanos, acuerda Gelmirez que únicamente estén sujetos á las órdenes del Arzobispo y á las del Dean en propia persona, de suerte que el Dean no pueda mandarles cosa alguna valiéndose de ministro ó de otro subdelegado. En reconocimiento de esta jurisdiccion tampoco podrá el Arzobispo, ni el Dean, exigir tributo ú ofrenda de ningun género, salvo el agasajo de una ánfora de vino y *ácimos* (empanadas), que por costumbre admitirán con agrado. Ningun sayon ó alguacil, ningun procurador ó mayordomo rural los podrá citar á juicio, ni penetrar con violencia en sus casas para coger, secuestrar ó poner en prenda sus reses. Ni en fin, los dependientes del Cabildo vendrán obligados á tomar las armas en asonada ó expedicion militar cualquiera.

(1) Libro I, cap. 2-4; compárese II, 55.

(2) *Hist. Compostell.*, l. III, cap. 12.

Inútil es encarecer la importancia de este documento preciosísimo, que tan nuevas é inesperadas cuestiones suscita, y viene á ilustrar las hondas tinieblas de que están rodeados los más vivos y palpitantes períodos de nuestra historia, ó la infancia y juventud del reino de Galicia.

Habia visto la escritura de Gelmirez Juan Rodriguez del Padron; quien no solamente hace mencion de ella en su Crónica iriense, sino que además la transcribe en parte (1), y la enriquece con datos sacados indudablemente del fondo que asoma en el primer libro de la *Historia Compostelana* (2). Cabalmente en el año 1134 escribía el tercer y último libro de ésta Historia Giraldo, francés de nacion y al parecer natural de la ciudad de Beauvais; quien no pudo ménos de saber que existia y quizá manejar el diploma de Gelmirez. Debía pues no pasar en silencio una accion tan noble de su Prelado y en efecto trata de ella en el capítulo XXXVI; mas ¡cuán superficial y mañosamente! De los hechos históricos que narra Gelmirez omite Giraldo lo más sustancioso é importante. Limitase á decir que la Sede Iriense antiquísima se trasladó, despues de la invencion del sepulcro del Apóstol por Teodomiro, á Compostela con privilegio del Rey, consejo de Obispos y asentimiento de todo el pueblo; disimula que la Sede siguió radicando en Iria y que la traslacion de la principalidad se verificó con autorizacion del Romano Pontífice; y sólo añade que desde entónces la Iglesia iriense, *privada de su dignidad*, decayó hasta el tiempo de Gelmirez en tanto grado que los pocos clérigos que allí moraban, pobres y sin ser parte para cumplir su ministerio, á duras penas podian vivir y cumplir sus cargas en tiempo de Cuaresma

(1) «Fezo ende una mui boa eigreje á honra de Sancta María, con mui grande altar, en que poso muitas reliquias; é lezo pôr outros dous altares; un de San Martín y outro de San Miguel. E constituyú ende doce canónegos é un Prior por reverenza dos doce Apóstoles é de noso señor Jesucristo, ben institutos no oficeo divino, é fézollés dormitório, é refetório, é casas en circuíto da eigreje, e deulles campanas muy boas é ornamentos, é cargos, réditos, é posesions en que se podesen manter; é fézoos esentos y as heredades da eigreje.»

(2) «Altare Sanctae Eulaliae in Iria..... eum (Gelmirez) vigili exercitio condidisse cognovimus» (Lib. I, cap. XXII, sobre el año 1106). La gran restauracion de la Iglesia de Iria que atribuye Juan Rodriguez del Padron al primer arzobispo de Compostela, da lo caso que no confundiese ó mezclase con esta obra la parte debida á Cresconio, bien pudo ser posterior al año 1134; puesto que Gelmirez falleció á principios del año 1140. Lástima grande que se hayan perdido no pocas escrituras; por las cuales se guió el célebre y erudito franciscano de Erbón.

y de Adviento; pero que el Arzobispo, compadeciéndose del estado de una Iglesia tan ilustre, trató de restituírle en alguna manera su antiguo esplendor, deputando á doce clérigos sujetos á un Prior, los cuales supiesen celebrar dignamente los oficios del culto y tuviesen de qué vivir y cubrirse. Nada más dice el escritor francés; poco listo en verdad y sobrado incauto en su habilidoso silencio; pues no advierte que su pretension de hacer resaltar la gloria de su Arzobispo con eclipsar la de Cresconio, habria de tener un dia por contrapeso y justa reparacion la palabra de Gelmirez. Este afirma con toda sinceridad, que al obispo Cresconio, el grande amigo de Fernando I, el valiente y magnánimo restaurador de las murallas de Compostela y de la ciudadela de Oeste, se debió la suntuosa reparacion y amplificacion de la Canónica de Iria, que dotó de amplias posesiones y de una biblioteca muy considerable, para su época. Es evidente que entonces la cátedra episcopal residia principalmente en el *lugar apostólico* de Compostela, sin dejar el puesto de Iria; y no es ménos claro, que otro tanto debemos afirmar del tiempo de Sisnando II, hijo de los condes piadosísimos Menendo y Paterna y fundador del insigne monasterio de Sobrado.

Sisnando enajenó con justo motivo el arcedianato de Salnés tomándolo de la dotacion, que habia cabido al Cabildo Iriense cuando por vez primera tomó asiento primario la cátedra episcopal en el *lugar apostólico*. Juzgamos que el obispo Sisnando, al quitar á Iria el arcedianato saliniense, no lo hizo sin compensar por otro lado esta enajenacion, pues no es de creer que estén justificadas las acusaciones que lanzan contra él, así la *Historia Compostelana* (1) como la *Crónica Iriense* (2). A la vindicacion que ha hecho el clarísimo Florez, poniendo en tela de juicio la fama póstuma de Sisnando, y al argumento que han colegido ya nuestros lectores, viendo como sabian los autores de la *Compostelana manipular* la Historia, nos cumple añadir la razon de derecho natural que asistia al calumniado Sisnando.

El cual no parece que cometiese mayor exceso que el de confiar

(1) *Historia Compostell.*, lib. I. cap. 2.

(2) «Cum nimium saecularis et potens erat, familiae Ecclesiae suae oppressio et imposita..... opes ecclesiasticas male distrahen. lo parentibus incunctanter et immoderate largiretur.....» (*España Sagrada*, tom. XX, página 605).

á gente esforzada la tierra marítima de Salnés ó de la ría de Arosa contra las invasiones de los Normandos, de quienes él mismo fué víctima. Las crónicas escandinavas, de acuerdo con las españolas, fijan la entrada y horrorosa devastacion de Galicia por aquellos piratas durante el episcopado de Sisnando hácia el año 966. Esta devastacion duró cinco años; recorriendo, como dice Sampiro, los bárbaros bajo el mando de Gunderedo toda Galicia y llegando hasta la falda de la sierra de Cebrero. Sus mayores embates se dirigian contra la ciudad é iglesia del Apóstol; y los monumentos están contestes en sentar que alrededor de Santiago se trabaron encarnizadas peleas. Dos Códices llamados *Tumbillos negros* de nuestra Iglesia Compostelana, que han pasado á la Biblioteca nacional el uno, y el otro á poder de la Real Academia de la Historia (1), han dado ocasion á extravíos de la crítica. Generalmente se les ha creido procedentes del riñon de Castilla; pero en realidad su redaccion pertenece á nuestra Iglesia de Santiago. «Vinieron, se dice allí, los Normandos al lugar de Campo en el año 970: *Sub Era MVIII venerunt Lordomani ad Campo*». Imagina el docto holandés Dozy (2) que la edicion hecha por Florez del texto que nos ocupa está viciada; y no teniendo á su disposicion, ni habiendo consultado los textos originales, presume que en vez de *Campos* (realmente mal escrito por Florez) se deba ó pueda leer *Compostela*. Estimamos nosotros, que el lugar de Campo á donde nuestros Anales llevan la llegada de los Normandos es la aldea de este nombre en la parroquia de Campaña, sobre la márgen izquierda de la ría del Ulla, más acá de las torres de Oeste, en el sitio donde el riachuelo de Louro se lanza en frente de una isleta, hoy cubierta de verdor, donde pace el ganado. Entre el riachuelo y los caseríos de la aldea se tienden espesas *brañas* ó junqueras, que abiertamente denotan el sitio en donde la *Historia Compostelana* y la *Crónica iriense* fijan el punto de partida, desde el cual los Normandos se afebantaban y subian á lo largo de la ría con direccion á Iria, cautivando y robando á cuantos topaban por el camino. La *Compostelana* designa el lugar con el nombre de *puerto que lla-*

(1) Véanse descritos en la obra sobredicha *Recuerdos de un Viaje*, página 41.

(2) *Recherches sur l' Histoire et la Littérature de l' Espagne pendant le Moyen Age*, tom. II, págs. 210 y 211, Leyde, 1860.

man de la braña (1); y la *Crónica iriense* sencillamente con el de brañas ó junqueras (2). Sentado este antecedente, el acto del Prelado, que en la mitad de la Cuaresma y en Compostela oye el rumor de la súbita algarada de los Dinamarqueses y Noruegos (*Normani et Frandenses*), se explica de un modo natural y satisfactorio. Mientras que el enemigo se prepara para tomar y saquear á Iria, sale el Prelado á toda prisa en medio de la flor de sus guerreros; los bárbaros, volviendo pié atrás, le hacen rostro al llegar á Fornelos (3); donde una saeta disparada al acaso hiriendo mortalmente á Sisnando, abre las puertas de la desolacion á la infortunada Galicia. Segun Sampiro (4), los Normandos cubrieron de luto y llanto todas nuestras comarcas; y otro historiador, Dudon de Saint-Quentin, escribe que pasearon la tea del incendio por diez y ocho ciudades y villas ó poblaciones de importancia. Reservado estaba á San Rosendo y al conde Gonzalo Sanchez el vencerlos y castigarlos un año despues, y libertar, en fin, el atribulado reino de Galicia de las hordas escandinavas. El célebre Flodoardo de Reims, que falleció en el año 966, ha descrito con elegantes versos la riqueza de la ciudad del Apóstol y el esplendor de aquel glorioso sepulcro, que atraia é inflamaba las torvas miradas de los rubios hijos del polo ártico (5):

At fratris Jácobi, Gallæcia, corpore fulges,
Qua capit extremum locuples Hispania finem.

.....
Hunc gladio Solymis, Herodes sæve, necasti,
Sed metas orbis; te damnato, ille decorat.

(1) «Cumque Normani ex portu qui Juncariæ dicitur venientes et Iriam tendentes, partes istas deprædarentur, idem Sisnandus a Civitate exiit... » (Libro I, cap 11).

(2) Ecce ante eum (Sisnandum) venerunt nuntii dicentes, quod Normani et Frandenses, et gens multa inimicorum veniens de Juncariis, volentes ire ad Iriam, quoscumque homines et mulieres in itinere inveniebant, ducebant captos, et terram vastabant et prædabant. » *España Sagrada*, tomo XX, pág. 606.

(3) Probablemente San Juan de Fornelos, en la provincia de Pontevedra, partido de Redondela. Los fugitivos se reforzarian con algun destacamento de sus naves ancladas en la ria de Vigo.—No ha muchos dias, y con posterioridad á la primera edicion de este artículo, el señor Cura párroco de Padron, me ha informado que *Fornelos* está sobre el Louro. Los Normandos rechazados por Sisnando se parapetaron en sus lomillas. Toda la accion se explica perfectamente sin salir de la ria del Ulla. Nota del P. Fita.

(4) *Chron*, cap. XXVIII.

(5) *De triumphis Christi Sanctorumque Palaestinae*, lib. I, cap. XI

Lo que llevamos dicho justifica clarísimamente la sinceridad del documento, que compulsó y reprodujo en sustancia Gelmirez. Sisnando II, se apoyó sin duda en razones excepcionales, para moverse á entregar como *donativo* á fuerte guarnieion las riberas de la ría de Arosa con sus castillos de Lobeira, Lanzada, Caldas, Lantaño y Rianjo. A mantener esta milicia, tan necesaria como imponente, debian contribuir todas ó la mayor parte de las rentas disponibles del arcedianato de Salnés, que comprendia la referida comarca. El inteligente y animoso Sisnando, forzado por la necesidad, separó el arciprestazgo de la dotacion asignada, como un siglo antes, al Cabildo de Iria cuando se trasfirió á Compostela la principalidad de la cátedra del Apóstol. Bien debian contentarse los canónigos irienses de que se les defendiese á este precio contra el peligro inminente de la tempestad que se preveía, aunque otra recompensa no hubiesen tenido del obispo Sisnando. El que, no sin asombro de los eruditos y no sin lástima de la piedad, hemos visto rebajado bajo la pluma de un escritor contemporáneo (1) al horrendo y abominable nivel de los perseguidores de la Iglesia.

Sin embargo, el documento de Gelmirez, que vamos discutiendo, no se ciñe á presentar estos preciosos datos, que tanta luz difunden sobre el pontificado de Sisnando Menendez y de Cresconio. El punto más importante es el de la fecha y circunstancias con que se realizó por autoridad de la Sede Romana la traslacion de la Iriense al lugar Apostólico de Compostela. Un hecho tan cardinal, sobre el que flotaban indecisas las opiniones de los sábios, creyendo unos que se remonta hasta el tiempo de San Leon III y de Alfonso el Casto, y estimando otros que no es anterior al pontificado de Urbano II, viene hoy á esclarecerse con el resplandor que derraman los monumentos de nuestra Iglesia consultados por su primer Arzobispo, y expuestos por él con autoridad incontrovertible.

Da Gelmirez por época la de los reyes de Leon; y de consiguiendo no debemos subir más allá del año 850, en que empezó á reinar D. Ordoño I. Añade que medió desde aquél hasta el suyo (año

(1) Carbonero y Sol, *Fin funesto de los perseguidores y enemigos de la Iglesia*, Madrid, 1875, págs. 227, 228. Este artículo, que lleva por título *Sisnando obispo de Compostela*, ha sido justamente eliminado de la edicion segunda. (Madrid, 1873, págs. 225, 226), si bien ha dejado algun rastro en ella. ¡Funesta heredad la de las fábulas arrebañadas por D. Modesto Lafuente!

1134) larguísima duracion de tiempo (*diutissime*); y por lo tanto, si nos fijáremos en el reinado del primer rey de Leon, ó en la mitad del siglo IX, resta lo que buscamos, ó nos quedan casi tres siglos de distancia. Dice, en fin, que habiendo subyugado los bárbaros el *lugar apostólico*, y obligádole á rendirles tributo, dieron ocasion con su malhadado intento á que el príncipe leonés despachase embajadores al Romano Pontífice, los cuales, en union con los arcedianos del Obispo de Iria recabaron con varios ruegos é instancia suma la traslacion anhelada. Este último punto, que brilla como un faro en medio de tinieblas profundas, merece examinarse de cerca.

Parécenos que ninguna de sus afirmaciones, miradas sin preocupacion y comparadas con las de otros documentos ingénuos, cualesquiera, de que pueda echar mano la recelosa crítica, pasarán por la afrenta de desmentidas. La accion, hemos dicho, no comenzó antes de Ordoño I. Si nos apoyamos ahora en la crónica que trazó su hijo Alfonso III el Magno (mal conocido bajo el nombre de Sebastian de Salamanca), y nos atenemos á la confirmacion que le prestan los manuscritos árabes, veremos con cuánta verdad habló Gelmirez, sacando del olvido lo que referian más por extenso los documentos antiguos y auténticos de la Iglesia compostelana sobre la invasion de los Normandos á mediados del siglo IX. Nuestro amigo y sábio orientalista, el Sr. Simonet, en el artículo segundo de su apreciable Memoria *El Apóstol Santiago y los autores árabigos*, ha traducido el texto del celebrado cronista Tammam ibn Alcama, que murió en 896, y refiere la visita que hizo hácia el año 850 al sepulcro apostólico en Compostela el famoso poeta y diplomático andaluz Yahya den Alhacam, llamado por sobrenombre *Algazel* (la gacela). Vino Algacel, dice Tammam, á Santiago en compañía de los embajadores del Rey normando y con una carta de este Príncipe para el señor de aquella ciudad. Allí, prosigue el cronista árabe, permaneció dos meses con dichos magnates hasta que dieron fin á su peregrinacion. De Santiago pasó á Castilla con los peregrinos que regresaban á esta comarca; de allí á Toledo y, por último, á la córte del Sultan Abderrahman despues de veinte meses de ausencia» (1).

(1) Simonet, en la Revista *La Ilustracion Católica*, número del 21 de Setiembre de 1881.

El califa Abderrahman II, reinó en Córdoba hasta el año 852, y por lo tanto se hace verosímil que los embajadores normandos viniesen á felicitar á Ordoño I, su advenimiento al trono; y de todas maneras queda establecido el fundamento histórico, que dió sin duda pretexto á la terrible incursión que descargó desde las playas de los mares del Norte en todas las costas de nuestra Península ocho años despues. Alfonso III, testigo ocular del desastre, lo describe en estos términos (1): «Los piratas normandos llegaron por segunda vez á nuestras costas; pasaron luego á las de la España árabe; y por todas partes dejaron huellas de sangre y llamas. Habiendo enseguida atravesado el estrecho de Gibraltar se enseñorearon de Nacor, ciudad mauritana; la emprendieron contra las islas de Mallorca, Formentera y Menorca, que despolblaron; llegaron hasta la Grecia, y despues de una expedición de tres años regresaron á su país». Por otro lado la crónica de Albelda (2) abreviando la relación del Rey Magno y poniendo esta invasión normanda en el reinado de Ordoño I, atestigua que los bárbaros desembarcaron en Galicia, pero que fueron derrotados por el conde Pedro. Las crónicas musulmanas determinan, aún con mayor precisión, la fecha del atroz embate normando en Galicia, de suerte que no podemos retrasarlo más acá de principios del año 860, ni hacerlo subir más allá del 858. ¿No es probable, no salta á la vista, que los bárbaros, de quienes habla Gelmirez, son estos precisamente? El obispo Adaulfo II, que entónces *huyó*, y *dió parte al Rey de Leon enviando legados fieles* que le notificasen lo acontecido, ¿no pudo exclamar con el real Profeta: *circumdederunt me vituli multi, tauri pingues obsederunt me?* Acaso de aquí nació la conseja del toro ferocísimo, al que segun refieren la Compostelana y la Historia iriense, le hizo arrojar el piadoso rey D. Ordoño. Florez (3) ha demostrado la poca fé que merece el suceso del toro, si bien no negaremos que eliminando de la narración la parte inverosímil y ofensiva del rey D. Ordoño, cabe aceptar como probable que el obispo Adaulfo hubiese sido calumniado de no haber opuesto la resistencia que podia y debia contra los piratas invasores. Del año 854, el Tumbo A de nuestra Iglesia nos ha conservado la carta munificentísima, donde Ordoño I ratifica la dona-

(1) *España Sagrada*, XIII, 489.

(2) *España Sagrada*, XIII, 453.

(3) *España Sagrada*, XIX, 80-86.

cion de la de las tres millas en rededor del *Lugar Santo*, que hiciera Alfonso II por honor y reverencia de Santiago, Patrono del Rey y de toda España. Ordoño con esta carta duplicó el diámetro de la ofrenda, y quiso que todo el pueblo del territorio concedido reconociese por señor con fuero de realengo al Obispo de Iria, dueño del Lugar apostólico. La riqueza de Compostela con tamaño dón acrecentada fué más que suficiente para tentar enseguida la rapacidad de los *wikings* normandos; y así nos explicamos cómo al cabo de pocos años vinieron contra ella con tanto ímpetu y la subyugaron por lo ménos algunos días. Es muy de notar que Gelmírez, al describir la intencion del Obispo de Iria que queria recobrar á su perdida Compostela, se sirve del mismo verbo (*mancipare*), que empleó Alfonso el Magno para denotar el recobro señorial de la ciudad de Orense y su liberacion de manos de los infieles (1). Cuenta el magnánimo Alfonso cómo en vida de su padre vigorizó y defendió con poderosa hueste el suelo de Galicia, y cómo reconquistada la ciudad de Orense, su mayor solicitud se dirigió á restaurar la Sede catedral, dándole por Pastor al Obispo de Arcávida, Sebastian, que huyendo de los moros encontró asilo seguro (2). En el año 862 una escritura de nuestro Tumbo A (3), que ha publicado D. Mauro Castellá Ferrer (4), hace constar que Alfonso, titulándose ya entónces Rey, confirmó con asentimiento unánime de toda su curia la donacion de las seis millas otorgada por su padre Ordoño. Los Normandos, conforme lo

(1) *España Sagrada*, tomo XVII, pág. 244.

(2) Desgraciadamente las escrituras concernientes á la repoblacion de esta diócesis por Alfonso III y sus hermanos, no han sido lo bastante buscadas ni estudiadas, y las que tenemos á nuestra disposicion andan esparcidas en diferentes libros y cartularios. Permítasenos citar aquí, esperando que no tarde mucho en ver la luz pública el instrumento fechado á 1.º de Octubre del año 982, que hemos visto registrado con el núm. CXLVI en el libro II del *Cartulari de Celanova*, que se halla actualmente en el Archivo histórico nacional. Con este solo documento se ilustra poderosamente la historia de nuestros Reyes y Obispos durante el espacio de casi dos siglos á partir del reinado de Alfonso el Magno.

(3) Ad hanc ordinationem dominissimi Ordonii Principis adunatum fuit concilium in locum sanctissimum beati Jacobi apostoli, ubi sanctum corpus eius tumulatum est; vidimusque et pertractavimus et recolimus ordinationem et cartam eiusdem domini Ordonii gloriosissimi Principis, per quam concessit ad ipsum locum villas, et in eis homines habitantes de termino de sex millibus, quam Adefonsus Rex filius ejus, communi consilio totius Concilii confirmavit in era DCCCC. Qui ibi fuerunt: Gudesteus, Ervigius, Emilianus, Ciriacus et Bonelius abba. Adefonsus Rex confirmo.

(4) *Historia del apóstol Santiago*, págs. 433 y 434.

hemos demostrado, acababan de ser expulsados (año 860) y exterminados del suelo gallego.

A esta segunda invasion y expulsion de los Normandos se ajusta perfectamente la fecha del acontecimiento que narra Gelmirez. No podemos pensar en acomodarnos de la primera invasion que sucedió en el año 844, si no es para demostrar que roto y ahuyentado el enemigo, volvió á la carga quince años despues, con mayor empuje, destreza y suerte. Alfonso III escribió (1) que reinando su abuelo D. Ramiro I, las flotas combinadas, ó armadas de los hombres del Norte (*Nordomannorum classes*) llegaron á las playas de Gijon y se avanzaron hasta el Faro de la Coruña; mientras que D. Ramiro, acaudillando á las huestes gallegas, que reunió en Lugo y opuso á los asturianos y vascongados, acababa de vencer y encerrar en un monasterio á su competidor Nepociano. Dueño ya, y en posesion pacífica de la corona (*jam factus Rex*) se revolvió el animoso monarca contra los piratas, lanzando contra ellos fortísimo ejército capitaneado por sus Duques y Condes, los cuales hicieron gran matanza de hombres y quema de muchas naves. La crónica de Alfonso III determina con clara precision el tiempo de esta victoria diciendo, que el resto de los Normandos que lograron escapar, se hicieron á la vela y se desquitaron en Sevilla de la rota que habian sufrido en la Coruña. Y, en efecto, los historiadores árabes dan por fecha de este último suceso el año 230 de la hegira, dia 14 de Moharran, que corresponde al 1.º de Octubre del año 844. Un mes antes ó seis semanas habian cruzado el Tajo delante de Lisboa; y de consiguiente no es improbable que la victoria de los cristianos, reportada con tanta gloria en el puerto de la Coruña, hubiese tenido lugar el dia 25 de Julio, fiesta del Santo Apóstol.

Así que, áun concediendo á ciertos críticos, cuya opinion no abrigamos, que D. Ramiro I se tituló Rey de Leon, debemos eliminar del curso de su reinado el acontecimiento (2) que señala Gelmirez, como primera ocasion ú origen de haber transmigrado por

(1) *Esp. Sagr.*, XIII, 486.

(2) «Jam sane quidam de barbarorum principibus sibi condixerant quatinus beati Jacobi sepulturam effringerent et ossa sacratissima asportarent, quod quidem Legionensi regi per fideles legatos Iriensis pontificis intimatum est. Uade *idem* Legionensis princeps...: apud Romanum pontificem... impetravit quatinus Sedem Iriensem ad Compostellanam transmigrare jussisset Ecclesiam.»

mandamiento del Papa al *Lugar Santo* la silla iriense. En el año 844 los Normandos, que fueron destrozados en la Coruña no subyugaron el *Lugar apostólico* (1).

Hasta aquí hemos demostrado la probabilidad y conveniencia de colocar en el pontificado de Adaulfo II el suceso importantísimo que nos ha descubierto Gelmirez. Sin embargo, el texto de su escritura deja cierta latitud al cálculo cronológico; de suerte que hasta el pontificado de Sisnando II hay que pedir nueva luz á otros documentos para establecer la fecha precisa.

En el pontificado de Sisnando I no se lee que los Normandos acometiesen el *Lugar apostólico*. La prosperidad de su larga vida, la ereccion y consagracion de la suntuosa basílica del Apóstol y de otras iglesias y monasterios que levantó, los concilios en que brilló como lumbrera y antorcha del saber y de la eminente virtud, sus relaciones de amistad con los Romanos Pontífices, y, en fin, su nombradía y su gloria extendida por todo el orbe cristiano, ponen de manifiesto (si mal no vemos) que entónces debió de estar ya trasladada á la Silla principal de Santiago, siquiera en parte, la catedralidad de la Iriense. En las actas de la consagracion de nuestra basílica llama el Rey (2) á Sisnando Pontífice de la Sede apostólica (*Sedis apostolicae pontifex*); y un año antes se nos muestra el propio Sisnando confirmando una escritura (3) «con el comun consejo de su cabildo de Santiago (*cum communi conlacione Sancti Jacobi*)»; siendo muy de observar que en este documento por medio de las firmas del abad Spanosindo y del presbítero Ascárico, que están á continuacion de la del Prelado, se deslindan las dos comunidades de sacerdotes y monjes que servian en derredor del altar apostólico. Al mismo Sisnando tributa el Rey en carta escrita al clero y pueblo de Tours (4) el dictado de «Arzobispo y egregio

(1) De Ramiro I no nos queda otro diploma relativo á la Iglesia de Santiago que el que narra la batalla de Clavijo, tan conocido como palenque de la crítica en que han reñido y riñen fieras batallas los eruditos. No nos toca discutirlo aquí; pero si desearíamos que la buena investigacion, tan sóbria y moderada siempre en su lenguaje, como acérrima en su trabajo de buscar y aquilatar documentos auténticos, encontrase mayor luz con el hallazgo de otros diplomas del mismo Rey, que se sabe existieron, y por desgracia no comparecen. Tal es el que menciona D. Ramiro II en el publicado por la *España Sagrada*, tomo XIX, págs. 262-264.

(2) *Esp. Sagr.*, tom. XIX, pág. 346.

(3) Su original *inédito* procedente del monasterio de San Martin se puede ver en la biblioteca reservada de esta Universidad.

(4) *Esp. Sagr.*, tomo XIX, pág. 346:

pontífice de la Sede apostólica de Santiago» (*egregium Pontificem, apostolicae sedis sancti Jacobi Archiepiscopum*). Conocidas son las íntimas relaciones del excelso Sisnando con los Papas Juan VIII (1) y Juan X (2) á propósito del concilio Compostelano que presidió y de nuestra litúrgia apostólica que defendió sábiamente. Todo, pues, nos conduce á sentar que no falleció sin que por parte del Romano Pontífice se hubiese autorizado la traslacion de que habla Gelmirez.

El esplendor de la Iglesia Compostelana pareció llegar á su colmo con el concilio, que, reunido en ella, trató de restaurar la sede arzobispal de Tarragona eligiendo para esta Mitra al abad Cesáreo, cuya carta al Romano Pontífice Juan XII, como saben nuestros eruditos lectores, sirve de astro esplendente al derrotero de la crítica empeñada en abrirse paso al través de la noche de aquel siglo de hierro.

El concilio se terminó el día 29 de Noviembre del año 957 (3) con asistencia del rey de Leon D. Sancho I, y lo presidió Sisnando II. Concurrieron á él los Obispos Hermegildo de Lugo, Viliulfo de Tuy, San Rosendo de Dumio, Gonzalo de Leon, Odoario de Astorga, Domingo de Zamora, Tudemundo de Salamanca, Fredulfo de Orense, Ornato de Lamego y Diego de Oporto, sin faltar los abades de las principales comunidades benedictinas, entre los cuales se nombra Adamancio, probablemente de Antealtares. Había venido en peregrinacion á Santiago el noble Cesáreo, abad del monasterio de Santa Cecilia de Montserrat, y como expusiese ante los Padres reunidos en concilio la necesidad de proveer la Sede Tarraconense, que gemia cautiva bajo el yugo de los mahometanos, y se ofreciese juntamente á llevar el peso de este cargo, que solicitó, acordólo así el Sínodo, no sin discusion fundada en los cánones de la Iglesia visigoda y en las leyes del Fuero Juzgo, que previenen deber ordenarse un metropolitano en cada provincia, y deliberar las Asambleas conciliares lo que fuere procedente en justicia. Las actas no alegan otro motivo para un acuerdo de

(1) *Esp. Sagr.*, tom. XIV, págs. 441 y 442.

(2) *Esp. Sagr.*, tom. III, pág. 274.

(3) Ha sentado las bases de la cuestion cronológica Villanueva, *Viaje literario á las Iglesias de España*, t. VII, pág. 169. La era DCCCCXXXVIII del traslado Baluciano, evidentemente falsa, provino de la verdadera DCCCLXXXV (995).

tamaña importancia, pero el nuevo electo arzobispo de Tarragona, Cesáreo, hace resaltar otra razon que demuestra la preeminencia, principio de ulteriores prerogativas, en que ya entonces habia entrado la Sede Compostelana: «*Ego pergi ad domum Sancti Jacobi apostolicae Sedis, qui est tumultatus in suam apostolicam sedem Galiciae.*» Al volver á Cataluña encontró Cesáreo fuerte contradiccion en Aymerico, metropolitano de Narbona, que administraba la provincia de Tarragona; y en los Obispos de Barcelona, Gerona, Vich y Urgel. Opusieron á la razon de Cesáreo una idea nueva, fundada en el silencio de algunos Martirologios, que despunta más clara medio siglo despues al otro lado del Pirineo, orillas del Loyra, en la gran Leyenda de Fleury (1). «Esa categoría, dijeron los Prelados catalanes, de cátedra apostólica sobre la extension del Occidente y de España no es de Santiago; porque este Apóstol vino acá difunto, mas no en vida suya: *Quia ille Apostolus interfectus hic venit, nullomodo autem vivus.*» Pero Cesáreo replicó profiriendo en primer lugar los textos de San Jerónimo, San Isidoro y Beato de Liébana, donde aparece cuán destituida de fundamento está la opinion evasiva que niega la predicacion de Santiago en España; é insistió en que se cumpliera lo dispuesto por los cánones y las leyes de la España visigoda, en cuyo ámbito están comprendidas las metrópolis de Tarragona y Narbona. El litigio, pues, como de causa mayor, hubo de elevarse al tribunal de Roma. Bien comprendió el Papa la razon que en el fondo de la causa asistia á Cesáreo; pero pesando con la prudencia habitual de la Sede Romana todas las circunstancias, aunque desestimó, ó mejor dicho no quiso sancionar el nombramiento y eleccion que hiciera el Concilio Compostelano, todavía á instancia del Conde de Barcelona, Borrell, designó al Prelado de Vich, Adon, para llevar el título y la carga de la metrópoli Tarraconense.

Nos hemos detenido exponiendo con alguna prolijidad tamaño acontecimiento, estimando que nuestros lectores nos han de perdonar si hacemos caso omiso de otros hechos no ménos significativos, por los cuales se conoce á toda luz el ascendiente que lograba entonces el Prelado de Compostela. La accion del concilio que acabamos de describir, nos explica el teson y esmero particular

(1) Véase sobre esta cuestion y leyenda lo que va expuesto en la obra *Recuerdos de un viaje á Santiago de Galicia*, págs. 120-135.

de que hicieron alarde Sisnando II y sus sucesores apellidándose *Obispos de la cátedra de Santiago*, ó bien *Obispos irienses y de la Sede apostólica*. Así San Rosendo en 974 se llamaba *apostolicae cathedrae et Sedis iriensis episcopus*; Pelagio Rodriguez en 978 *iriensis et etiam Apostolicae Sedis episcopus*, y en 982 *pastoralem gerens curam Sedis Beati Jacobi*; y finalmente, sin salir del mismo siglo, en 990 y 995 se firmó San Pedro Mosoncio *iriensis et apostolicae Sedis episcopus*. Y para que no se crea que Sisnando II es el primer Obispo que llevó tan alto el vuelo en su firma, nos encontramos con la de su antecesor Hermegildo, el cual, en 942, firmando la dotacion del monasterio de Celanova labrado por San Rosendo, se intitula *apostolicae Ecclesiae episcopus*. Florez, sobre este pasaje, ha pretendido (1) que nuestros Obispos «hasta aquí (son sus palabras) usaban el título de irienses, y que á partir de ahora, ó de esta suscripcion de Hermegildo, se fué introduciendo el título del Apóstol»; mas no advierte que de seguro estaba introducido viviendo Sisnando I, predecesor de Hermegildo, conforme se ve en la carta de Alfonso III al Clero y pueblo de Tours (año 906), que arriba citamos.

Examinando con detencion el texto de Gelmirez, ocurre desde luego pensar que la translacion de la Sede iriense por mandato del Papa no se verificó en tiempo de Sisnando II; porque de haber acontecido así, no habria referido nuestro primer Arzobispo con los términos de que usa la excepcion del arcedianato saliniense á la dotacion del Cabildo de Iria. Dice, en efecto, que despues de hecha la translacion y asignada la dotacion oportuna, pasó bastante tiempo hasta que el Obispo Sisnando quitase á los Canónigos irienses aquel arcedianato; con lo cual bien parece expresar, que la translacion y la dotacion consiguiente no se realizaron siendo Obispo el Sisnando que tiene á la mira. Nosotros hemos demostrado que la excepcion sobredicha entra cabalmente en los designios que hubo de tener Sisnando II para fortificar contra los Normandos la ría de Arosa.

Con todo, surge aquí una grave dificultad, que no hemos de disimular y trataremos de resolver con la circunspeccion y delicadeza que el caso quiere. Las cuestiones críticas, áridas de sí y espinosas, exigen cierta lentitud y cautela, que llegan á veces hasta causar aversion y tedio. Pero la verdad es de tanto precio, que

(1) *Esp. Sagr.*, tomo XIX, pág. 138.

nuestros lectores darán sin duda por bien empleadas nuestras enojosas tareas.

A mediados del siglo XII, Pedro Marcio, canónigo cardenal de nuestra iglesia compostelana, redactó el código conocido bajo el nombre de *Historia ó Cronicon iriense*, del cual se conservan dos ejemplares del mismo siglo en Madrid (1). Este Cronicon, del cual hemos hecho ya bastante uso en las páginas anteriores, se insertó á principios del siglo XIII por el Arzobispo D. Bernardo al pié del manuscrito de la *Historia Compostelana*, cuyo ejemplar se custodia en la Biblioteca privada de S. M. el Rey; y de este mismo manuscrito sacó Florez copia para darla al público en el tomo XX de la *España Sagrada*. La autoridad del Cronicon, por lo tanto, es ménos antigua que la del documento de Gelmirez, y todos los críticos convienen en que está plagado de noticias poco verosímiles á vueltas de otras muy certeras y atendibles.

Veamos ahora cómo refiere sobre *el sepulcro y reliquias* del santo Apóstol, que querian arrebatár los Normandos un hecho que tiene varios puntos de contacto con el que narra Gelmirez.

«Después de Hermenegildo (2), dice, fué consagrado obispo VII de los que ocuparon la Silla del Lugar Santo, Sisnando, hijo del conde Menendo, el cual habia recibido la orden del Diaconado; pero engreído con la nobleza de su sangre y la opulencia de sus haberes, olvidó lo que debia á su orden sacro, considerándose libre de toda censura. Y, en efecto, como veia que los Normandos y Frandeses aquejaban á menudo á Galicia hostilizándola y saqueándola cruelmente, se aconsejó con el rey D. Sancho; y con el fin de impedir al traidor enemigo que saliese con la suya presentándose de repente á invadir el sepulcro y coger el venerable cuerpo del Apóstol felicísimo Santiago, mandó fortificar con sumo trabajo y magnificencia el recinto sagrado alzando al rededor paños de murallas, flanqueadas de torres y aisladas con fosos profundos, donde el agua traída oportunamente hacia inexpugnable la plaza. Sirvióse para ello de arquitectos ó ingenieros que pagó con esplendidez y de las plebes que gravó con duros trabajos (3).»

(1) Véanse descritos en los *Recuerdos de un viaje á Santiago de Galicia*, cap. IX.

(2) Fallecido en 951 ó en el año siguiente.

(3) «Post Hermigildum, Sisnandus jam diaconatus ordine functus, Menendi Comitis filius in ordine in Loco Sancto VII consecratur episcopus. Hic nobilibus ortus natalibus, cum parentum celsitudine divitiarumque

Por de pronto, á la vista de este pasaje, cúmplenos hacer observar que la noticia de haber intentado los Normandos robar el más precioso tesoro de nuestra iglesia arrebatando el cuerpo de Santiago, no es exclusiva del documento que firmó Gelmirez, sino que tiene además por garantía el fondo histórico, del cual la tomó el autor ó redactor de la *Historia Iriense*. No es difícil creer que en diferentes ocasiones renovasen los Normandos su temeraria empresa; lo que ocurrió siendo obispo Adaulfo, pudo también acontecer en el episcopado de Sisnando II, tanto más cuanto en las narraciones de D. Diego Gelmirez y de Pedro Marcio se notan diferencias esenciales de tiempo y de personas. Según Gelmirez, el obispo de Iria escapó fugitivo de los bárbaros que habían subyugado el Lugar apostólico, y por fieles emisarios dió parte de lo acontecido al Rey de Leon; pero según Pedro Marcio no huyó Sisnando II, antes bien se fortificó, y tan sólo después de su muerte lograron los invasores enseñorearse del campo. Tampoco en la relación de Pedro Marcio, Sancho, de quien habla, es el Rey de Leon, sino el hijo de Ordoño II, que sólo fué rey de Galicia y en la descripción del autor sale y se propone como enterrado en Castriello cerca del Miño y llorado por su viuda, la reina Guntroda. Pero en esto se equivoca Pedro Marcio, porque el rey de Galicia, Sancho, no alcanzó los tiempos de Sisnando II; y así como no distinguió entre Sancho I de Leon y Sancho Ordoñez de Galicia, así también pudo confundir los dos obispos Sisnandos, y atribuir al segundo lo propio del primero. A la verdad, entre el pontificado de Adaulfo II y el de su inmediato sucesor Sisnando I, mediaron algunos años, durante los cuales tuvo la administración de la Iglesia de Santiago. Si cabe aventurar una conjetura sobre la oscuridad de aquel tiempo, plácenos imaginar que el retiro de Adaulfo II á un monasterio de Asturias durante sus últimos días, provino de la desolación importada por los bárbaros á Compostela en 859, y que en la erección de las murallas y obras de defensa para

opulentia eminentius extolleretur, sui ordinis immemor et canonicae censurae expertus, cum rege Sanctio accepto consilio propter hostilitatis diram saevamque incursionem Normanorum ac Frandesium, praedarum dispendio Gallaeciam saepe afficientium, ne forte *beatissimi Jacobi apostoli venerabile corpus ab illorum hostium occupatione subito caperetur*, largita architectis munificentia ac plebibus labori implicitis, circumquaque eum locum sanctum, moenium turriumque munitione, ac profundis vallorum fossis aqua circumfusa, ut locus sanctus tutus esset, summopere cingi praecepit, *España Sagrada*, XIX, 604, 605.

el Lugar apostólico, tomó parte Sisnando I favorecido por Alfonso el Magno, aunque no negamos que á Sisnando II se debe conservar la gloria de haber reforzado ó ampliado aquellas obras, como, en hecho de verdad, las reiteró Cresconio.

Otra fuente de historia muy singular y venida de lenguas tier-
ras podemos añadir en comprobacion del acta de Gelmirez. Nadie, si ha leído la parte que dedicó el sábio jesuita Cúper á la disquisicion crítica de las *reliquias de nuestro Apóstol*, debe ignorar las razones muy considerables que militan en favor del gran fragmento del *cráneo de Santiago*, que se dice haber donado el rey de Francia Cárlos *el Calvo* al monasterio benedictino de San Vedasto, sito en la ciudad de Arrás en la frontera de Flandes (1). La verdad del hecho se funda principalmente sobre los relatos del abad Martin y de Vuimann, monje de aquel antiguo monasterio, y sobre la autoridad de dos bulas contemporáneas que expidió Alejandro III. Con motivo de cerciorarse mejor aún de la tradicion, vino entonces (año 1174) á Compostela Felipe conde de Flandes; y hallándose en nuestra Basílica preguntó si era verdad que aquí se encontraba la cabeza del Apóstol. Mostráronle un busto de plata, donde por algunos se decia (*a quibusdam dicebatur*) que estaba incluida la cabeza de Santiago *el Menor*. Rogó el conde que abriesen el relicario para ver lo que habia dentro, y como se lo negasen, oyó de boca de algunos ancianos (*a senioribus quibusdam*) que allí no existia la cabeza de Santiago *el Mayor*, la cual habia sido trasladada en otro tiempo á Flandes. Hasta aquí la relacion de Vuimann.

La investigacion del conde Felipe, caso de que sea cabal en todos sus puntos el testimonio del monje de San Vedasto, distó mucho de cumplir su objeto. Si hubiese consultado las escrituras *auténticas* de nuestro archivo Compostelano, habria visto en primer lugar que nuestra iglesia reivindicaba para sí la cabeza de Santiago *el Mayor*, en tanto grado como lo atestiguan las cartas indubitables del arzobispo Gelmirez y del Doctor Reinerio, escritas á San Adon de Pistoya (2): y en segundo lugar, que la urna que le presentaron contenia realmente la cabeza que se creia y se cree ser de Santiago *el Menor*, segun se verifica por la *Historia Compos-*

(1) Bolandistas, *Acta Sanctorum, ad diem 25 Julii*, núms. 76-79.

(2) Boland. *ibid.*, 86-92.

telana (1), por el *Códice de Calixto* (2) y por otros argumentos ineludibles, por ejemplo, la biografía del arzobispo D. Berenguer de Londora, que suele acompañar á los códices de la *Historia Compostelana*, y no ha visto aún la luz pública. Con todo no hay que negar que algunos mal aconsejados instruyesen al conde D. Felipe en los términos que refiere Vuimann. Existieron varias leyendas sobre la traslación de la *cabeza de Santiago* que la reina doña Urraca regaló á Gelmirez, y una curiosísima que tenemos á la vista, escrita en un códice del siglo XIV (3), pretende que fuese la cabeza de Santiago *el Mayor*. De todos modos la tradición del monasterio de San Vedasto es altamente respetable, y no la estimamos contradictoria, antes bien la creemos confirmatoria de la Compostelana. Carlos *el Calvo* con su consejo, y Juan VIII con su mandato favorecieron los designios del glorioso Sisnando en realzar la majestad de esta Sede (4); y cuando podemos hacer constar que de la protección dispensada por Sisnando y Alfonso III á los ínclitos monasterios que esmaltaban las orillas del caudaloso Loira, surge la posesión de una reliquia de nuestro Apóstol en la iglesia de Fleury antes del siglo X (5), ¿qué mucho que otra en donativo hubiese cabido al rey de Francia? ¿No induce esto á pensar cuán estimadas y codiciadas eran entonces por las naciones del Norte las reliquias de Santiago? Ya en la primera mitad del siglo IX muchos príncipes daneses y escandinavos habían recibido la fé de Cristo, como es notorio; y nada nos impide suponer que aquellos de quienes habla Gelmirez, hubiesen querido por devoción, y no por codicia de ponerlo á precio enorme de rescate, arrebatarse el cuerpo del Apóstol. La fama del sepulcro de Santiago y la gloria de sus milagros cobraban entonces inmenso vuelo. ¿Cuánto no expresan sobre este particular así los martirologios de Notkero y de Usuardo, como las actas antiquísimas de la vida de San Evermaro? San Evermaro nació reinando Pipino en Francia (años 687-714), y el autor de su biografía le hace venir en peregrinación á Compostela (6); acto que se explica muy bien, si tene-

(1) Libro I, cap. 1.º y 112.

(2) Libro V, cap. 9.º, art. *De corpore et altari sancti Jacobi*.

(3) *Tumbillo* del archivo del Cabildo Compostelano, fólío 83 recto 84 vuelto.

(4) *España Sagrada*, XIV, 443.

(5) *Recuerdos de un viaje*, pag. 132.

(6) Bolandistas, *l. cit.*, núm. 130.



mos en cuenta que S. Isidoro citó el sepulcro de Santiago indicando exactamente la situación *in Arca marmórica* (Compostela), y si recordamos que antes de la invención hecha por Teodomiro y aún antes de la irrupción de los árabes, dieron claro indicio de la celebridad á que había llegado *nuestro tesoro* San Bráulio de Zaragoza, San Julian de Toledo y San Aldelmo de Malmesbury.

Compostela, 31 de Julio de 1882.

ANTONIO LOPEZ FERREIRO.—FIDEL FITA.



II

IGLESIAS QUE PERTENECIAN Á LA SEDE IRIENSE ANTES DEL AÑO 831

En el archivo de nuestra Catedral existe un grueso volúmen de pergamino, en 4.^o mayor, trazado á fines del siglo XIII, y titulado *Concordias con esta Ciudad, privilegios y constituciones*. Sus datos, ó escrituras de que da copia, son de alta valía, é interesan especialmente á la historia municipal y eclesiástica de Compostela.

El Códice, despues de catalogar los privilegios reales concedidos á la iglesia de Santiago desde Alfonso II hasta el VI, habla de la antigua Sede iriense. Abarca esta seccion (1) tres documentos.

El primero, fundamental para conocer la historia del primer concilio de Lugo (año 569), ha sido publicado íntegramente por el Padre Manuel Risco en el tomo XL de la *España Sagrada* (2), sirviendo así de correccion y complemento al que insertó Florez en el tomo IV (3) y tomó de la edicion de Loaysa. Este último texto, por lo que toca á las posesiones de la Sede iriense, decia: «*Ad Iriensem Mortacio, Saliniense, Centenoe, Celonoe, Mediensie, Pistomarcos*». Risco, poseyendo una copia de nuestro códice, no del todo esmerada, restituyó: «*Ad Iriensem: Morracio, Salinense (corr. Saliniense), Cortinos (corr. Continos), Celenos, Metazios, Merciensens (corr. Merzienses), Pestomarcos, Coporos, Celticos,*

(1) Fólío 133 vuelto-135 vuelto.

(2) Págs. 341-343.

(3) Págs. 131-133.

Brecantinos, Prutentos, Pluzios, Bisaucos, Trasancos, Lapacien-
cos et Arros».

La santa iglesia de Lugo, según el mismo documento, tenía por asignación «*Luco civitas cum adjacentiis suis, quod tenent Comites XI, una cum Carioca, Sevios et Cabarcos*». Más explícitos los concilios de Braga y de Lugo, celebrados en el año 572, deslindaron con toda precisión los términos de los once condados, como se puede ver en escrituras auténticas que alega Risco (1). La confrontación y deslinde se extendió asimismo á cada una de las iglesias episcopales, y por lo tanto, en este caso se hubo de hallar la iriense. El rey Miro, á petición de los Obispos católicos que concurrieron al Sínodo lucense del año 572 y autorizado por la Santa Sede Apostólica, cuyo encargo recibió (*auctoritate Sedis Apostolicae Sancti Petri cujus legationem laeti exceperimus*), hizo pesquisa de los verdaderos términos de cada obispado y de los distritos que comprendía, valiéndose de todos los monumentos que atestiguaban la verdad de la antigua distribución, torcida y descoyuntada por la persecución de los paganos; esto es, de los primeros Reyes Suevos que se enseñorearon de Galicia. El católico rey Miro nos dice allí, que asistido por los Padres del Concilio atribuyó á cada Ciudad ó Sede episcopal la porción y linderos diocesanos que le pertenecían, marcando por las corrientes de los ríos, los picos de las montañas y la situación de los antiguos castros ó arcas de piedra (*antiquorum castrorum vel arcarum*) la línea divisoria. Quizá sea este el documento más antiguo de nuestra historia, donde los *castros* y *arcas*, tan frecuentes en toda la región gallega, salen nombrados; y de seguro no lo desdeñarán los aficionados al ramo de la ciencia prehistórica.

Por desgracia la Sede iriense no ha logrado, como la de Lugo, transmitir á la posteridad su demarcación del año 572 con un documento coetáneo. Este instrumento, sin embargo, existió en el Tesoro de nuestra iglesia. Lo prueba en primer lugar, la sentencia del Papa Inocencio III sobre el pleito de los Arzobispos de Santiago y Braga, publicada como apéndice en el tomo IV de la *España Sagrada*; y en segundo lugar, la *Crónica iriense*, redactada por el canónigo Cardenal Pedro Marcio (2). El cual refiere que el

(1) *Esp. Sagr.*, XL, 343-350.

(2) *Esp. Sagr.*, tom. XX, pág. 599.

Obispo de Iria Andrés, en el año 572 asistió al concilio II de Braga, y que recibió del rey Miro la consignación de los distritos (*diocesces*) comprendidos en los términos á que se extendía la jurisdicción de su Sede. Al citarlos la *Crónica iriense*, se refiere al libro de los Cánones (*qui in canonibus resonant*): prueba convincente de que la escritura verdadera no podía faltar en el libro de los decretos y estatutos de sus antecesores, que consultó Gelmirez al extender el acta de restauración del Cabildo de Iria en 1134.

Tales son las reflexiones que nos ha sugerido el más antiguo documento sobre la Sede iriense, que se halla en nuestro código del archivo Compostelano. Siguen otros dos *inéditos*.

«Noticia de ecclesiis que sunt in Nemitos de Sede hyriense ex antiquo; id est, Sanctum Tirsum de Manegondo; Sanctum Stephanum de Paleo; Sanctum Vincencium de Cella; Sancta Maria de Porcimilio; Sanctum Julianum de Mandagio; Sanctum Stephanum de Piavela; Sancta Eulalia de Sepelunca; Sancta Eulalia de Avegondo; Sanctum Martinum de Bandogia; Sancta Maria de Revoreda; Sancta Maria de Vilarino, quam fecit Romanus cum suis *gasalianis* (1); et duas subditas de Piavela unam, et aliam de Paleo; Sanctum Petrum de Ladeaonio; Sancta Maria de Gonduze.»

«In Era DCCC.LX.VIII venit dominus Truccinus per ordinationem domini Adefonsi principis, et consignavit domino Adulfo episcopo ecclesias quecumque sunt proprie hyriensis Sedis, id est:

In Trasancos et Labazengos Sanctum Petrum juxta fluvium Naray, ecclesiam in Dorsu; Sancta Maria in Brion; Sanctum Saturninum juxta fluvium Jubia; Sanctum Vincencium in Cetaria et insula Selinia cum sua ecclesia; Sancta Maria in Carantra.

In Besaucos, ecclesie Sancte Eulalie in Caurio; Sanctum Vincencium in Carois; Sanctum Tirsum in Magobre; Sancta Eulalia in Lubre; Sanctum Julianum in Siliobre; Sanctum Jacobum iuxta Siliobre.

In comisso de Plucios Sanctum Christoforum ad Eume, latum portum; Sanctum Martinum in Tiobre.

In Nemitos Sancta Eulalia in Castellum ad Asperunti; Sancta Maria in Porcimilio; ecclesia de Bandoia; ecclesia Montani ad Rovoreto; Sanctum Stephanum in Piavela; Sanctum Jacobum ad Berosindi; Sanctum Vincencium ad Cella Gundemari in ripa de Me-

(1) Colonos renteros ó parceros.

ro; ecclesia in Mandagio; ecclesia in Paleo; Sancta Eulalia in Avigondo cum sua villa et Sanctum Tirsum in Mavegondo.

In comisso de Faro ecclesia Sancte Marie in Conduzo; Sancta Eulalia in Carolio; Sanctum Petrum in Letaonio; Sanctum Tirsum in Oseiro.

In Bregantinos Sanctum Vincencium ad Arciles; Sanctum Romanum in Villanio; Sanctum Martinum in Occa; Sanctum Mamestem in Seavia.

In Seminaria Sanctum Saturninum in Vimianço.

In Nemancos Sancta Eulalia in Donobria.

In Carnota ecclesia Pintani in Seires et ecclesia Gaudiosi; ecclesia ad Gentines; ecclesia Sancta Talasia; ecclesia in Autis; ecclesia ad Rodo; ecclesia ad Stario Adzendemiri.

In Pistomarcos, ecclesia sancte Christine in Lestone; sanctum Saturninum in Grana; sanctum Vincencium in Neuare.

In commiso de Celtigos ecclesia in Aranton; ecclesia sanctae Eulalie in Laginas; sanctum Martinum ad Fonte calata; sancta Eulalia in Logrosa.

In Montanos sanctum Petrum ad Vença; sancta María in Trazo; sanctum Johannem ad Campos; sancta Eulalia ad Peraria maja.

In Marçola sanctum Martinum; sancta María ad Papucini; sanctum Petrum in Ajaço; Sancti Tome de Villar Romarici.

In Babegio sanctorum Cosme et Damyani.

In Montesacro sanctum Petrum ad Carcacia; sanctum Felicem in Salnès; sanctum Johannem ad Heremo.

In Montenegro sanctum Johannem in Latera; sancta Eulalia; sanctum Laurencium in Montenegro; sanctum Vincencium in Radicosa.»

Estas apuntaciones, que no sin placer habrá recorrido la erudición del lector, se dividen en dos partes clarísimas; la primera menciona las iglesias que desde remota antigüedad (*ex antiquo*) fueron del distrito ó arcedianato de Nendos (*Nemitos*). Probablemente el trozo es un fragmento de algunas actas conciliares, que pueden subir hasta el concilio II de Lugo. En medio de la oscuridad que reina sobre lo que actuaron en nuestra comarca los Obispos y los Reyes desde Andrés y Miro hasta Teodomiro y Alfonso el Casto, no vemos otro rayo de luz que deba introducirnos en el fondo de la cuestión, si no es el diploma de Ordoño II, fechado

en 915 (1). Allí describe el Rey en qué manera, huyendo del alfanje sarraceno empuñado por Muza y por Tarik, vinieron algunos Prelados á las márgenes del Sar y del Ulla, donde fueron con toda humanidad recibidos por el Obispo de Iria. Diéronse á los refugiados deanatos (*decanias*) de esta Sede para decoroso sustento, en particular al Obispo de Tuy las *deanías* de Nendos, Faro, Bregantinos y Soneira, y al obispo de Lamego las de Trasancos, Labacencos, Nemancos, Céltigos y Carnota. Podemos de consiguiente aventurar la idea de que al entregarse al Obispo de Tuy el *deanato* de Nendos, cupiesen en la escritura las iglesias nombradas como antiguas en nuestro códice: San Tirso de Mavegondo, San Estéban de Paléo, San Vicente (2) de Cela, Santa María de Porzomillos, San Julian de Mandayo, San Estéban de Piadela, Santa Eulelia de Espenuca, Santa Eulalia de Avegondo, San Martín de Bandoja, Santa María de Reboredo, Santa María de Vilariño con dos anejas una de Piadela y otra de Paléo, San Pedro de Ledoño y Santa María de Gonduce.

La iglesia de Santa María de *Gonduze*, ó *Conduzo*, lleva en su propio nombre el carácter de antiquísima. No pudiendo á punto fijo precisar su situación, sino es incluyéndola en el condado (*commisso*) de Faro dentro del arcedianato de Nendos, parécenos lo más aproximado á la verdad no alejarnos del radio en que se levantan Santa María del Temple, Santa María de Oza y Santa María del Campo ó de la Coruña. En el año 830 cuando se consignó esta iglesia por el diploma de Alfonso el Casto, y en siglos anteriores á los que se refiere ó alude la *Noticia de ecclesiis que sunt in Nemitos de Sede hiriense ex antiquo*, el sitio ó pago de Gonduze era perfectamente conocido.

Ancho campo de discusión y muy provechosa prestarán ambos documentos á los que en adelante quieran investigar el origen de los nombres, y la historia civil y eclesiástica del territorio de Nendos, poblado sin duda por gente céltica (3). Nosotros, en confirmación é ilustración de ambas escrituras nos ceñiremos únicamente á breves reflexiones. La iglesia de San Vicente, distinguida

(1) *Esp. Sagr.*, tom. XIX, pág. 349-352.

(2) Hoy San Benito de Golmar, anejo de Santa María de Sautullo, en el ayuntamiento de Laracha, distrito judicial de Carballo.

(3) Sobre el nombre *Németos*, que significa en lengua de los galos *Santuario*, han tratado sábiamente Dieffenbach, Zeuss, Rhys y otros aventajados celtistas.

con el nombre de *Cella* por el primer documento, y situada por el segundo *ad Cellam Gundemari in ripa de Mero*, nos hace pensar en un monasterio de venerable antigüedad, el cual probablemente existió antes de la irrupcion de los árabes, y habia sido restaurado ó era regido por Gundemaro. El nombre de su titular San Vicente se mudó quizá por esta razon en el de San Benito, que hoy suena (1), como los de Santa María y de Santa Eulalia fueron dados á la iglesia de Iria. El de Santiago, propio de la iglesia de Requian en el ayuntamiento de Betanzos, lo cita por primera vez el documento del año 830: mas de aquí no hay que inferir, como hecho seguro, que semejante advocacion redundase de haberse descubierto el *cuerpo del Apóstol* en nuestra Compostela por el Obispo de Iria Teodomiro.

Las escrituras de la Santa Iglesia de Lugo, publicadas en el tomo XL de la *España Sagrada*, patentizan con cuánto fervor y devocion los repobladores de Galicia invocaban á Santiago á mediados del siglo VIII, y le dedicaban iglesias, como la de Avezan que en el año 757 consagró el Arzobispo Odoario. Una lápida, una vetusta inscripcion que aparezca en Santiago de Requian puede venir á ilustrar la cuestion, muy digna por cierto de resolverse. Estas mismas escrituras, y en particular la del año 897 en que Alfonso III confirma todas las propiedades de la iglesia de Lugo, nos dan fundamento para sospechar, que en una frase de la *Noticia*, ó del primer documento de nuestro Códice, relativa al distrito de Nendos, se encierran datos históricos de extrema valía. La frase es la siguiente: «*Sancta María de Vilaríño, quam fecit Romanus cum suis gasalianis*». Paralelo á este es el texto de la escritura de Alfonso III (2), que dice así: «*In ripa ejusdem Flamosi ecclesiam Sanctae Columbae quam dominus Odoarius Lucensis episcopus cum sua familia fundavit*». Odoario, como es sabido (3) especifica en su testamento del año 747 la fundacion de la misma iglesia que sus colonos, conviene á saber, Aloito, su mujer Ika, y once de sus

(1) Así, el convento de Sto. Domingo de Zamora tuvo antiguamente el nombre de San Ildefonso, conforme se puede ver en las actas del Concilio provincial Compostelano celebrado en el año 1313 y anotado últimamente por uno de nosotros. (*Actas inéditas de siete concilios españoles*; Madrid, 1882, pág. 221).

(2) *Esp. Sag.*, XL, pág. 388.

(3) *Esp. Sag.*, XL, pág. 359.—Compárense las páginas 353-355 del mismo tomo.

parientes, regresando del cautiverio de África, habían labrado en el coto rodeado por la confluencia del Chamoso y del Miño, obteniendo que la consagrarse el mismo Odoario. De un modo parecido, y tal vez algún tiempo antes, se efectuaría la erección y bendición de Santa María de Vilariño (1) que construyó Romano con sus *gasalianos* (2). Romano se llamó uno de los Obispos irienses que florecieron en la primera mitad del siglo VIII, conforme lo atestiguan los monumentos antiquísimos de nuestra Iglesia, que debieron servir á la *Crónica iriense* y á la *Historia Compostelana* para tejer el catálogo de los sucesores de Ildulfo, quien asistió al Concilio III de Braga (año 675) y concurrió al XII, XIII y XV de Toledo (681-688). Entre Ildulfo y Romano mediaron tres Obispos de Iria Sclua, Leosindo y Emila, y entre Romano y Teodomiro se interpusieron Agustín, Honorato, Quendulfo y Quendulfo II. Acaso Romano fué el Obispo de la Sede iriense, de quien hace mención Ordoño II diciendo, que esta diócesis apenas fué inquietada por los impíos agarenos, y que el Prelado de ella acogió con benignidad á muchos Obispos que escapaban del furor de los bárbaros.

Finalmente, no podemos pasar por alto un hecho altamente confirmatorio de lo que expresa nuestro Códice; y es la preciosísima inscripción tristemente rota y despedazada en nuestros días, que se hallaba al lado de la iglesia de Santa Eulalia sobre la cima del monte Espenuca, que domina la ría de Betanzos. Dióse á luz el epígrafe por el ilustrado escritor D. Antonio Iglesias en el tomo III, núm. 24, de la revista *La Galicia* (3). De su exámen parece desprenderse que en las tres primeras líneas, trazadas con caracteres visigóticos y encabezadas con la fórmula de costumbre † *In nomine Domini*, se contaba cómo en lo alto de la peña se había construido la iglesia y consagrado por un Obispo (tal vez Ildulfo, 675-688). En las dos líneas siguientes, de las cuales sólo se conservan tres ó cuatro letras legibles, ocurrenos imaginar que

(1) Santa María de Cambre?

(2) Ducange en su Glosario define la palabra *gasalia*, diciendo que es vocablo del Langüedoc y que significa el pacto de tener ó criar animales recibiendo el dueño la mitad del producto y quedándose el tenedor ó criador con la otra mitad. No es poco mérito de nuestro Códice el haber demostrado que en Galicia ese género de pacto, ú otro parecido con ese nombre, existía por lo ménos desde la época visigoda.

(3) Coruña, 1863.

estaria la relacion de haber sido el santuario destruido por los normandos en la primera ó segunda invasion acontecidas en los reinados de Ramiro I y de Ordoño su hijo. Las tradiciones de la localidad colocan la famosa batalla que libró á España del ominoso tributo de las cien doncellas al pié del monte de aquella costa marítima; y en el fondo parécenos que alguna verdad histórica se desprende de esa conseja; por cuanto está averiguado que Don Ramiro I derrotó á los Normandos y logró allí mismo un triunfo tal, que ha dejado profundas huellas y acaso las más brillantes en las crónicas de su siglo. Las dos últimas líneas indican abiertamente que en el día 1.º de Marzo del año 881 un Presbítero llamado Cendulfo terminó la obra del santuario: *Venit Cendulfus Presbyter, peregit asciterium hoc nomine Sancte Eulalie martyris Kalendaris marcias Era DCCCCXVIII*. Probablemente Cendulfo era arcediano de Nendos. El diploma del año 830 no deja de nombrar el robustísimo castillo, en cuyas ruinas la historia puede recojer el eco de mil combates y los vestigios de la sangre derramada por los héroes de la Cruz en defensa de la tierra de Santiago.

El diploma de Alfonso II distingue el patrimonio de las iglesias consignadas en manos del Obispo Adulfo por divisiones particulares, que bien podemos comparar á las que algunos siglos más tarde comparecen expresamente con el nombre de arciprestazgos. Razon será que tracemos aquí su cuadro comparativo:

Trasancos y Labacengos.—Arcedianato de Trasancos (diócesis de Mondoñedo.)

Besaucos.—Arciprestazgo de Besoucos.

Commisso de Plucios.—Arciprestazgo de Prucios.

Nemitos.—Arcedianato de Nendos.

Commisso de Faro.—Arciprestazgo de Faro y la Coruña.

Bregantinos.—Arciprestazgo de Bergantiños.

Seminaria.—Arciprestazgo de Soneira.

Nemancos.—Arciprestazgo de Nemancos.

Carnota.—Arciprestazgo de Entines, donde están las parroquias de Carnota.

Pistomarcos.—Arciprestazgo de Postmarcos de arriba y de abajo.

Commisso de Celtigos.—Arciprestazgo de Celtigos.

Montanos.—Arciprestazgo de Berreo de abajo, donde está Santa Cruz de Montaos.

Marçola.—Arciprestazgo de Barbeiros, donde está San Martin de Marzoá.

Bavegio.—Arciprestazgo de Bembejo.

Montesacro.—Arciprestazgo de Iria y Rivadulla, con su famoso Monsagro.

Montenegro.—Arciprestazgo de Montenegro (diócesis de Lugo).

Con sólo recorrer el mapa de los pueblos nombrados por el diploma régio, podrá cerciorarse el lector de que toda la parte meridional de nuestra diócesis excluida por este documento, es la de los arcedianatos de Salnés y Cornado: por manera que su asignacion de parte del rey pudo y debió hacerse por medio de otro diploma, cuyo contenido no poseemos. Afortunadamente la naturaleza del que firmó Truccino, comisionado régio en el año 830, encuentra cabal explicacion en otros que registra la *España Sagrada*. Tales son los de Alfonso III en 867, 869 y 880 (1), donde se hace mérito de los comisionados Ostofredon (2), Bonelo (3) y Julian (4). Estas confirmaciones reales no raras veces venian á dirimir pleitos, ó á salvar de las garrás del fisco y del señorío laical los réditos del patronato, haciendas y propiedades anejas á la sustentacion de las iglesias. Nuestro documento menciona en particular la de San Pedro de Carcacía, la cual obtuvo el Obispo Teodomiro por concesion de Alfonso II: y este monarca por lo visto confirmó al sucesor de Teodomiro, Adulfo. Sin embargo, poco despues de haber subido al trono Alfonso III se movió litigio á la posesion de la Sede iriense en cuyo favor sentenció el rey (5). Tambien la iglesia de Santa Eulalia en Montenegro habia sido con todas sus dependencias obtenida por Teodomiro; y en la consagracion de nuestra basílica (año 899) no dejó de figurar como propiedad del altar apostólico de Santiago (6).

Así que, por cualquiera parte y punto que sufra exámen crítico el diploma de Alfonso el Casto, que el Códice Compostelano nos

(1) *España Sagrada*, t. XIX, págs. 337 y 338.

(2) *Praesente Ostofredone quem ordinamus et mittimus, ut vobis eam adsignet.*

(3) *Bonellum abbatem ordinamus qui sibi adsignet.*

(4) *Praesente Juliano diacono in facie ordinamus, qui omnia vobis adsignet.*

(5) *Esp. Sagr.*, t. XIX, pág. 336.

(6) *Esp. Sagr.*, t. XIX, pág. 341.

ha permitido salvar del olvido y sacar de las tinieblas profundas en que yacia, resulta evidentemente auténtico. Estamos, pues, en el derecho de sentar una proposicion histórica, cuya importancia trasciende á iluminar poderosamente la cuestion magna del año en que murió Teodomiro, del tiempo en que fué revelado á su piedad fervorosa el sepulcro de Santiago; y finalmente de la celeste aparicion del mismo glorioso Apóstol á D. Ramiro I en la batalla de Clavijo.

Ha prevalecido hasta hoy (1) sin tropiezo ni obstáculo la opinion tomada de la *Crónica Iriense*, donde se afirma que «reinando Don Ramiro I, falleció Teodomiro, primer obispo en el *Lugar santo* de Compostela, y que le sucedió Ataulfo» (2). Sin embargo, la *Historia Compostelana*, que coloca la invencion del cuerpo del Apóstol en tiempo de Carlo-Magno, y por consiguiente no despues del año 814, no dejaba de apuntar un reparo á la opinion comun añadiendo que no mucho despues (*Aliquanto interjecto tempore*) acabó sus dias en paz el virtuoso Teodomiro (3). Ramiro I comenzó á reinar por muerte de su primo Alfonso el Casto en 842; con lo cual sobrado se advierte que, opinion por opinion, habria debido parecer preferible la que se atiene á la indicacion ofrecida por la *Historia Compostelana*. Mas ahora proponemos una fecha segura, garantizada por un diploma irrecusable, que demuestra no haber llegado el pontificado de Teodomiro al reinado de Ramiro I. No obstante, posible es, que así como Ordoño I en vida suya dió título de Rey de Galicia á su hijo Alfonso III, y este á su vez á Ordoño II; así tambien Alfonso el Casto en el año 829, sirviendo aún y luego falleciendo Teodomiro, hubiese hecho otro tanto respecto de Ramiro I. Y en esta hipótesis, la *Crónica iriense*, lejos de estar contra la verdad histórica, que hemos demostrado, le sirve de precioso fundamento. No es, pues, extraño, antes bien indicio es de autenticidad, que en el célebre privilegio de los Votos no se halle la firma de Teodomiro. No se halla ni debe hallarse. Con lo cual bien se ve cuán sin razon se ha encastillado la crítica de ciertos

(1) *Esp. Sagr.*, XIX, 73; Gams, *Series episcoporum Eccl. cathol.*, Ratisbona, 1873.

(2) «Cujus tempore successit Ranemirus, filius Veremudi principis nepos suus, filius fratris sui Froillae; cujus tempore defunctus est Theodomirus religiosus vir, et successit ei Ataulfus sanctus vir et ordinatus est secundus episcopus in loco sancto.» *Esp. Sagr.*, XX, 602; compárese XXXVII, 128.

(3) *Esp. Sagr.*, XX, 9.

autores que se tienen por infalibles para relegar neciamente al terreno de los mitos la *sustancia* de un documento que tanta influencia ha tenido, así en los anales de nuestra historia, como en la piadosa y prudente estimacion ó fallo de la Iglesia:

Grates refert Hispania,
 Felix tuo quae nomine
 Ductuque perstat libera
 Vitatque gentis dedecus.
 Tu, cum jaceret barbaris
 Cedens et impar hostibus,
 Praesens inexpugnabile
 Robur dabas *Ramiro* (1).

Ambrosio de Morales en la obra impresa sobre el rezo de la traslación de Santiago, que envió á Roma en el año de 1590, estampó el privilegio de los Votos con la era 882 (año 844) por parecerle este el mejor cómputo; y en el libro XIII de su *Crónica*, capítulo 52, advierte que confirmó el privilegio Ataulfo ó Ariulfo, obispo de Iria. No sabemos, ni lo dice Morales, si vió esta firma en alguna de tantas copias como pasaron por sus manos; pero si la vió, la firma está en su lugar y tiempo. La fecha invariablemente la dan los manuscritos á 23 de Mayo de la era DCCCLXXII, que corresponde al año 834; y en la copia registrada por nuestro Códice (fólio 125-127) no firma ningun obispo de Iria. Si Ramiro se titula en la escritura Rey, no hay por ello justa razon para improbarla como apócrifa; como tampoco existe razon alguna para desechar el documento del año 862 en todas sus partes genuino, en que Alfonso III, viviendo su padre Ordoño I, se llama Rey (*Adefonsus Rex*), y confirma la donacion munificentísima de las seis millas en torno del Altar apostólico. Cabalmente del año 832, dos años antes que se librase la batalla celebérrima de Clavijo (2), Alfonso el Casto viniendo á Lugo rendia en términos de indescriptible entusiasmo gracias á la Virgen Madre del Salvador, por haberle alcanzado victoria contra el rebelde Mahamud, quien rodeándose de sarracenos feroces y ocupando la posicion inexpugnable del Castro de San-

(1) Himno de Laudes sobre la fiesta del 23 de Mayo.

(2) Entiéndase bien que sobre el documento de *los Votos* no pretendemos salir fiadores de todos los puntos á que se extiende. En los que hemos tocado se ve cuánto puede todavía meditar y revisar la crítica despreocupada.

ta Cristina había difundido el terror en las comarcas que riega el Miño, y podía llamarse brazo derecho en que se apoyaba la orgullosa política del tirano de Córdoba. No disimula en este documento (1) Alfonso el Casto su proyecto de arrancar al fiero sarraceno las ciudades de Orense y de Braga, ni dejan de tomar parte en el voto de gracias que hace á la Virgen el Rey magnánimo, los grandes del Reino á fin de que logre el diploma (*scriptura quam in concilio edimus*) robustez y firmeza perdurable.

Lo que importa sobre todo (y permítasenos terminar con esta reflexion nuestro breve artículo) lo que ha de valer en lo sucesivo, si la ciencia quiere andar por las vías del rápido y verdadero progreso, consiste, no tanto en litigar sobre puntos mezquinos y propensos á degenerar en diatribas amargas, cuanto en descubrir y depurar las fuentes históricas; de las cuales, muchas en verdad, se han perdido, pero muchísimas todavía nos quedan por sacar del fondo de los archivos y ofrecer al público inteligente. Los documentos relativos al antiguo estado de la Iglesia Iriense, que acabamos de dar á luz, así como el acta de restauracion que firmó el Arzobispo Gelmirez en 1134, de la que hemos tratado en otro artículo, ¡cuántos, cuán bellos y variados y dilatadísimos horizontes no abren á la Historia!

Compostela, 15 de Agosto de 1882.

ANTONIO LOPEZ FERREIRO.—FIDEL FITA.

(1) *Esp. Sagr.*, tom. XL, págs. 369-373.

III

ACTAS INÉDITAS

DE SIETE CONCILIOS ESPAÑOLES

CELEBRADOS DESDE EL AÑO 1282 HASTA EL DE 1314.

PARTE II.

FUENTES. El Sr. Tejada y Ramiro en el último apéndice de su *Coleccion de Cánones y de todos los Concilios de la Iglesia Española*, tomo V, pag. 668-681, publicó (1) no corta ni pequeña parte de los textos conciliares que dí como inéditos en la primera de este Estudio (2), conviene á saber:

Concilio de Valladolid..	4 Mayo 1282.
» » Benavente..	9 Mayo 1283.
» » Toro.	27 Mayo 1310.
» » Zamora..	20 Julio 1311.
» » Zamora (3)..	11 Enero 1313.
» » Valladolid..	8 Julio 1314.

Áun así, prescindiendo de la provincia eclesiástica de Tarragona, réstame la ventaja de haber añadido á la Coleccion de nuestros concilios, la parte que se refiere á los provinciales de

Valladolid.	20 Abril	1292.
Alcalá de Henares.	8 Noviembre	1309.
» » »	(15 Julio?)	1310.
Salamanca.	29 Octubre	1310.

(1) Madrid, 1855.

(2) En el *Prólogo* apunté la razon hablando del primer concilio de Zamora. Dicho apéndice pasó asimismo inadvertido á los Sres. La Fuente y Benavides para formar el *Índice* de nuestros concilios y la *Coleccion diplomática* de Fernando IV.

(3) Texto latino.

Los tres que faltan para llenar el cupo de mi programa, son los siguientes:

I.	Santiago de Compostela.	17 Agosto	1289.
II.	» » » 	27 Mayo	1309.
III.	» » » 	3 Setiembre	1313.

Hé aquí sus fuentes, que he visto y guarda el Archivo capitular de la Santa Iglesia Compostelana.

I. *Libro I de Constituciones*, que hizo escribir en el año 1328 el canónigo tesorero Aimerico de Anteyac, como lo explica su prólogo (1):

Quoniam humana memoria a natura est labilis, nec eorum que preterita sunt potest plenarie recordari nisi scripture fuerint commendata, ideo ego Aymericus de anteiacho, sancte Compostellane ecclesie thesaurarius, de voluntate et assensu Reverendi patris et domini, domini fratris Berengarii ordinis predicatorum sacre pagine professoris sancte Compostellane ecclesie archiepiscopi, necnon de Capitulo dicte Sedis concordati consensu constitutiones hactenus per Reverendos patres et dominos prefate sancte sedis Compostellane archiepiscopos et dictum Capitulum salubriter editas, pro conservandis ecclesiasticis libertatibus et prefati Capituli statu prospero pacifico et tranquillo, quas dispersas reperi in diversis libris, in hoc volumine cum exacta diligentia recolegi in Era M.^a CCC.^a LXVI.^a, ut quibuslibet presentibus videlicet et futuris, Archiepiscopis scilicet et singulis de Capitulo, qui virtute prestiti vel prestandi juramenti servare dictas constitutiones remanent obligati, scriptura docente innotescat quid agere quidve obmittere teneantur, et ut pro tuicione libertatum sancte sedis prelibate ac conservacione jurium ejusdem et sepe dicti Capituli, cum opportunitas sive necessitas occurrerit, ad presens volumen recursus facilius habeatur.

Este códice es el *original* en pergamino, de 91 folios en 4.^o mayor, que hizo escribir Aimerico de Anteyac. Comienzan las constituciones por una del arzobispo D. Diego Gelmirez (año 1124) sobre los testamentos de los canónigos; y llegan hasta el año 1328 (2). Divídense en dos secciones: *sinodales* y *capitulares*, presentando en la primera seccion una mina riquísima de concilios inéditos, entre los cuales me place señalar el provincial Compostelano, celebrado en el tiempo que fué arzobispo Don Juan

(1) Folio 1, recto.

(2) Fol. 42 verso, 43 recto.

Arias (1). El apéndice, ó parte añadida, que corre desde el folio 8r contiene un sínodo inédito Compostelano reunido y presidido por el arzobispo Don Juan Fernandez de Limia á 13 de Noviembre de 1337 (2).

II. *Libro II de Constituciones*. Copia del códice anterior, hecha en el año 1346. Consta de 140 folios en 4.º, vitela. Va precedido de un índice, ó repertorio copiosísimo, y de esta advertencia en gallego:

«Este libro das costituyçoens da iglesia de Santiago fez scripvir per sua costa Johan de Tuuriz coengo de Santiago (3).

Este libro das costituyçoens fez scripvir por sua custa Johan Afons de Tuuriz coengo de Santiago, á a loor é onrra do glorioso apostolo señor Santiago, que seia seu avogado ante Jesuchristo. É fuy scripto por loutro (4) libro das costituyçoens, que sê enno (5) thesouro, é conçertado por él de *vervo a vervo* (6). É quer o dito Johan Afons coengo, é he sua voontade que a tempo do seu finamento (7) que este dito libro que se pona (8) enno dito thesouro, é se prengue-y (9) enna mesa que contam as raçoens dos coengos con huna cadea (10). Feyto enna Era da naçença de noso señor Jesuchristo de mill é CCC^{os} LXXX^a IIII^o años» (11).

A estas fuentes esenciales hay que añadir las siguientes del mismo archivo, cuyo valor utilizaré en el decurso de esta Memoria.

III. *Tumbillo de Tablas, de privilegios y constituciones*. Pergamino en 4.º menor, escrito á fines del siglo XIII. Contiene documentos muy importantes:

Fol. 5-46. Convenios entre la ciudad y la iglesia Compostelana. El más moderno está fechado en 28 de Julio de 1267.

(1) 1238-1266.

(2) F. l. 83 recto-84 recto.

(3) Rúbrica.

(4) Por el otro libro, esto es, el *original*.

(5) Que está en el.

(6) Palabra por palabra.

(7) El aniversario de este canónigo se celebra en la Catedral en el mes de Agosto.

(8) Ponga.

(9) Se prenda en la mesa, donde se hace la contaduría de los réditos y pagas de los Canónigos.

(10) Cadena.

(11) En el apéndice, al folio 107 recto, hay esta nota que interesa á la historia de los Reyes Católicos: «Fué presentada la bulla de indulgencia de los Reyes nuestros señores, concessa por nuestro muy sancto padre Alexandro VI para la guerra de Affrica, sábado á los XVI dias del mes de mayo, año de mill CCCC^o XCV^o. Este mysmo año se paga decima en toda Espana, por juramento de los veros valores, de los beneficios para la misma guerra. Duran las bullas por un año.»—El 16 de Mayo de 1495 cayó efectivamente en sábado.

Fol. 60-62. Pacto de Hermandad entre las personas del Cabildo para sostener sus libertades y privilegios. 24 Febrero 1285.

Fol. 77-81. Formulario para la celebracion de Concilios (1). Concilio provincial presidido por el arzobispo D. Juan Arias. Falta desgraciadamente la fecha.

Fol. 82 verso, 83 recto.—«*De tempore cessionis domini Bernardi archiepiscopi et de creatione sui successoris domini Johannis Arie*. Era MCC^a LXX^a V^a, et quoto idus Februarii (2) cessit dominus Bernardus archiepiscopus Compostellanus loco, et non dignitati, quia remansit cum ordine episcopali; et hoc in suo palacio in manibus episcoporum Auriensis (3) et Lucensis (4) ad hoc a Domino Papa (5) datorum ad instanciam ipsius archiepiscopi. Et postea, sub era M^a CCLXX^a VI^a, et quoto VI^o idus Junii, in die santi Medardi (6), Johannes Arie tunc archidiaconus de Coronato (7) electus fuit convenienter et in concordia per viam Spiritus sancti in archiepiscopum Compostellanum; et postea decessit dictus dominus Bernardus quondam archiepiscopus XII kalendas Septembris, apud monasterium Saris, in era M^a CC^a LXXVIII^a (8). Et sedit dictus dominus Johannes Arie per XXIⁱ VIII^o annos, minus XXX^a V^e diebus; et clausit diem extremum apud Rocha forte (9) IIII^o nonas Maji in era M^a CCC^a IIII^a, scilicet feria III^a de letaniis (10). Et postea fuerunt due electiones in eadem ecclesia, in discordia celebrate; una videlicet de domino Johanne Alfonsi archidiacono de Trastamar a XXXVII^{tem}, et altera de magistro Bernardo archidiacono de Salnes á XXVIII^{tem} canonicis, IIII^o nonas Julii in era M^a CCC^a quarta (11).»

Fol. 83-85. Leyenda inédita y curiosísima sobre la traslacion de la cabeza de Santiago.

Fol. 85-125. Acuerdos capitulares y diplomas reales. El más moderno es del año 1263.

Fol. 128-133. Enumeracion de privilegios y donaciones reales á la Iglesia de Santiago desde Alfonso *el Casto* hasta la infanta Elvira, hija de Fernando I.

Fol. 133, 134. Actas del primer Concilio de Lugo (año 569). De aquí tomó Risco las correcciones notabilísimas que hizo (12) sobre la edicion de Florez (13); mas no sin erratas á su vez. El original dice así:

(1) Con algunos cánones sin fecha.

(2) 13 Febrero 1237.

(3) Lorenzo.

(4) Miguel Perez.

(5) Gregorio IX.

(6) 8 Junio 1238.

(7) Cornado.

(8) 21 Agosto 1240. Su epitafio está en la iglesia del monasterio de Santa María la Real de Sar.

(9) Castillo, cuyas ruinas se ven no lejos de Conjo entre las dos primeras estaciones de la via férrea, que baja desde Compostela á Carril.

(10) Martes de Rogaciones, 4 Mayo 1266.

(11) 4 Julio 1266.

(12) *España Sagrada*, XL, 341-343.

(13) *Esp. Sagr.*, IV, 131-133.

«In tempore antiquo numerus dioecesium, quos unaquaeque sedes perscriptos (1) obtinet.

Tempore Suevorum, sub era DCVII, Teodomirus princeps eisdem Suevis concilium in civitate Luco fieri praecepit ad confirmandam fidem catholicam vel pro diversis ecclesiae causis. Postquam peregerunt ea, quae agenda erant in concilio, direxit idem rex epistolam suam ad episcopos qui erant congregati, retinens haec. Cupio, sanctissimi patres, ut provida utilitate decernatis in provincia regni nostri, ut qui, in tota Galliciae regione spatiosae satis, dioeceses a paucis episcopis tenentur, ita ut aliquantae ecclesiae per singulos annos vix possint a suo episcopo visitari. Insuper tanta provincia, unus tantummodo metropolitanus episcopus est, ut de extremis quibusque parrochiis longum est et singulis annis ad concilium convenire. Dum hanc epistolam episcopi legerunt; et elegerunt in synodo ut sedes Lucensis esset metropolitana, sicut et Bracara; quia ibi est terminus de confinimentis episcopis, et ad ipsum locum Lucensem grandis semper erat conventio Suevorum; etiam et in ipso concilio alias sedes elegerunt ubi episcopi ordinarentur. Sicque, post haec, per unamquamque cathedram dioeceses et parrochias diviserunt, ne inter episcopos contentio aliquatenus fieret. Id est:

Ad cathedram Bracarensem. Ecclesias quae in vicino sunt; Centumcellas, Milia, Carandonis, Cortis, Cyliolis, Taubis, Lemeto, Ad Portu, Ciliotao, Avoaste, Ayllo, Jetarvo, Oculis, Certis, Petroneto, Equisis, Ad saltu. Item paga: Pannonias, Laetra, Vergancia, Astiatico, Tureco, Auneco, Mero-brio, Berese, Palantutio, Ceio, Subpelagio et Senequio (2). Sunt XXX.

Ad sedem Portugalensem in Castro novo. Ecclesias quae in vicino sunt: Villanova, Betaonia, Visea, Menturio, Torebria (3), Baiviaste (4), Bonzoas-te, Lumbo, Nebis, Napoli, Curmirano (5), Magneto, Leporeto, Melga, Tongobria, Villagomedei, Tauvase (6). Item paga: Labrencio (7), Aliobrio, Vallacia, Tranluco, Cepis, Nandolas et Palenciaca (8). Sunt XXV.

Ad Lameco: Lamecum, Tuenticca, Auracca, Cantabiano (9), Oramia (10) et Camianos. Sunt VI.

Ad Conimbriensem: Conembreca, Eminio, Selio, Lurbine, Insula, Asturiane, et Portuale castrum antiquum. Sunt VII.

Ad Visensem: Vescō, Rodomiro, Submoatio, Suberbeno, Osma, Onelione (11), Totela, Coleia, et Caliabrica [que apud Gotos postea sedes fuit]. Sunt VIII.

(1) El género masculino, que suele tener el vocablo *diocesis* del bajo latín ha quedado en el francés *diocèse*.

(2) Falta este pago en la edición de Risco.

(3) Risco «Torebia». Parece ser la *Terebrica* del Ravenate.

(4) R. «Raiviaste».

(5) R. «Curmiano».

(6) R. «Tauvasse».

(7) R. «Laborencio».

(8) R. «Planciaca».

(9) R. «Cantabiano».

(10) R. «Orannia».

(11) R. «Onelbone».

Ad Dumio familia servorum, VI.

Ad Egitanensem: Tota Egítania, Menecipio et Francos.

Ad Lucensem: Luco civitas cum adjacentiis suis, quod tenent comites XI, una cum Carioca, Sevios et Cavarcos (1).

Ad Auriensem: Palla auria, Vesugio, Bebalos, Teporos, Geviros, Pincia, Cassavio, Verecanos, Senabria et Calabacias majores. Sunt X.

Ad Sturicensem: Asturica, Legio, Bergido, Petra Separanti (2) Convianca, Ventosa, Murello superiore et inferiore, Senimure, Frogellos et Pesicos. Sunt XI.

Ad Iriensem: Morraccio, Saliniense (3), Continios (4), Celenos, Metacios, Merzienses (5), Pestomarcos, Coporos, Celticos, Breccantinos, Prutentos, Pluccios (6), Bisaucos, Trasancos, Lapaciencos et Arros.

Ad Tudensem: ecclesias quae in vicino sunt, Toreio, Taboleia, Lucoparre, Aureas, Laugetude, Carasiano, Marcialiana, Turonio (7), Celesantes, Toruca (8). Item paga: Aunone, Sacria, Erbilone (9), Girada, Obenia (10), et Quarteso.

Ad sedem Britonorum, ecclesias, quae sunt intro Britones una cum monasterio Maximi, et Asturias.»

Fol. 134, 135. Enumeracion de las iglesias que pertenecian al arcedianato de Nendos en remotas edades (*tempore antiquo*). Iglesias que por mandato de Alfonso *el Casto* fueron reconocidas y entregadas al Obispo de Iria Adulfo en el año 830 (11).

Fol. 135-140. Constituciones capitulares. La ménos antigua es del año 1290.

Fol. 142-156. Apéndice posterior á la redaccion del cuerpo del Códice. Contiene parte de la bula de Bonifacio VIII «*Clericis laicos*», una constitucion del concilio provincial de Salamanca (año 1335) sobre inmunidad eclesiástica y varios diplomas reales que llegan hasta el año 1385.

IV. *Tumbo B.* Folio mayor, pergamino, comenzado á escribirse dos años antes que el primer libro de las Constituciones, ó en el de 1326. Precédele una magnífica lámina iluminada, que ocupa una plana entera y está dividida en dos compartimentos,

(1) R. «Cabarcos».

(2) R. «Seperanti».

(3) R. «Salinense».

(4) R. «Cortinos».—Es el «*commissum* de *Continios* (*Caldas de Cuntis*) de otras escrituras.

(5) R. «Merzienses».

(6) R. «Pluzios».

(7) R. «Turinio».

(8) R. «Tortuca».

(9) R. «Erbilione».

(10) R. «Ouvenia».

(11) D. Antonio Lopez Ferreiro y yo hemos publicado y comentado ambos documentos en los números del *Boletín oficial del arzobispado de Santiago*, correspondientes á los días 17 y 24 de Agosto de 1882.

donde se pinta respectivamente Santiago á caballo, y sentado en trono de majestad. He aquí su prólogo:

«Quoniam humana docet experientia quod ea quae sunt ab antiquis Patribus honesta et bene gesta, et servato rationis ordine salubriter et laudabiliter instituta, temporis diurnitate a posterorum memoria dilabuntur, et plerumque per negligentiam plurima abolevit oblivio, mater ingratitude, gratiae inimica; ideo viri sapientia praediti, discretione praeclari, praemissis defectibus obviare volentes, consulte et rationabiliter statuerunt ut archiepiscopi, episcopi, caeterique ecclesiarum praelati, necnon imperatores, reges et reginae, principes, potestates et consules et personae aliae inferiores quae de suis donativis in Dei obsequium et suorum remissionem peccaminum ecclesiis aliisque sacris locis conferrent, testamenta fieri praeciperent, et facta in testimonium et auctoritatem suae donationis propriis manibus roborarent, quatenus et memoria diuturnius permanerent et a successoria posteritate aliqua occasione cassari aut irrita fieri non valerent. Hispaniae ergo reges, consules, archiepiscopi, episcopi et caeterae potestates, illorum sapientium institutionem utilem et rationabilem esse considerantes, de suis donativis, quae beati Jacobi apostoli ecclesiae pro remedio et salute suae animae divina gratia inspirante tribuerunt, testamenta fieri praeceperunt et juxta antiquam consuetudinem roborari fecerunt.

Sed quia multa ex illis testamentis nimia vetustate delabuntur, et multa custodum negligentia aut incuria amittebantur; ideo venerabilis dominus Aymericus de Anteiaco praefatae ecclesiae thesaurarius, toto mentis affectu, dictae ecclesiae zelans commodum et honorem, perutile et admodum esse necessarium consideravit ut omnia nova et antiqua imperatorum, regum et reginarum caeterarumque personarum testamenta, donationes et privilegia per eosdem praefatae concessa ecclesiae, necnon et privilegia et indulgentias per romanos pontifices gratiosius et ob devotionem beatissimi apostoli Jacobi, *cujus sacrosanctae reliquiae inibi veraciter recondita esse noscuntur*, indulta, de suis *originalibus* transferrentur; et translata in uno libro quasi in uno corpore comprehenderentur, quatenus et illa, quae vetustatis consummatione jam liturata et deleta erant, per translationis veritatem possent recuperari, et alia quae huc et illuc sparsa amitti solebant cum aliis in unum conjuncta valerent melius reservari. Vir itaque praefatus, divino ins-

tigante Spiritu et suae ecclesiae (1) excitatus utilitate et honore, de licentia mandato et assensu reverendi in Christo patris ac domini, domini Fratris Berengarii ordinis Praedicatorum, tunc sanctae sedi Compostellanae praesidentis, non utique absque magno studio et labore hunc librum composuit et cum exacta diligentia compilavit, compilatumque ac *consignatum sigillatim per manum notariorum* praefatae Compostellanae ecclesiae ob majoris roboris firmitatem, et ut amplior auctoritas et stabilitas scripturis praemissis praebatur (fuit autem incoeptus liber in Era M.^a CCC. LXIII^a, VI kalendas Septembris) in thesauro praedictae ecclesiae reposuit observandum, ut posterius in futurum recursum ad ipsum habeant pro juribus et libertatibus praefatae sedis ecclesiae conservandis ad honorem Dei ejusque sanctissimi apostoli Jacobi, cui laus et honor sit, virtus et gloria per infinita saecula, amen.

Quicumque autem in hoc libro legerit pro dicto compilatore Deo et ejus Apostolo preces devotas effundat ut vitam consequi mereatur aeternam, amen, amen, amen.

Dextram scribentis regat angelus Omnipotentis;

Penula scriptoris requiescat fessa laboris.

Garsias Petri scripsit istum librum cum consocio suo Adefonso Petri, quorum corpora Deus dirigat et animas et ad vitam aeternam perducatur. Rotulas vero fecit Alfonsus Petri.

Fuit autem incoeptus liber in Era M.^a CCC.^a LXIII^a, VI^o kalendas Septembris.

Sigue al prólogo el índice de escrituras, comenzando en la 224 el bulario. Las ruedas (*rotulae*) de los diplomas reales, dibujadas y pintadas con arte exquisito por Alfonso Perez, y las firmas de los notarios que marcan al pié de cada copia la descripción de los *originales*, hacen menos sensible la desaparición casi total de estos últimos. De las bulas, algunas inéditas (2), que alcanzan hasta el pontificado de Clemente V, trataré con mayor detención en el artículo relativo al concilio general de Viena.

V. *Tumbo C.* Pergamino en folio mayor. Lleva por fecha de transcripción el 7 de Junio de 1328. Consta de 351 folios, parti-

(1) De Compostela.

(2) Por ejemplo la primera (24 Junio 1246) de Inocencio IV, y la última (22 Julio 1153) de Anastasio IV dirigida al Abad Pedro y á su monasterio de Antealtares. Ningun orden cronológico se guarda por esta colección de bulas, hecha á *granel* ó á la española, si bien el compilador Aimerico de Anteiach era tan francés como el bueno del Arzobispo.

dos en dos volúmenes que se encuadernaron en 1785, como lo indica la nota preliminar: «Compúsose este tumbo C; y por ser demasiado voluminoso se dividió en dos guardando la misma denominacion y señalándolos con 1.º y 2.º, siendo archivero el señor D. Josef Valcarze Canónigo Cardenal de esta santa metropolitana Iglesia, año de M.DCCLXXXV.—Llegan á 157 los folios de este 1.º C, continuando el 2.º con el 158 y siguientes.» El prólogo, escrito de tinta encarnada, se expresa así:

«Quoniam humana memoria a natura est labilis, nec eorum quae praeterita sunt potest plenarie recordari, nisi scripturae fuerint commendata, ideo ego Aymericus de Anteiacho, sanctae Compostellanae ecclesiae thesaurarius, quaedam testamenta in quibus consistunt multa legata ecclesiae Compostellanae, necnon instrumenta donationum emptionum et venditionum multarum haereditatum, possessionum et aliorum bonorum ad supradictam sanctam Compostellanam ecclesiam spectantium, quae in diversis et variis locis erant dispersa, et aliqua vetustate consumpta in hoc volumine transcribi feci, in era M.^a CCC.^a LXVI, et quoto VI^o idus Junii, reverendo in Christo patre ac domino, domino Fratre Berengario ordinis fratrum Praedicatorum sanctae Compostellanae ecclesiae archiepiscopo tunc temporis praesidente.»

De otras fuentes daré cuenta en lugar oportuno.

FIDEL FITA.

IV

TUMBO A

Este abultado códice, de vitela, en fólío, comenzó á escribirse en 1129 y se terminó en 1255. Descrito está en la obra *Recuerdos de un viaje á Santiago de Galicia* (1), donde se pueden asimismo ver los grabados, sacados de fotografía, que representan la *invencion del sepulcro de Santiago* por el obispo de Iria Teodomiro y la *efigie del rey Alfonso el Casto* sentado en el sólio (2). Las personas régias, cuyos retratos contiene el Tumbo, y las fechas de los diplomas, que siguen á los retratos, son:

Alfonso II..	4 Setiembre (3)	829
Ordoño I.	:	858
Alfonso III.		862
Ordoño II..		911
Fruela II.		823
Ramiro II.		932
Ordoño III.		952
Sancho I.		956
Vermudo II..		985
Elvira, reina.		1001
Vermudo III.		1028
Jimena, reina.		1028
Teresa, hija..		1028
Sancha y Teresa.		1030
Fernando I.		1031

(1) Páginas 41, 42, 89, 90.

(2) Págs 72 y 90.

(3) Consta por este diploma (*Esp. Sagr.*, XIX, 329) que Adulfo no fué sucesor del obispo Teodomiro antes del 4 de Setiembre del año 829, si bien lo fué en el de 830.

Urraca, hija.	1066
Elvira, idem.	1087
Ramon de Borgoña.	1096
Enrique de Portugal.	1097
Pedro de Aragon.	1099
Alfonso VI.	1100
Urraca, reina.	1112
Alfonso VII.	1127
Alfonso IX.	1208
San Fernando.	1232
Alfonso X.	4 Noviembre 1255

Formaba este volúmen parte de una coleccion diplomática de inapreciable valor, dispuesta por el archivero D. Bernardo, á quien Gelmirez un año antes habia traspasado el cargo de canciller del emperador D. Alfonso VII, en virtud del privilegio concedido por aquel glorioso monarca (1). Los concilios nacionales de Palencia (1129) y de Carrion de los Condes (1130), á los que asistió Gelmirez, deben servir de ilustracion á esta empresa diplomática munificentísima, donde se trata de asegurar á la *Iglesia Compostelana* todo cuanto los Reyes, Magnates y Prelados, piadosos fieles y eclesiásticos le habian otorgado por documentos legítimos y fehacientes. Sobre este punto el Prólogo del tumbo A no puede ser más claro ni más explícito. El canónigo archivero y tesorero D. Bernardo, aconsejado por Gelmirez, desistió de su propio intento de pasar en romería á Jerusalem, destinó las expensas de su viaje á un objeto de no menor gloria divina, y probablemente este fué el de la confeccion de los cinco Tumbos. Hé aquí su prospecto:

«Perutilia et honesta, ab antiquis Patribus bene gesta et servato rationis ordine laudabiliter instituta, temporis diuturnitate posterorum memoria labuntur et oblivionis interitui vetustatis edacitate elabuntur. Unde viri sapientes et discreti satis rationaliter instituerunt ut Reges, Consules, Archiepiscopi, Episcopi et

(1) «Regnum meum et domum meam pro velle vestro disponite, et honores vestrorum adversariorum, scilicet *capellaniam et cancellariam* habete, et cui volueritis tribuite. Tunc Archiepiscopus domino Regi gratias de tanti muneris collatione coram omnibus retulit; et *capellaniam* in sua restituit, *cancellariam* vero domino Bernaldo beati Jacobi thesaurario et familiari suo contulit.» *Hist. Compost.*, II, 88.

aliae Potestates de suis donativis quae in Dei obsequium et suorum excessuum remissionem sacris locis conferrent, testamenta fieri praeciperent; et facta, in testimonium et auctoritatem suae donationis, propriis manibus roborarent quatinus in memoria diuturnius permanerent, et a successiva potestate aliqua occasione casari aut irrita fieri non valerent. Hispaniae ergo Reges, Consules, Archiepiscopi, Episcopi et caeterae Potestates illorum sapientum institutionem utilem et rationabilem esse considerantes, de suis donativis quae beati Jacobi ecclesiae pro remedio et salute suae animae, divina gratia inspirante, tribuerunt, testamenta fieri praecerunt; et juxta antiquam consuetudinem roborari fecerunt. Sed quia multa ex illis testamentis nimia vetustate debebantur, et multa custodum negligentia aut incuria amittebantur, dominus Bernaldus praefatae ecclesiae thesaurarius necessarium et utile esse consideravit quod illa omnia testamenta translatarentur, et translata in uno libro quasi in uno corpore comprehenderentur, quatinus illa quae vetustatis consumptione jam evirata et deleta erant, per translationis novitatem possent recuperari, et alia quae huc et illuc sparsa amitti solebant, cum aliis in unum conjuncta, valerent melius reservari. Vir itaque praefatus, divina inspiratione et suae ecclesiae honore atque utilitate compunctus, istum *Librum* composuit, et eum in quinque libros distingui praecipit, et singulos libros singulis titulis certa ratione intitulavit ut videlicet, si aliquis ibi inquireret, per intitulationem facilius invenire valeret.

In primo libro regalia testamenta continentur; qui liber sic intitulatur: *Incipit liber de regalibus testamentis*. Quae ideo in principio libri proponuntur ut regalis dignitas denotetur.

Secundus liber consularia testamenta comprehendit; qui, tali titulo praeposito, innotescit: *Incipit liber de consularibus testamentis*.

Tertio libro talis titulus praepositur, cujus praepositione de qua materia sit patenter declaratur: *Incipit liber de archiepiscopalibus et episcopalibus testamentis*.

Quartus liber his tribus subnectitur, qui de donativis minorum potestatum componitur. Intitulatur autem sic: *Incipit liber de testamentis minorum potestatum et aliorum hominum, qui potestates non fuerunt, et tamen ecclesiae beati Jacobi apostoli benefacere accreverunt*.

Quintus liber his quatuor subscribitur qui *de testamentis ecclesasticae familiae* inscribitur.

Fuit autem incoeptus iste liber in era I.C.LXVII.»

Al tercero de estos cinco libros parece referirse Gelmirez en su acta de restauracion de la iglesia Iriense (8 Febrero 1134): «*Prædecessorum nostrorum Iriensium pontificum sacras constitutiones et instituta legalia salubri moderatione digesta solerter relegentes.*» No podian allí faltar entre las concesiones prelaticias, otorgadas á la Iglesia Compostelana, las razones de su encumbramiento y creciente auge, así del lado de los Romanos Pontífices como de los Obispos titulares de Iria y de Santiago. Por desgracia, sólo nos queda de un tesoro tan grande el primero de los cinco libros. ¿Qué se hicieron los demás? Si permanecian á fines del siglo XVI en el archivo de la Iglesia Compostelana, debieron ser llevados al castillo de Camba, propiedad de la Mitra arzobispal; donde tal vez aún ahora yacen escondidos é ignorados. Así lo atestigua el Acta capitular del 9 de Mayo de 1589:

«En la capilla de los rreis, lugar capitular desta Santa yglesia. A nueve días del mes de maio de 1589 años, estando juntos en su cav.^o (1) D. Juan de S. Clemente arzobpo. de Santiago y Don francisco manuel dean. el cardenal represa, varela, varios (2) don garcia juez de lusu, eliseo, xvarez, baldes, represa, doctor palacios, pedro garcia, Osorio, Evia, alenparte, vega, lerma, cisneros, Castrillo, borja, prebendados desta S^{ta} yglesia de Santiago, ordenaron y mandaron que, atento el peligro que se teme con la venida del enemigo de nuestra santa fe, draque ingles, que está sobre la ciudad de la coruña con una armada muy gruesa y de lo que, Dios no quiera ni permita, sucediese Á venir a esta ciudad, corrian gran rriesgo las escrituras del patrimonio deste glorioso apostol, ornamentos y cosas preciosas que esta santa yglesia tiene para su santo servicio, los dichos Sres. deseando prevenir este caso, que dios no quiera, mandaron á los *sres. diego xvarez tangil y d^r alemparte archivistas que sacasen todas las escrituras, tumbos, privilegios, testamentos y libros, en que consiste la hazienda desta santa yglesia y otras qualesquier escrituras y papeles tocantes á ella;* y luego por la mejor orden y diligencia, que ser pudiere, se saquen y hinbien á buen rrecado con un prebendado desta santa yglesia *que las lliebe á la torre de canba y rrodeiro* (3) *ó á la nuestra tenencia de codeseda;* y allí las dexe á buen rrecado, traiendo la llabe ó llaves, donde quedaren guardados, y las entregue á los dichos diego xvarez tangil y d^r alemparte archivistas. Y animismo mandaron A Garcia alvarez sacristan del thesoro (ó A la persona a cuiu cargo está la Guarda y custodia de los ornamentos desta Santa yglesia) saquen por requento los más y mejores ornamentos que la dicha ygle-

(1) Cabildo.

(2) Barrios.

(3) Que fueron á la *torre de Camba* se afirma en la Vida del Arzobispo D. Juan de San Clemente, escrita por su secretario Sanz del Castillo.

sia tiene y se lleben con la mesma Guarda y custodia A una de las dichas partes arriba nombradas. Y ansimesmo mandaron A antonio garcia y á los mas sacristanes del *coro y sacristia del altar maior* acudiesen con los *libros y cosas de mas momento*, para que todo junto se guarde y ponga en cobro, hasta que Dios sea servido librarnos deste trabajo y persecucion presente. Lo cual todo arriba dïcho los dichos Sres. mandaron se pusiese por este auto, estando presentes el canónigo Castrillo y licenciado Cisneros procuradores de la mesa capitular; y mandaron á mí el canónigo francisco de vega notario apostólico diese fee de lo arriba dïcho.»

Quizá, no obstante, regresaron los cuatro tumbos con el primero, como parece natural; y deberán buscarse no en las inmediaciones del castillo de Camba, sino en algun escondite (tapiado?) del mismo archivo Compostelano. Muévenme á tener por más valledera esta última suposicion las circunstancias con que se acaba de encontrar una copia lujosa del tumbo *A*, que hizo sobre vitela en fólío á principios de este siglo el Sr. Turdedi, oficial de la Contaduría, disponiendo la série de las escrituras por órden riguroso de tiempo. Se encontró esta copia, no ha muchos dias, en un ángulo del archivo, cubierto de polvo y de abandono entre tinieblas, á donde le habia relegado (segun parece), despues de la retirada del general inglés Moore, el trastorno á que dió márgen la presencia de las tropas napoleónicas en la ciudad del Apóstol. No cerraré este artículo sin advertir que el Excmo. Cabildo Compostelano, tan pronto como en su archivo se ha descubierto esta copia hermosísima del tumbo *A*, ha provisto á su total reparo y digna encuadernacion que se concluye en estos momentos.

Compostela, 24 de Agosto de 1882.

FIDEL FITA.

V

OBISPOS SANTOS SEPULTADOS EN LA IGLESIA DE IRIA

El acta de restauracion de la Canónica Iriense, que á 8 de Febrero de 1134 firmó D. Diego Gelmirez (1), encierra una frase histórica de sumo interés—*hagiográfico*,—cuya discusion hemos aplazado para este artículo.

Segun la relacion de nuestro primer Arzobispo, el Papa (Juan VIII?) que trasladó la catedralidad principal á Compostela, dispuso que á la Iglesia Iriense, mantenida en la dignidad de Sede, bien que secundaria del Obispo (*existens secundaria sedes pontificis*) se le guardase el honor excelso, y se le asignase una dotacion ámplia y durable, que le correspondia por tantos títulos, como era entre otros «el de poseer los cuerpos de veintiocho santísimos Obispos que dentro de ella sepultados reposan: *utpote ubi XXVIII.º pontificum sanctissima sepulta corpora conquiescunt*».

Un tesoro tan grande y tan valioso de *cuerpos santísimos*, bien que no deba equipararse con el máximo de nuestra Catedral, realizaba por todo extremo la dignidad de la Iglesia Iriense. Mil años há lo estimaban en tanto grado, como se ha visto, y lo tomaban en consideracion los Romanos Pontífices para mantener el título de Sede episcopal en el templo de Santa Eulalia de Iria, y dos siglos y medio despues perseveraban los *cuerpos santos* en el mismo lugar, como atestigua Gelmirez. No podia faltar una inscripcion sobre el sitio en torno ó debajo del cual yacian sepultados los venerandos Obispos. Esta inscripcion fué leida en parte por Castellá Ferrer á principios del siglo XVII; y de ella tratan tambien las Actas de *Santa Visita* que hizo en toda la Diócesis Compostelana el Canónico Cardenal D. Jerónimo de Hoyo, por comision del Arzobispo D. Maximiliano de Austria.

Veamos ante todas cosas lo que apuntó en sus Actas el señor

(1) Véase el artículo I.

Hoyo (1). «En la capilla mayor al lado del Evangelio hay un sepulcro con un bulto con mitra y cruz, todo de piedra; y según parece (2) por unas letras que hay en torno suyo es de D. Rodrigo de Luna. Y á la entrada á la mano derecha detrás del segundo pilar por la parte del Sur, hay una sepultura *igual del suelo* con unas letras góticas que ya no se leen, en la que según tradición están enterrados veintiocho Obispos de los que presidieron en ellas. Tiene quebrada una esquina. Dicen quiso abrirla un sacristan con la codicia de ver si encontraba algo de interés, y que vió cierto resplandor; y por esto y por haberse quebrado, dejó de proseguir su intento.»

Más explícito Castellá Ferrer escribía, casi al mismo tiempo que el Sr. Hoyo, el pasaje siguiente (3): «Tiénesse por tradición que en una sepultura que está en el cuerpo de la Iglesia de Iria al pié y lado izquierdo del altar de San Fructuoso, están todos los cuerpos de los veintiocho Obispos. Tiene un letrado que está en tres renglones, y el último tan gastado, que no se conoce en él la letra; y los extremos de los dos deshechos, de suerte que es imposible reconocerse. Algunas letras se dejan leer, como son: *Episcopis, y ut et in coelis deprecetur cultis*; pero no porque por ellas podamos entender el sentido de lo que contenía el letrado». Sin embargo, como ya lo hizo notar uno de nosotros dos (4), el sentido general de estas palabras se traduce muy claramente: tratan de *Obispos venerados con piadoso culto y tomados por intercesores en el cielo*. Declarábalo además á mediados del siglo XV el autor de la *Crónica gallega de Iria*, Juan Rodriguez del Padron: «*E contense, dice, nos privilegeos da igreja de Irea que en ele son sepultados vinte y oito Bispos santos, po reverença dos caes, ende (5) son aotorgadas vinte y oito carentenas de perdon*». Y esto bien lo podía ver, ó por lo ménos barruntar Castellá Ferrer: toda vez que en la misma página donde estampó lo que leyó del epitafio, cita el texto de Gelmirez: «*ubi viginti et octo Pontificum sanctissima sepulta corpora conquiescunt*».

(1) Actas de Visita hecha por el Cardenal Hoyo en el Archivo capitular de nuestra Iglesia.—D. Maximiliano de Austria, primo hermano del emperador Carlos V, fué arzobispo de Santiago desde el año 1603 hasta el de 1614 en que falleció.

(2) No parece; es cierto.

(3) *Historia del Apóstol Santiago*, fol. 238.

(4) *Recuerdos de un viaje á Santiago de Galicia*, pág. 33.

(5) Aquí, en este lugar ó enterramiento.

De los datos hasta aquí expuestos resulta que el letrado estaba situado á flor de tierra (*igual del suelo*), al pié y lado izquierdo del altar de San Fructuoso, y que tenia letras góticas ilegibles para los que no fuesen paleógrafos: pero en parte descifradas por Castellá Ferrer. Afortunadamente, para suplir algo de lo que nos falta, poseemos otro dato muy luminoso, que suministran los dos eruditos hermanos D. Juan Francisco y D. Pedro Fernandez de Boan en su *Historia inédita de Galicia* (1). Lo mismo que el señor Hoyo y el diligente Castellá Ferrer florecieron los hermanos Boan á principios del siglo XVII, y mantuvieron estrechas relaciones de amistad y correspondencia literaria con Gil Gonzalez Dávila, autor de la renombrada obra *Teatro eclesiástico de las Iglesias de España*.

Hablando de nuestro asunto dan esta indicacion preciosísima:

En el intercolumnio, que está frente de los altares de Santiago y San Fructuoso, en el suelo hay una piedra con las siguientes letras:

XII PRL^AT^I S C^VNDS L'L'S V_TS^{VI}_{VI,5}
 IN C^EL^I S: DPR^C_{TV}R: C^VMCT^I II S (2)
 E D:L:V:K: IV

La piedra original ha desaparecido, y en vano hemos buscado su trasunto en documentos posteriores, puesto que á partir de la segunda mitad del siglo XVII no la vemos mencionada por ningun testigo ocular. Removida, si mal no creemos, de su asiento con motivo de la renovacion y enlosado moderno de la iglesia, que tuvo lugar hácia el año 1675, habrá padecido suerte infausta, hundiéndose tal vez para siempre en las tinieblas del olvido. En resolucion, para rastrear la época y la leyenda, cabal y exacta de los caracteres lapídeos, sólo nos quedan por un lado las copias sobre-dichas, y por otro la memoria que hicieron del mismo enterramiento Juan Rodriguez del Padron á mediados del siglo XV y el Arzobispo D. Diego Gelmirez en el año 1134.

(1) Poseyó el ejemplar manuscrito á que nos referimos el doctísimo historiador D. Manuel Murguía; y de él ha pasado á poder del Sr. D. José Villamil y Alvareda de Mondoñedo.

(2) La D de esta línea va con ligadura de E que no puede nuestra imprenta reproducir. La forma de las letras que copiaron los hermanos Boan refleja el carácter del siglo XI.

La forma de las letras que copiaron los hermanos Boan, sus ligaturas, puntuacion y (digámoslo así) alistamiento de pequeñas letras que se codean con grandes mayúsculas, todo su estilo paleográfico, en una palabra, nos conduce como por la mano á la época del Obispo Cresconio (1048-1066). D. Diego Gelmirez nos ha informado de las grandes obras de restauracion que Cresconio hizo en favor de la Canónica Iriense; y por lo tanto no parece sino muy verosímil, que idease mantener y realzar con esa lápida conmemorativa la veneracion y el culto que se tributaba á los veinte y ocho cuerpos de obispos santísimos.

El texto de Gelmirez relativo á estos santos cuerpos debía inspirarse en el sentido y áun en las palabras de la antigua inscripcion. Si aplicamos ese texto á los fragmentos de la misma que publicó Castellá Ferrer é intercalaron visiblemente los Sres. Boan, resultará bastante conforme y ajustada á todas las circunstancias enumeradas por ellos, la restitucion de las tres líneas siguientes:

† XXVIIIº EPISCOPI S
EPVLTI VT ET IN CELIS DEPRECETVR CULTI S
VNT HIC SANCTISSIMI (ERA D:L:V:K:IV... .)

Viginti et octo *Episcopi* sepulti,
Ut et in coelis deprecetur culti,
Sunt hic sanctissimi (Era DL, V Kalendas Julii).

Aquí están sepultados
Veinte y ocho santísimos Prelados,
A quienes honra el suelo.
Ah! rueguen por nosotros en el cielo.

Los hermanos Boan, interpolando la primera y segunda línea con vocablos evidentemente espúreos ó ajenos al sentido general de la inscripcion, añadieron en la última línea la era y la fecha truncada del mes y día; que realmente pudo estar allí á continuacion ó en lugar de *sanctissimi*, que nosotros conjeturamos, apoyándonos en el texto de Gelmirez. La fecha marcada por los hermanos Boan en punto al mes y al día es susceptible de ser leída *V Kalendas IV (lii?)*; ó simplemente *Kalendis*, reservando la *V* para la indicacion de la era. Este pequeño problema, quizá se podrá resolver si se descubre el acta de concesion de indulgencias que cita Juan Rodriguez del Padron, concedidas á la Iglesia *por reve-*

rencia de los veinte y ocho Santos obispos. Tamaña concesion en reverencia de cuerpos, que llama Gelmirez *santísimos*, y que su epitafio propone como de Obispos venerados con culto é intercesores en el cielo, se justifica plenamente suponiendo un culto tradicional y antiquísimo que desapareció lentamente. El acta de las indulgencias marcaría tal vez el día de la conmemoracion de aquellos Santos Obispos, y es lástima que ninguna memoria se haya descubierto aún para ilustrar la materia.

Generalmente se ha creído que estos Obispos Santos representaban la série de los antiguos Prelados irienses anteriores á la Bula de Urbano II, la que en 1095 suprimió el título de Obispado iriense. Esta opinion no puede subsistir, si con ella se pretende trazar la série no interrumpida de los Prelados que ocuparon aquella silla. San Rosendo, Sisnando II, Gundesindo y uno de los Adulfos que precedieron á Sisnando I, fueron sepultados en otro lugar, segun aparece de los testimonios combinados, que por un lado suministra la *Historia Compostelana* y por otro la *Crónica iriense*. Aunque concedamos que todos ellos hubiesen muerto en olor de santidad, lo cual dista mucho de estar probado, obsta igualmente á la opinion que rechazamos el hecho indicado por Gelmirez de que el Romano Pontífice, que hizo la cátedra Iriense secundaria del *Lugar Santo* ó de Compostela, tuvo en consideracion el tesoro de los veinte y ocho cuerpos que yacian venerados en el templo augusto de Santa Eulalia; y por lo tanto se hace preciso retrasar la época de todos ellos por lo ménos al reinado de Alfonso III.

De este reinado poseemos noticias muy brillantes que permiten ilustrar la materia. Así en el monasterio de San Estéban de Rivas de Sil, provincia de Orense, se rendia y se rinde culto á nueve Santos Obispos allí enterrados, que reinando el magnánimo Alfonso fueron modelos de virtud y de santidad heróica. Y en la iglesia de San Andrés de Trove, á la sombra del Monsagro (Pico-Sacro), pueden nuestros lectores visitar y reconocer la sepultura del Obispo de Coimbra, Naustio, quien falleció á 22 de Noviembre del año 912, y refugiado en estos parajes asistió á la consagracion de nuestra gloriosa Basílica en el año 899, cuando contaba ya treinta y dos de pontificado. El mismo rey Alfonso confió la Sede de Orense á Sebastian, Obispo de Ercávica, el cual con otros muchos, huyendo de la persecucion agarena, encontró á orillas del

Miño favor y amparo para la difusion de su virtud y piedad evangélica.

Ya hicimos tambien mencion, en el artículo sobre las iglesias que poseyó la Sede iriense antes del año 831, del diploma de Ordoño II, donde atestigua que la Sede iriense, apenas molestada por los bárbaros que Muza y Tarik acaudillaban, sirvió entonces de refugio á muchos Obispos, los cuales sin duda trajeron no pocos tesoros de las reliquias veneradas en sus respectivas diócesis; como aconteció por parte de los que huian á tierra de Astúrias, en cuya Catedral se encierran tantos y tan venerandos despojos de cuerpos Santos y en particular el de Santa Eulalia de Mérida. No repugna, pues, hasta que reciba mayor luz este problema, que suscitan los veinte y ocho Obispos Santísimos depositados en Iria, el dar como probable la suposicion de haber sido algunos de ellos ó bien Prelados de los siglos VIII y IX, que aquí vivieron y se refugiaron, ó bien de siglos anteriores, que acá trasladados desde varias iglesias recibieron el honor y el culto, que les fué arrebatado por el fiero islamismo invasor y destructor de sus Catedrales.

Sin embargo, la copia de la inscripcion original y fundamental, que los Sres. Boan hicieron, y arriba expusimos, señala una fecha dignísima de atencion; por cuanto si fuese cierta é irrecusable derivaria no poca luz sobre la primitiva historia de la iglesia y de la Cátedra iriense. Allí donde los Sres. Boan marcaron la era DL ó DLV (años 512 ó 517), apuntó Castellá Ferrer que nada se leía por estar borrada totalmente la última línea. Pudo acontecer que los Sres. Boan tomasen la indicada fecha, no directamente del original, sino de otra copia más antigua; y esto aparecerá muy verosímil, si se tiene presente que los hermanos Boan no hicieron más que continuar la obra de sus tios D. Fernando de Boan y don Juan Fernandez de Boan, los cuales en los monumentos antiguos solian respetar los pasajes claros y legibles y reservaban la vena de su inventiva para los oscuros y difíciles. Diremos, no obstante, las conjeturas que se nos ocurren para llegar á facilitar la resolucion de la cuestion pendiente.

De las gentes teutónicas, que á principios del siglo V invadieron y se repartieron el suelo de la Península, la nacion sueva, dueña de Galicia, de Lusitania y de la Bética, fué la primera en abrazar el Catolicismo. Su primer rey católico Rechiario (años 448-457), vencido por el visigodo Teodorico sobre las márgenes

nes del río Órbigo entre Leon y Astorga, se escapó á Oporto; y preso allí y muerto dejó casi destruido y consumido el dominio suevo. Rehízose, con todo, en Galicia, si bien la discordia civil estalló con dos nuevos soberanos, de los cuales el segundo, Remismundo, usando de hábil política, trató de conciliarse el favor de los visigodos, llegando por desgracia hasta el punto de recibir de ellos, no solamente esposa, sino tambien tropas auxiliares, cuyo caudillo Ajax introdujo en estas comarcas la peste del arrianismo. La cual, favorecida por el rey y sus nobles, prevaleció largos años, estuvo en pugna con la fé de nuestros sábios y virtuosos Obispos, y levantó terribles y horrendas persecuciones (1).

San Isidoro no consagra sino dos líneas á la descripcion de este largo y turbulento período, que duró casi un siglo hasta la conversion ó reversion de la nacion sueva al Catolicismo. «*Multis deinde Suevorum regibus ariana haeresi permanentibus, tandem regni potestatem Theudemirus suscepit; qui confestim, arianae impietatis errore destructo, Suevos catholicae fidei reddidit.* De esta época han quedado las Actas preciosísimas del martirio que padecieron en el monasterio de San Cláudio de Leon, los Santos Vicente Abad, Ramiro Prior y otros doce Monjes por parte de la impiedad arriana (2). El autor de las Actas, tales como aparecen en el antiguo breviario de la catedral de Leon, no advirtió que los reyes Ermerico y Richila, á quienes proponen como arrianos, no lo fueron, sino idólatras. Esta equivocacion dimanó del silencio que guarda San Isidoro sobre los reyes que mediaron entre Remismundo y Teodomiro; mas por el contexto de las mismas Actas se infiere con toda claridad que las persecuciones de que fueron víctimas los mártires Leoneses, se desplegó reinando los dos primeros sucesores de Remismundo; y que por lo tanto la fecha de aquel martirio anda muy cerca de la que apuntaron los hermanos Boan en la copia de la inscripcion tumularia de Iria, conviene á saber, hácia los años 512 ó 517.

ANTONIO LOPEZ FERREIRO.—FIDEL FITA.

Compostela, 25 de Agosto de 1882.

(1) *Historia de los Suevos*, por San Isidoro. (*España Sagrada*, tomo VI, páginas 504 y 505; compárense 484-485.)

(2) *España Sagrada*, tomo XXXIV, páginas 417-421.



VI

EL CÓDICE DE CALIXTO II

Hacia el año 1173 Arnaldo del Monte, monje del célebre monasterio benedictino de Ripoll (1), vino en peregrinacion á Santiago de Compostela. Manejó, describió y extractó el códice preciosísimo que tengo ante mis ojos, y que la catedral Compostelana ha guardado en su archivo desde mediados de aquel siglo. La carta, ó *dedicatoria*, que el diligente Arnaldo trazó y puso por cabeza de su trabajo literario, se guardaba original en la biblioteca de Ripoll (2), cuando Esteban Balucio obtuvo de allí buena parte de los documentos á la sazón inéditos que tanto avaloran la *Marca hispanica* (3). La copia que sirvió á Balucio se guarda en la biblioteca nacional de París (4); la publicó recientemente el sabio Don Leopoldo Delisle (5), y la traduje yo á nuestro idioma (6) demostrando al propio tiempo su importancia crítica. No obstante, el texto original á duras penas ha franqueado los Pirineos, ni se ha hecho notorio en España; y por esta y por otras razones, que luego se verán, le doy lugar en este artículo.

(1) Provincia de Gerona.

(2) Manuscrito, núm. 38. El inventario de la biblioteca del Monasterio, que en el día 14 de Marzo del año 1047 mandó hacer D. Guillermo conde de Besalú, registraba nada ménos que *ciento noventa y dos códices* de relevante mérito.

(3) París, 1688.

(4) Volúmen 372 de la coleccion Baluciana; que contiene dos listas gemelas de los manuscritos Ripollenses, fechadas en 28 de Agosto de 1649. La carta del monje Arnaldo está inserta en el fóllo 6, y se reproduce en el 38. Compárese Vinson, *Revue de linguistique et de philologie comparée*, tomo XIV, pág. 129; París, 1881.

(5) «Note sur le recueil intitulé *De miraculis sancti Jacobi*»; París, 1878; páginas 6-8. Este folleto se extrajo de la Revista *Cabinet historique*, tomo XXIV, págs. 1-9.

(6) *Recuerdos de un viaje á Santiago de Galicia*; Madrid, 1880; páginas 42 y 43.

TEXTO LATINO (I).

TRADUCCION.

Reverendis patribus et dominis suis R. Dei gratia Rivipullensi electo (2), et B. (3) majori priori, et universo ejusdem ecclesiae venerando conventui, frater A. de Monte, humilis filius atque vestrae societatis devotissimus servus, salutem et plenitudinem debiti famulatus.

Consistens in ecclesia beati Jacobi apud Compostellam, quem, propter indulgentiam peccatorum meorum visitare studueram (4), et nihilominus ob desiderium visendi loci cunctis gentibus venerandi, vestrae beatitudinis non mirum licentia fultus, reperi volumen ibidem, quinque libros continens de miraculis Apostoli praelibati, quibus in diversis mundi partibus, tamquam mercatoribus stella, divinitus splendescit, et de scriptis sanctorum Patrum, Augustini videlicet, Ambrosii, Hieronymi, Leonis, Maximi et Bedae. Continebantur in eodem volumine scripta aliorum quorundam sanctorum, in festivitatibus praedicti Apostoli, et ad laudem illius per totum annum legenda cum responsoriis, antiphonis, praefationibus et orationibus ad idem pertinentibus quamplurimus.

Á los Reverendos Padres y Señores Raimundo por la gracia de Dios Abad electo de Ripoll, y á Bernardo Prior mayor, y asimismo á todo el venerable convento de la misma iglesia, Fray Arnaldo del Monte, hijo humilde y siervo devotísimo de vuestra Comunidad, salud y plenitud de rendida servidumbre.

Hallándome en la iglesia de Santiago de Compostela, la cual no sin permiso de vuestra Beatitud me habia propuesto visitar, así por la remision de mis culpas, como por la devocion que inspira este lugar venerando á todas las gentes, encontré allí mismo un volúmen, el cual abarca cinco libros, que tratan de los milagros del Apóstol y de otras materias. En él se vé cómo Santiago brilla divinamente por sus milagros, á la manera de la estrella polar, que guia á los mercaderes y viandantes por todo el orbe; en él resplandecen los escritos de los santos Padres Agustin, Ambrosio, Jerónimo, Leon (Magno), Máximo (Taurinense) y Beda; en él finalmente se disfrutaban las leyendas ó escritos de otros santos, que en las festividades del glorioso Apóstol, y para su alabanza están ordenados, forman-

(1) Rectifico la ortografía, propia del siglo XII, que expresan las copias.

(2) Raimundo de Berga, elegido Abad de Ripoll en 1172. Véase Villanueva, *Viaje literario*, VIII, 13; Florez, *España Sagrada*, XXVIII, 33.

(3) Probablemente Bernardo de Peramola, inmediato sucesor de Raimundo de Berga.

(4) En 1171 la fiesta del 25 de Julio cayó en Domingo, y de consiguiente aquel año lo fué de Jubileo ó *Gran Perdon* para la basilica del Apóstol. ¿Vino por esta razon Arnaldo á Compostela? Parece que lo insinúa.

Considerans igitur Paternitatem vestram circa beatum Apostolum devotissimam, memoriterque retinens quod, secundum consimilem devotionis formam, felicitis memoriae praedecessores vestri, divini amoris intuitu simulque apostolicae venerationis speculatione, sub saepe nominandi Apostoli titulo infra basilicam Rivipollensem altare sacrosanctum erexerant, proposui volumem praedictum transcribere, desiderans ampliori miraculorum beati Jacobi, quibus tamdiu caruerat, ubertate ecclesiam nostram ditari.

Verumtamen, cum copiam sola voluntas ministraret, sumptuum vero pecunia et temporis me coarctaret angustia, de quinque libris tres transcriptos attuli: secundum scilicet et tertium et quartum, in quibus integre miracula continentur; atque translatio Apostoli ab Hierosolymis ad Hispanias; et qualiter Karolus Magnus domuerit et subjugaverit jugo Christi Hispanias.

De primo, quamlibet pauca, de dictis Calixti secundi collegi, in praesenti volumine conscripta.

do el círculo de todo el año con muchísimos responsorios, antífonas, prefacios y oraciones que pertenecen al mismo culto.

Considerando pues la veneracion que vuestras Paternidades profesan al bienaventurado Apóstol, y recordando bien que vuestros predecesores, inflamados de la misma devocion, habian erigido dentro de la basílica de Ripoll un sacrosanto altar con el título de Santiago, sin otra mira que la de promover el divino amor, y la de ampliar la veneracion que es justo se rinda á la sublimidad apostólica, me propuse transcribir el sobredicho volúmen, á fin de enriquecer á nuestra iglesia con el espejo de tantos y tan excelentes milagros, porque le son todavía desconocidos.

Mas puesto que la voluntad de llevar á cabo este designio no bastaba por sí sola; y por otra parte ni se compadecia con él lo cuantioso del gasto ni la premura del tiempo, determiné ceñirme á lo esencial, y así lo he hecho. De los cinco libros, me he llevado copia de tres, conviene á saber, el 2.º, el 3.º y el 4.º, en que se contienen, sin quitar ni añadir un ápice al texto original, por su órden la relacion escogida de los milagros que ha obrado el Apóstol, la translacion de su cuerpo desde Jerusalem á Galicia, y en fin cómo asistió á Carlomagno para venir á las Españas, y domarlas y sujetarlas al yugo de Cristo.

Del primer libro, siquiera sean pocas, saqué buenas frases que se tomaron de Calixto II, y van juntas en esta copia.

Quintus liber supradicti voluminis scribitur de diversis ritibus et varia consuetudine gentium; de itineribus quibus ad sanctum Jacobum venit, et qualiter omnia fere ad Pontem Reginae terminantur; de civitatibus, castellis, burgis, montibus, et de pravitate simul et bonitate aquarum, piscium, terrarum, hominum et ciborum; et de sanctis qui sub praecipua veneratione coluntur per viam Jacobitanam, scilicet de sancto Egidio, sancto Martino et caeteris. Continentur et in eodem libro quinto situs civitatis Compostellanae, et nomina circumfluentium aquarum, et numerus; neque praeterit fontem, qui dicitur de *Paradiso*. Comprehendit etiam sufficientem formam ecclesiae sancti Jacobi, et institutionem canonicorum, quantum spectat ad distributionem oblationum cum numero eorumdem; et qualiter sedis metropolitanae dignitas, auctoritate Romanorum Pontificum, ab Emerita translata sit ad Compostellam propter praedicti Apostoli favorem. Ex his omnibus excerpti quae in praesenti volumine fidelibus oculis Beatitudinis vestrae contueri potest, si dignatur, praesentibus.

Quid autem legendum sit in ecclesia, sive in refectorio, de suprascriptis omnibus, ex epistola domini Calixti divinae memoriae Romani Pontificis, nulli

El quinto libro del sobredicho código Compostelano trata de varios puntos: de los diversos ritos y variadas costumbres de las gentes; de los caminos europeos que vienen á Santiago, y cómo afluyen casi todos á Puente la Reina; de las ciudades, castillos, burgos y montes, de la buena y mala condicion que tienen las aguas, peces, tierras, hombres y alimentos; y finalmente de los cuerpos de los Santos, que hallará en su camino el romero de Santiago, venerados con mayor celebridad, como son San Gil, San Martin, etcétera. Contiene además el mismo libro quinto la topografía de la ciudad compostelana; el nombre y el número de las aguas que la fertilizan, y no pasa por alto la fuente que llaman del *Paraiso*. Describe asimismo la planta y forma de la Catedral, lo bastante para que el lector se forme de ella concepto claro. Propone la institucion y número de los canónigos, que regulan la distribucion de los dones ofrecidos á Santiago; y manifiesta cómo por reverencia del Apóstol intervino la autoridad de los romanos Pontífices para trasladar á esta Catedral la dignidad de Metropolitana que tuvo la Emeritense. De todo ello extracté lo que podrán ver vuestras Paternidades, si se dignan mirar y acoger favorablemente este volúmen que les presento.

De su contenido qué es lo que haya de leerse, ya en la iglesia, ya en el refitorio, aparecerá por la epístola del romano pontífice Calixto, de santa memoria, cu-

fideliū contemnēda praebetur auctoritas; qui et praedictum volumen, inter authenticos codices in Ecclesia legendum, apostolici culminis sententia sanctire curavit, venerando Innocentio ecclesiae Romanae summo pontifice supradictam scripturam postea roborante.

Caeterum, quando praesentis voluminis transcriptio facta fuit, MCLXXIII (1) ab Incarnotione Domini numerabatur annus.

ya autoridad á ningun fiel es lícito despreciar ni eludir. Aprobó aquel Papa el volúmen sobredicho, poniéndolo en la lista de los códices auténticos que lee la Iglesia; y esta sentencia y sancion de la cumbre apostólica confirmó despues y corroboró el venerando Inocencio, sumo pontífice de la iglesia Romana.

Por lo demás, cuando se hizo la transcripcion del Compostelano á este mi presente volúmen, contábase el año de la Encarnacion 1173.

El ejemplar Calixtino, que transcribió Arnaldo del Monte, no fué llevado á Compostela por su escritor, ó compilador, el presbítero Aimerico Picaud, antes del año 1138. Pruébalo la última de las firmas que obran al pié de la bula da Inocencio II, vista y citada por Arnaldo: «*Ego Albericus legatus presul hostiensis ad decus sancti Jacobi, cujus servulus sum, hunc codicem legalem et carissimum et per omnia laudabilem fore predico.*» Alberico, abad de Vezelay (2) fué consagrado obispo de Ostia el dia de Pascua (3 Abril) de aquel año por Inocencio II en Roma. El mismo códice, folio 192, inserta un milagro del año 1139, cuya narracion habia publicado Alberico: «*Miraculum sancti Jacobi a domino Alberico, Viziliacensi abbate atque episcopo Hostiensi et Rome legato, editum.*» Bien es verdad que no pertenece esta relacion al cuerpo, sino al apéndice de la obra; mas como quiera que el apéndice (3), donde se halla tambien la bula de Inocencio, proviene del donante Aimerico Picaud, síguese necesariamente que todo el códice no pasó al dominio del tesoro Compostelano antes del año 1139. La fecha más probable del donativo es la del año siguiente.

Nadie, que yo sepa, se ha fijado hasta hoy en la luz histórica que se desprende de las piezas musicales, que forman la primera parte de este apéndice. Recogiólas Aimerico Picaud con el objeto

(1) En las copias Balucianas «1173». Segun el cómputo Pisano de la *Encarnacion* comienza á correr este año en 25 de Marzo de 1172, uno antes que el del cómputo Florentino.

(2) En el departamento de La Yonne, entre las ciudades de Autun y Paris.

(3) Comienza en el folio 185.

de añadir á las del primer libro las suyas propias y las más selectas de su tiempo. Hé aquí los nombres de los profesores que marcó al principio de cada una:

Fol. 185. *Ato episcopus Trecensis*. Adon ciñó la mitra de Troyes, capital de Champaña, desde el año 1123 hasta el de 1145.

Magister Albertus Parisiensis.

Magister Goslenus episcopus Suessionis (Jocelyn de Vierzy, obispo de Soissons, 1126-1152).

Magister Albericus archiepiscopus Bituricensis (arzobispo de Bourges, 1137-1141).

Fol. 186. *Magister Airardus Viziliacensis*. Adscrito á la filiacion benedictina de Vezelay, como lo era probablemente Aimerico Picaud.

Antiquus episcopus Beneventinus. No consta en la série de los obispos de Benevento. Quizá por *Antiquus* va designado un antiguo prelado de aquella Sede, cuyo nombre se ignoraba. En el cuerpo del códice, fol. 131, sale asimismo esta pieza musical; lo que demuestra su antigüedad.

Fol. 187. *Magister Gauterius de Castello Raynardi* (1).

Magister Joannes Legalis.

Magister Ato episcopus Trecensis.

Fol. 188. *Idem Ato*.

Fol. 189. *Fulbertus episcopus Karnotensis* (2).

Ato praefatus.

Magister Goslenus episcopus Suessomiensis.

Fol. 190. *Gauterius praefatus*.

Magister Droardus Trecensis.

Idem Droardus.

Aymericus Picaudi presbyter de Partiniaco:

«Ad honorem Regis summi, qui condidit omnia
Venerantes jubilemus Iacobi magnalia;
De quo gaudent coeli cives in superna Curia,
Cujus facta gloriosa meminit Ecclesia.
Supra mare Galilaeae omnia prostposuit;
Viso Rege ad mundana redire non voluit;
Sed post illum, se vocantem, pergere disposuit,
Et praecepta ejus sacra praedicare studuit.»

(1) Chateau-Renault? Dista 26 kilómetros de Tours.

(2) La letra de la misma pieza se encuentra en el folio 134. De Fulberto, obispo de Chartres (1007-1029) y excelentísimo poeta se ven esparcidas juntamente otras piezas musicales en el primer libro del códice.

Desgraciadamente el Códice ha perdido la hoja inmediata, donde se contenía hasta su fin este bellissimo himno, que ha dado á luz Víctor Le Clerc (1), tomándolo de una copia defectuosa. Para restaurarlo con mayor seguridad, ó garantía de acierto, ha de vernos el manuscrito P, 120, que existe en la Biblioteca nacional de Madrid. Este, lo escribió de su puño y letra en 1532 el doctísimo Fray Juan de Azcona, residente en nuestra ciudad, quien no pudo menos de tener á la vista el original integérrimo. El folio arrancado, ó lastimosamente perdido, decia así:

«Hermogeni (2) et Phileto Christi fidem tribuit;
Et Josiam baptizavit, et vim aegro praebuit.
Olim Jesum transformatum vidit Patris lumine
Pro quo mortem ab Herode sumpsit fuso sanguine.
Cujus corpus sepelitur in terra Gallaciae,
Et petentes illud digne sumunt vitam gloriae.

Jam per totum fulget mundum divinis miraculis.
Qui viginti viros olim solvit ab ergastulis;
Schedulaque peccatoris deleta apparuit.
Matris natum, jam defunctum, ad vitam restituit.
Hic defunctum urbi suae a Cisera (3) detulit,
Quem bis senas per diaetas (4) una nocte contulit.
Hic suspensum post triginta dies vitae reddidit;
Peregrino Pictaviensi asinumque tradidit (5);
Et Frisonum ferro tectum de abyssu eruit;
Praesulemque mari mersum in navi instituit.
Vim vincendi Turcos viro apostolus tribuit;
Peregrinum mari lapsum per virtutem tenuit.
De excelsa arce saltans vir sanus ereptus est;
Per crussillae (6) tactum miles saluti redditus est;
Sanitati post vindictam Dalmatius datus est;
A prostrata arce sane mercator egressus est;

(1) *Histoire littéraire de la France*, tomo XXI, pág. 276; París, 1876.

(2) «Ermogeni» al pié del folio 190 vuelto; con lo cual bien se ve que terminaba allí el cuaderno; y que la hoja siguiente, encabezada por este vocablo y primera del cuaderno último, pudo gastarse por el roce ó por la humedad, y fácilmente desprenderse.

(3) *Por Cisera* en la entrada de los desfiladeros de Roncesvalles por la frontera de Francia al E. del Altabiscar. El monumento de este prodigio subsistía, no ha mucho, en una capilla que llamaban *del home santo* sobre un altozano, desde el cual se divisa la ciudad de Santiago y á cuya falda se tiende la carretera de Lugo. El santuario, manos bárbaras lo han destruido. Ojalá se restaure.

(4) Jornadas.

(5) Este verso está trastocado de su lugar en la edicion Le Clerc.

(6) Concha.

Militemque custodivit a suis sequentibus.
 Liberavit virum aegrum pressum a daemonibus;
 Interfectum a seipso ad vitam restituit;
 Et altaris valvas clausas Comiti aperuit;
 Stephanoque, servo Dei, ut miles apparuit;
 Virum captum Comes spatha laedere non potuit.
 Hic contractum, membris captum, erexit humiliter;
 Vinculatum solvit virum terdecies dulciter.
 Haec sunt illa sacrosancta divina miracula
 Quae ad decus Christi fecit Jacobus per saecula.
 Unde laudes Regi regum solvamus alacriter,
 Cum quo laeti mereamur vivere perenniter.
 Fiat, amen, alleluja! dicamus solemniter
E ultreja e sus eja (1) decanemus jugiter.»

Aimerico Picaud ideó fijar con este cántico en la memoria de la posteridad la serie ordenada de los milagros que van expuestos, como auténticos y aprobados por Calixto II en el cuerpo del Códice. Añadió luego el hermoso himno sáfico, probablemente de su inventiva, compuesto en alabanza de los Apóstoles y especialmente de Santiago el Mayor, que empieza con la estrofa

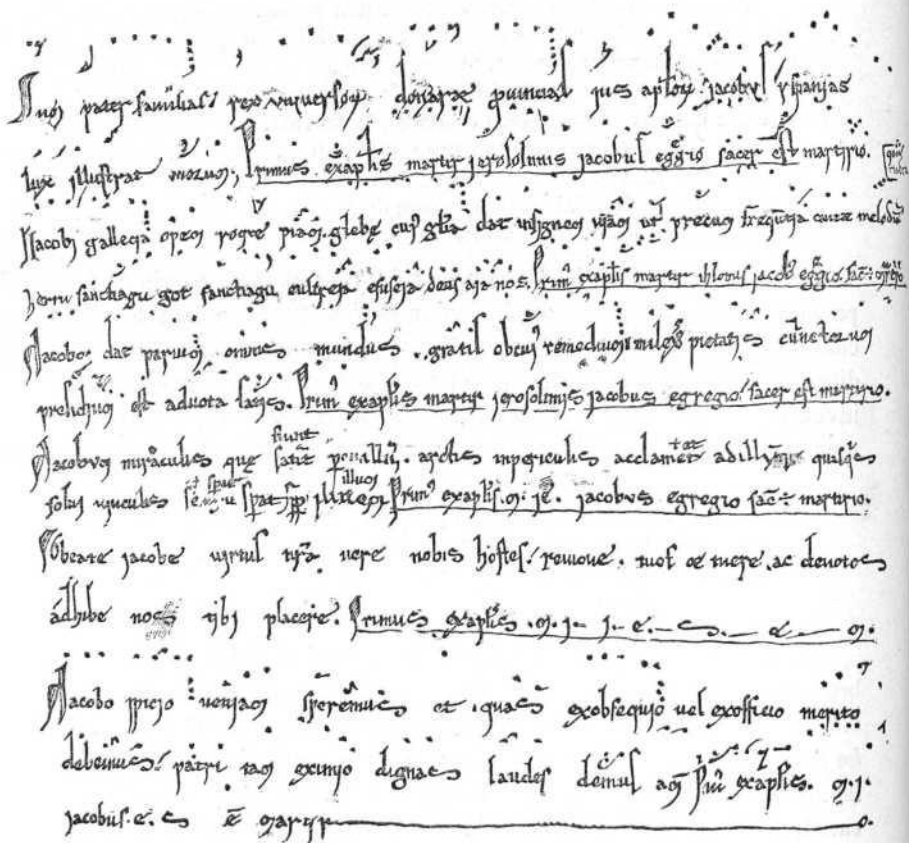
«Signa sunt nobis sacra quae leguntur,
 In quibus vitae specular beatae
 Ad novas mentes patet usque viris
 Israelitis.»

Finalmente, despues de eslabonar la narracion del milagro sobredicho, acaecido en 1139, con la epístola de Inocencio II que vió Arnaldo del Monte, coronó Aimerico su obra con el *canto de los peregrinos flamencos* (2), cuya letra y nota musicales, así como las del *himno de los milagros*, han vuelto á resonar este año en la catedral Compostelana durante las fiestas del Santo Apóstol. Más de siete siglos han transcurrido desde que los cantó, sin duda al-

(1) En el folio 120 se explica, ó traduce «*sus eja*» por «*sursum perge*»; y «*ultreja*» por «*vade ante*». «*E*» sin duda equivale á la conjuncion francesa y latina «*et*». El himno trilingüe, *hebreo-greco-latino*, que contiene esta explicacion, demuestra que el clero católico de esta parte de Europa no dejaba de cultivar y fomentar á la sazón el estudio de las lenguas sábias. Espero que mi doctísimo amigo, Mr. Isidore Loeb, á quien he mandado copia del himno, querrá sacarlo á luz con la mayor brevedad en la *Revue des études juives*, publicacion bimensual de París. La pieza trilingüe abre nuevo campo al conocimiento de la fonologia griega y hebrea, corriente en nuestras escuelas del siglo XII.

(2) Publiqué su facsímile, de grabado tomado sobre fotografía, en los *Recuerdos de un viaje á Santiago de Galicia*, pág. 116.

guna, aquí Aimerico en el acto de ofrecer el Códice ante el sepulcro de Santiago entre alegres coros de piadosa comitiva. Habian caido en el olvido; y aunque nuevamente, de tres años á esta parte los dí á conocer, y envié fotografías á varios puntos de Europa,



 Inj paterfamilias per amplexus domine punitus que apostolus jacobus y santias
 lux illustrat moxq; sumus exaplis martir jersolimus jacobus egregio sacer est martirio.
 Jacobo gallego oprey roque pio. glebe cui glia dat usqueq; usq; ut precas fructu causa melior
 joru sanctu got sanctu culpea episo dea no. s. sum exaplis martir jersolus jacobus egregio sacer est martirio.
 Jacobo dat parvuj omnes mundus. gratul obcu remediuj milis pietates cunctoz
 quibuz est aduota laico. sum exaplis martir jersolimus jacobus egregio sacer est martirio.
 Jacobo miraculis que sunt penalis. archis impericulis acclamat adilluz qualis
 solus vinculis se. sum exaplis martir jersolimus jacobus egregio sacer est martirio.
 Obvare jacobu yrmul nra nepe nobis hostes. remoue. nos et mepe. ac deuote
 adibe nos tibi placere. sum exaplis. o. j. j. e. e. e. o. j.
 Jacobo pio: noniaq; speremus et quae obsequio vel officio martirio
 debemus patri tag eximo dignas laudes demul ag sum exaplis. o. j.
 jacobus. e. e. e. o. j.

nadie se atrevia á descifrar su música arcana. El mérito de acometer y llevar á cabo esta empresa estaba reservado al distinguido compositor D. José Flores Laguna invitado al efecto por Su Eminencia Reverendísima (1); y todo el mundo puede ya juzgar con pleno conocimiento de causa tan fausto acontecimiento. La bula de Inocencio no expresa sino verdad cuando nos dice que el Códice

(1) Véase el Boletín oficial del arzobispado de Santiago, núm. del 22 de Julio de 1882. El Sr. Flores piensa dar á luz en breve su obra.

debía presentarse en donativo á Santiago de Galicia por Aimerico Picaud, natural de Parthenay-le-vieux, cerca de Poitiers, adscrito á una dependencia del célebre monasterio de Vezelay, y por Gerberga, su compañera de viaje, matrona flamenca. Gerberga costearia (si mal no pienso) los gastos, y Aimerico trazó é iluminó el monumento (1). Su música no es meridional, ni occidental, sino del nordeste de Francia hácia la raya de Flandes, como lo hace ver el repertorio de los profesores arriba nombrados, y en particular el último himno (2):

«Dum pater familias,
Rex universorum,
Donaret provincias
Jus Apostolorum;
Jácobus Hispanias
Lux illustrat morum.
Primus ex Apostolis
Martyr Jerosolymis,
Jácobus egregio
Sacer est martyrio.

Járobi Gallaecia
Opem roget piam;

(1) «Hunc codicem a domno papa calixto primitivo editum, quem pictavensis aymericus picaudus de partiniaco veteri, qui etiam oliverrus de iscani villa Sancte Marie magdalene de viziliaco dicitur, et Girberga flandrensis socia ejus pro animarum suarum redemptione sancto jacobo gallicianensi dederunt, verbis veracissimum, accione pulcherrimum, ab heretica et apocrita pravitate alienum et inter ecclesiasticos codices auctenticum et carum fore auctoritas nostra fore testificatur.» Bula de Inocencio II, quizá retocada y copiada en el Códice por Aimerico.

(2) «El canto de los *peregrinos flamencos*, vivamente deseado, si bien le faltó el realce de haberlo entonado la peregrinacion francesa que aguardamos para la primera quincena de Agosto, vino á continuacion destacándose con un preludeo de órgano. Grave, magestuoso y contemplativo, como los salmos del romano Marcelo, nos ha transportado á la escena de remotas edades, cuando se veian postrados en ademán casi extático ante el sepulcro del Apóstol los hijos de las naciones septentrionales, que en su música han heredado el mismo espíritu, el mismo ideal, la misma entonacion que los distingue de los hijos del Mediodía.

¡Qué severidad y qué reconcentracion se marca en muchas suspensiones y sublimes emociones de este cantar sagrado! Reina en su estructura una pureza grandiosa de sonidos, que desde las primeras palabras sobrecoge el ánimo del que escucha. Los estrofas, moduladas por un nutrido cuerpo de bajos, están hechas para resonar en magníficas catedrales como la Compos-

Glebae (1) *cujus gloria*
Dat insignem viam,
Ut precum frequentia
Cantet melodiam.

Herru Sanctiagu!
Grot Sanctiagu!
E ultr'aja, e sus aja! (2)
Deus, adjuva nos.

Jácomo dat parium
 Omnis mundus gratis;
 Ob *cujus* remedium
 Miles pietatis
 Cunctorum praesidium
 Est ad vota satis.
 Primus ex Apostolis, etc.

Jácobum miraculis,
 Quae fiunt per illum,
 Arctis in periculis
 Acclamet ad illum
 Quisquis solvi vinculis
 Sperat propter illum.

telana. Fuera de alguno que otro pequeño toque, peculiar á los cantos populares, las estrofas de metro de seis sílabas esdrújulo y regular, se conforman enteramente al estilo (grave) de Guido de Arezzo.

A cada estrofa sigue una contestacion, que daban en coro todos los peregrinos cantada por otra más numerosa y compacta masa de voces de todas las clases desde el tiple niño hasta el bajo profundo. El contraste que resulta de éste al anterior coro produce un efecto mágico. Uno de los motivos que más resaltan es la descripción del martirio del Apóstol, que da cabida á los afectos de admiracion y filial ternura. Prorumpo luego el ánimo en acentos de invocacion, la cual se hace, no en latin, lengua sagrada de la Iglesia, sino en *flamenco*, para denotar la irresistible espontaneidad con que brota la súplica. Y como si esta fuese ya otorgada, se oye de boca de los peregrinos el alarido de los Cruzados

E ultr'aja; e sus, aja!

lleno de entusiasmo.

En la conclusion del canto, con la palabra *Amen* nos parece escuchar una voz misteriosa, que por completo se aparta del orden seguido en las anteriores melodías; y semeja, como el trino de la alondra, perderse en los espacios celestiales. » *Boletín oficial del arzobispado de Santiago*, número del 29 de Julio de 1882.

(1) Tiene el sentido del vocablo teutónico *leib* (cuerpo).

(2) Señor Santiago! Gran Santiago! Y avante, éa! Y sus éa!

O beate Jácome,
 Virtus nostra vere,
 Nobis hostes remove,
 Tuos ac tuere,
 Ac devotos adhibe
 Nos tibi placere.

Jácobo propitio,
 Veniam speremus;
 Et, quas ex obsequio (1)
 Merito debemus,
 Patri tam eximio
 Dignas laudes demus.—Amen.

La carta de Arnaldo del Monte, escrita siete siglos ha, pone de manifiesto toda la extension y distribucion del Códice Compostelano. Asigne *cinco libros*; mas quien lo manejare ahora no verá en él sino *cuatro*, y además señales clarísimas de habersele desgajado ó arrancado el IV, no sin falsificar en dos parajes el V con el objeto de paliar el hurto, tal vez criminal, ó disimular una pérdida irreparable. Á nadie me toca inculpar; pero, sí exponer sencillamente los hechos.

El dorso de la página, que espira con el libro III, lleva consigo el primer indicio de la falsificacion lastimosa. Allí principiaba el verdadero libro IV, cuyo asunto el monje Arnaldo refirió con estas palabras: *Qualiter Karolus Magnus domuerit et subjugaverit jugo Christi Hispanias*. Dos viñetas, magníficas y policromas que he publicado (2), abren la portada del libro. Representan á Carlomagno en Aquisgran, recibiendo el mandato de Santiago y saliendo con sus peones y jinetes para venir á conquistar las Españas. Debajo de la segunda viñeta iba la inscripcion, y al pié del libro esta otra: *Incipit liber quintus de itineribus et ecclesia beati Jacobi apostoli*. ¿Qué hicieron los impostores? Barnizaron de rojo la primera, y sobre el barniz, tierno aún, trazaron á punzon arabescos, ó lazadas de ornamentacion, que por su estilo descubren la época de

(1) El Códice añade aquí «ex officio» sin puntuacion de notas musicales. La razon de esta variante es clara. Unos rendian parias á Santiago por voto ú obligacion (*officio*), otros por obsequio.

(2) Recuerdos de un viaje á Santiago de Galicia, pág. 52.

Herrera. Separado todo el texto del libro IV con su remate é inscripcion del libro siguiente, se hallaron los misticadores con la página encabezada por el texto de ese libro V, y se propasaron á viciarla. Acometieron la márgen superior, y allí pusieron la inscripcion *Incipit liber quartus sancti Jacobi apostoli*; mas tan sin tino y con torpeza tal que ni siquiera cuidaron de abonar su obra imitando el carácter peleográfico del siglo XII. Esta inscripcion espuria y su orla se deben á la mano que diseñó los arabescos sobre el barniz que encubre la inscripcion auténtica. Mas como el libro V, que habian intitulado IV, se cerraba con otro epígrafe que los desmentia, la emprendieron con este epígrafe. El cual, todavía intacto en 1532, y tal como le vió y copió en su propio manuscrito Fray Juan de Azcona, decia:

«Explicit codex quintus sancti Jacobi apostoli.

Ipsum scribenti sit gloria, sitque legenti.

Hunc codicem prius Ecclesia Romana diligenter suscepit. Scribitur enim in compluribus locis; in Curia (1) scilicet, et in iherosolimanis horis (2), in Gallia, in Ytalia, in Theutonica, et precipue apud Cluniacum.»

Mas los falsarios para lograr su triste intento imaginaron que les bastaba trocar en QVARTVS el QVINTVS del original, ó transformar en AR el IN; y así lo hicieron. El trazo derecho de la A y su travesañ muestran por su poca profundidad y el matiz de su color encarnado que fueron sobreañadidos. Lo propio se ve en la R, calcada sobre la N que rasparon mal ó imperfectamente. No les hizo mella el pensar que inducian á engaño; ni que, áun cuando desapareciesen de la faz del globo todos los códices emanados del Compostelano y esparcidos por varias naciones, que hacen patente el amaño, no le faltan al Arte paleográfico recursos para amordazar la mentira y devolver á la verdad sus fueros inquebrantables.

¿Cuándo y por qué razon este fraude, tal vez inocente en la simplicidad ó mente de su autor, ó autores, se perpetró? Fácilmente creeré que á fines de la segunda mitad del siglo XVI, y á consecuencia de las fieras y destempladas invectivas que lanzó contra el códice Ambrosio de Morales. Óigasele (3):

(1) Corte Romana.

(2) En vez de «oris».

(3) *Viaje de Ambrosio de Morales á los reynos de Leon y de Galicia*; Madrid, 1765; págs. 130 y 131.

«De libros tienen (1) tan poco cuidado, que habiéndoles dejado poco ha una gran librería en un testamento, la vendieron. Así tienen solo dos libros (2); y eso tales, como aquí con harta lástima diré. El uno es la *Historia Compostelana*, mal escrita en papel, con muchas hojas faltas y otras rotas; y aquellos obispos que la escribieron (3) dicen se escribe para que se guarde en el Tesoro del santo Apóstol, y todos la puedan allí gozar, y que este fué el fin con que el Arzobispo D. Diego Gelmirez quiso que se escribiese. Ellos han puesto tan buen recaudo en los buenos originales, que solo este les ha quedado tan ruin y tan mal baratado como digo.

«El otro libro que tienen *está entero; y fuera harto mejor que no lo estuviera*: es el libro de los *Milagros del Apóstol Santiago* (4), que dicen escribió el Papa Calixto II. Es buen libro en muchas cosas, mas no lo escribió aquel Sumo Pontífice, como claramente se puede demostrar (5). Aquel original, que allí tiene la santa Iglesia, tiene al cabo un tratadillo, que entre otras cosas buenas de la descripción de la ciudad y de su templo tiene un aviso para los peregrinos con discurrir por todo el viaje.

«Quien quiera que fué el Autor, puso allí cosas tan deshonorosas y feas, que valiera harto no haberlo escrito. Ya lo dije allí al arzobispo Valtodano, que haya gloria (6), y á los canónigos para que no tuviesen allí aquello: no sé si lo remediarán; y es lo peor que no muestran aquel libro, sino á personas honradas, que son las que más se ofenderán con aquello y les hará más lástima.»

Hasta aquí Ambrosio de Morales.

Sobrado conocen y deploran los eruditos cuán desastroso efecto produjeron las excitaciones de aquel ingenio mordaz (7); y cómo treinta años más adelante impresionado por ellas el arzobispo don Juan de San Clemente mandó picar y raer el ara famosa de Santiago, monumento insigne y primitivo de nuestra literatura é his-

(1) Los Canónigos del Cabildo Compostelano.

(2) Falso. Véanse nuestros artículos III y IV.

(3) No eran obispos cuando la escribieron.

(4) Título inexacto, que excluye casi la mitad de la obra.

(5) Que ni es autógrafa ni todo es de Calixto lo dice el mismo libro; mas no es esa la cuestión.

(6) Cristóbal Fernandez Valtodano. Tomó posesion en 3 de Junio de 1570 y falleció en 14 de Noviembre de 1572. El viaje de Morales comenzó en Junio de 1572 y terminó en Febrero del año siguiente.

(7) *Viaje*, pág. 133.

toria (1). Por dicha los tiros que se enderezaban contra la parte del códice Calixtino, donde expone Aimerico Picaud los costumbres de los Navarros (2), fueron desestimados; y los canónigos y aún D. Juan de San Clemente persistieron en la idea de conservar *allí aquello*. De lo cual da testimonio el mismo arzobispo con su nota autógrafa en el primer folio, recto, del códice: *Es del archivo de nuestra iglesia compostellana, de donde lo hize sacar para leer en él. Buélvase á su lugar do estava. Sept.º 1598. Joannes Compostellanus.*

FIDEL FITA.

Compostela, 25 de Agosto, 1882.

(1) Véase tratado y dilucidado este hecho en la obra *Recuerdos de un viaje*, págs. 61, 62, 142, 143.

(2) Libro V, cap. 7.—Contiene el glosario de varias palabras vascongadas, que ha sido acogido con vivo interés por el mundo sabio. Todo el libro V ha salido recientemente á luz en la *Revue de Linguistique et de Philologie comparée*; París, 1882.



VII

VIAJE ARQUEOLÓGICO



Letra C inicial del códice Calixtino

OMPRIENDIENDO nosotros cuán graves intereses encierra la cuestión histórica, suscitada por los monumentos que hablan de los veinte y ocho Santos Obispos sepultados en la iglesia de Iria, nos dirigimos el martes último, 22 de Agosto (asociándose á nuestra excursion el señor Dr. D. Manuel

Gomez Adanza, catedrático de derecho canónico en el Seminario), y nos acercamos al mismo paraje donde contestes los documentos que arriba citamos (1), colocan la preciosa lápida conmemorativa. Para bien orientarnos, recordábamos en primer lugar que la capilla mayor tiene al lado del Evangelio la yacija del Arzobispo D. Rodrigo de Luna, por donde es fácil reconocer que no ha variado la disposicion general de la iglesia con las obras de reedificacion posteriores al tiempo, en que el Sr. Hoyo, los Sres. Boan, y finalmente Castellá y Ferrer, consignaron el punto preciso del

(1) Artículo V.

monumento que buscábamos. Por desgracia los nombres de los altares han variado; las losas sepulcrales que han sustituido, ó cogido todo el lugar del pavimento antiguo, y mayormente la carencia, ó falta de libros de la fábrica, que no pudimos consultar, frustraron esta primera tentativa. Segun el *Acta de visita* del Sr. Hoyo, la piedra estuvo «á la entrada á la mano derecha detrás del segundo pilar por la parte del Sur.» Estas palabras en su sentido natural y óbvio parecen indicar la segunda columna que se vé á mano derecha entrando por la puerta principal, entre los altares modernos de San Roque y de San Pedro Mosoncio, Obispo de Iria y de Compostela. Muéstrase allí, efectivamente, una inscripcion lapídea en parte cubierta por la columna, con letras del siglo XV, donde leimos: *Aqui (jaz....) de Gores et de Ines..... (Andra)de de Aoson*; las cuales no debieron ni pudieron confundirse jamás, por estar claramente marcadas y perfectamente legibles, con las letras del epígrafe que buscábamos, y copiaron los Sres. Boan y Castellá Ferrer, á principios del siglo XVII. Dispusimos, no obstante, prévio acuerdo de Su Eminencia Reverendísima, que se practicasen profundas excavaciones de más de un metro del lado del Sur de la columna; y fortuna fué tropezar al punto con restos de la edad romana, los cuales dan aviso clarísimo de estar toda la iglesia cimentada sobre escombros, que en el dia que salgan á luz, la darán, y muy grande, á la historia así eclesiástica como civil del distrito iriense. La inscripcion no se descubrió. Si aquel fué su sitio tres siglos há, fuerza es opinar que la removieron de su asiento.

Viene á vernos ahora el señor Arcipreste y Párroco de la misma iglesia, el Dr. D. José Caamaño, quien (sea dicho como es justo), nos asistió en nuestra exploracion y favoreció con todo el empeño, propio de su ilustracion y bondad notoria. Mejor informado, asegura en este instante que, segun relacion de los ancianos de la localidad, el antiguo altar de San Fructuoso no corresponde al moderno de San Pedro Mosoncio, como él y nosotros habíamos estimado, sino al fronterizo, en que está la imágen de San Rosendo. A esta indicacion no se opone ninguna de las escrituras que nos han servido de norma, salvo, en apariencia, la frase del *Acta de Visita* del Sr. Hoyo. La cual, con decir «á la entrada» por ventura quiso dar á entender «hácia la entrada» tomando la direccion del espectador desde el altar mayor hácia la puerta principal, y no

viceversa. Resta, pues, hacer nueva excavacion hácia la parte del Sur de la columna, que está en la mitad del templo cerca del altar de San Rosendo, y ¡ojalá! que de ella resulte lo que tanto anhelamos. De todos modos nunca será inútil profundizar, ya sea en ese punto, ya en otros más accesibles, en torno de la iglesia; pues, como llevamos dicho, los monumentos de la época romana, y quizá visigoda que de allí salieren, bastarán por sí solos á compensar el trabajo, abriendo nuevo y ancho campo á la exploracion histórica.

Tomando, pues, la palabra de los Sres. Boan, como punto *interino* de partida, ó como fundamento, aunque no muy seguro, de conjeturas probables, cúmplenos añadir lo que se nos alcanza sobre quiénes fueron los *veintiocho obispos* sepultados y venerados como *santos* en el templo de Iria. Hemos dicho que, atendida la Era de su inscripcion, vacilante entre los años 512 y 517, se aviene justamente con la época de los monjes de San Cláudio de Leon, martirizados (como refieren sus Actas) por el furor arriano entronizado entre los Suevos, y ardientemente propagado por los dos primeros sucesores de Remismundo, fanáticos y perversos herejes. El primero (Ermerico II?) á duras penas debió llegar en su reinado hasta el año 512, y mucho ménos hasta el de 517. Mas no así el segundo, que entra de lleno en ese período, y se presenta como rivalizando en crueldad y perfidia con el rey vándalo Trasamundo, quien hacinó desapiadadamente á más de *quinientos* obispos, y los hizo deportar á la isla de Cerdeña.

De este monarca suevo, á quien llaman Rechila, atestiguan las Actas que, agitado por el furor arriano, persiguió á los católicos en todo su reino con atrocidad aún mayor que la de su padre; que destruyó las iglesias; que desterró á los obispos y clérigos de todas las órdenes; que mandó celebrar conciliábulo ó concilios heréticos por todas las ciudades donde habia puesto prelados de la secta nefanda; que encadenó y relegó á trabajos durísimos á muchos monjes y legos; que hizo innumerables mártires y mandó cortar la lengua á varios confesores de la fé, los cuales no obstante hasta el último suspiro la defendieron y estuvieron hablando milagrosamente: *Martyres plurimos necavit: confessoribus linguas abscidit; qui, linguis abscissis, perfecte usque ad finem locuti sunt.* ¿No sería verosímil, ó por lo ménos posible, que así como la ciudad de Leon presencié el martirio de tantos monjes, conforme lo decla-

ran sus Actas, así tambien la ciudad de Iria se hubiese ennoblecido con la sangre de muchos obispos desterrados, los cuales en presencia del concilio arriano confesasen divina y prodigiosamente su fé inmaculada en la Trinidad beatísima? Hasta que se descubra la piedra original, y mientras no se desmienta con argumento fidedigno la fecha copiada por los Sres. Boan, no encontramos una solucion que mejor se avenga con los datos del planteado problema. Un hecho incontestable, demostrado por las Actas de los concilios celebrados en tiempo del rey Teodomiro y de Miro, su sucesor, es que Andrés no comienza, sino que continúa, el catálogo de los obispos irienses. Otro hecho verídico, aunque no demostrado con tanta claridad y certidumbre, asimismo es, que la cátedra de Iria llega por lo ménos hasta los confines de la dominacion romana; y siendo tambien, como es verdad, que los concilios de Lugo y de Braga mandan restituir al obispo de Iria los confines de su diócesis alterados por los primeros soberanos idólatras de la monarquía sueva, síguese necesariamente que estos confines existian bajo la dominacion romana; y que por lo tanto el episcopado de *Celenis* (Caldas de Rey) que suena en las Actas del primer concilio de Toledo y en la crónica de Idacio á principios del siglo V, debe considerarse como excepcion que empezó probablemente á introducirse durante el imperio de Teodosio al calor de las reyertas priscilianistas, y se confirmó por los reyes suevos Ermerico y Rechila. Ni antes ni despues hay memoria de que existiesen obispos *Celenenses*; y de consiguiente, el episcopado de Iria queda en posesion legítima de ascender hasta el primer siglo de la Era cristiana.

No en balde, ni sin plausible razon de buenas escrituras Sisnando I, obispo de Iria, se tituló pontífice de la Cátedra, ó Sede apostólica de Santiago (*apostolicae Sedis sancti Jacobi*): esto es, fundada y ocupada por Santiago.

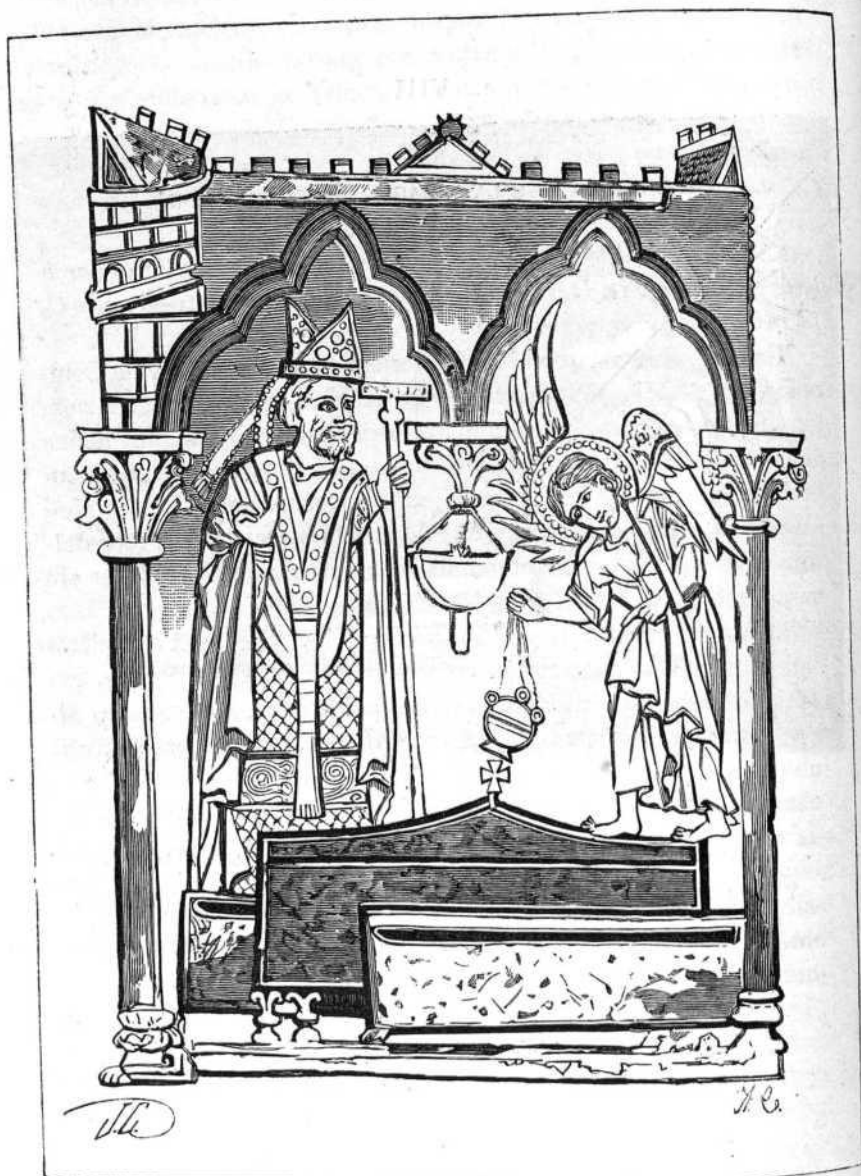
ANTONIO LOPEZ FERREIRO.—FIDEL FITA.

Compostela, 26 de Agosto de 1882.



HALLAZGO DE LOS SEPULCROS DEL APÓSTOL SANTIAGO
Y DE LOS DISCÍPULOS TEODORO Y ATANASIO POR TEODOMIRO
OBISPO DE IRIA

(Miniatura del Tumbo A.)



DISEÑO TOMADO DEL CÓDICE DE LA HISTORIA COMPOSTELANA
 QUE FUÉ ESCRITO Á PRINCIPIOS DEL SIGLO XIII, Y SE GUARDA
 EN LA BIBLIOTECA DE S. M. DON ALFONSO XII

VIII

SOLEMNIDAD DE LA INMACULADA CONCEPCION.

1.) *Decreto inédito y dotacion de la fiesta solemne que instituyó el arzobispo D. Rodrigo del Padron. Compostela, 23 Mayo, 1309.—Tumbo C, fol. 266.*

Noverint universi quod Nos Rudericus, miseratione divina Compostellanae sedis archiepiscopus ac regni Legionis cancellarius, intendentes cultum divinum in ecclesia nostra quotidie in melius augmentare, et ut majus servitium beatæ Virginis ac beato Jacobo impendatur, habito diligenti consilio et tractatu cum domino Aria Petri Pardo decano et Capitulo ejusdem ecclesiae Compostellanae, sic statuimus et ordinamus in perpetuum inviolabiliter observandum, videlicet:

Quod ad laudem Virginis Mariæ, quolibet die, post completorium immediate, cantetur solemniter antiphona *Salve Regina*, exceptis festivitibus mitrarum (1) in quibus non debet cantari, nisi in festivitibus beatæ Virginis Mariæ in quibus debet cantari. In Adventu vero Domini, et Quadragesima, et in Resurrectione, quibus non dicuntur horæ beatæ Virginis Mariæ, cantetur aliqua antiphona, quæ faciat ad laudem et honorem beatæ Virginis Mariæ cum oratione ejusdem Virginis consueta. A feria quarta majoris hebdomadae usque in diem lunæ post resurrectionem exclusive, debent istæ antiphonæ cessare et collecta ob reverentiam Passionis et Resurrectionis Domini.

Item ordinamus quod, quolibet anno, in vigiliis et diebus passionis beati Jacobi et translationis ejusdem finitis vespers fiat processio ad altare beati Jacobi cum responsorio et oratione ejusdem apostoli.

(1) Solemnidades en que llevaban mitras los canónigos cardenales por concesion de Pascual II (*Historia Compostell.*, l. I, cap. 44): «Praesentium igitur litterarum vobis assertione concedimus ut in solemnibus diebus majores ecclesiae vestrae personae intra ecclesiam mitris gemmatis capita contegantur, in speciem videlicet presbyterorum seu diaconorum Sedis Apostolicae Cardinalium.» Fecha en Letran, 24 Octubre 1105.



Item, quod in Conceptione beatae Mariae Virginis, scilicet quando concepta fuit in utero matris suae, videlicet sexto idus Decembris, celebretur festum solemne cum mitris ob reverentiam ipsius Virginis (1).

Et propter hoc ordinamus et statuimus ut laborantes et servientes circa hujusmodi officia aliquod emolumentum et remuneracionem recipiant pro labore; et detur cuilibet personae et canonico, et duplaro descriptis in rotulo singulas *azymas* cum *adubo* (2) sufficientes, et singulos *azumbres* vini; et cuilibet *manjapano* (3) singulas *azumas* (4) et singulos medios *azumbres* vini in praedictis festivitibus, et sic quolibet anno, sicut aliae azymae aliarum festivitatum consueverunt dari.

Et ad ista complenda et observanda damus et concedimus Decano et Capitulo praedictis jure haereditario in perpetuum *hospitale* quod vocatur *de Jerusalem* (5), quod est in civitate Compostellana cum omnibus juribus possessionibus et pertinentis suis, et cum omnibus quae de caetero legata seu donata fuerint ipsi hospitali; ita tamen quod ipsi (6) teneantur servare hospitalitatem pauperum, secundum quod in dicto hospitali servatur, cum duabus bonis mulieribus ejusdem pauperibus servientibus et cum duodecim lectis. Solutis vero praedictis azymis, et vino, et provisione dictarum mulierum et lectorum, residuum remaneat Capitulo, in praedictis tribus festivitibus inter se in perpetuum dividendum, scilicet, in quolibet festo, praedictorum per tertias dividendo.

Et ut ista robur obtineant in perpetuum firmitatis, hujusmodi instrumentum fecimus fieri per Andream Petri notarium infrascriptum, et sigillorum nostri et Capituli munimine communiri.

Actum in Capitulo praedicto XXIII^a die mensis Maji, era

(1) Una constitucion del arzobispo D. Juan Arias (*Libro I de las Constituciones*, fol. 12), fechada en 15 de Mayo de 1263, enumera las solemnidades mitradas. Entre ellas cítase la *Commemoratio beatae Mariae de Decembre*, que por lo visto no se debe confundir con la del 8 del mismo mes; y era en realidad la del 18.

(2) Pasteles con adobo, empanadas.

(3) Racionero.

(4) Sic.

(5) Fundado por los Armenios, los cuales celebraban en la capilla segun su rito. Por lo dicho no perteneci6 al Cabildo antes del año 1309; y podian haberlo notado Zepedano (*Hist. de la basilica Compostelana*; Lugo, 1870; pág. 84); y los señores Fernandez Sanchez y Freire Barreiro (*Diario de una peregrinacion*; t. I, pág. 269; Santiago, 1880.)

(6) El Dean y Cabildo.

M^a CCC^a quadragesima septima, praesentibus dominis Aria Petri decano, Pelagio Soga de Trastamar, Joanne Joannis de Coronato archidiaconis, Velasco Petri scholastico (1), Joanne Jacob, Aria Joannis judicibus, Andrea Petri, Alfonso Roderici, Martino Petri, Martino Bernardi, Gundisalvo Joannis, Dominico Martini cardinalibus, Joanne Michaelis, Garsia Martini, Joanne Patino, Fernando Joannis de Villare, Petro Fernandi de *Vico novo* (2), Joanne Arie, Garsia Petri, Petro Moxe, Raimundo Gundisalvi, canonicis Compostellanis.

2) *Cánon IV del concilio provincial Compostelano, celebrado en la catedral de Santa María de Salamanca y presidido por el arzobispo Don Rodrigo del Padron; sesion (3) del 29 Octubre 1310.*

«Caeterum autem, ut divinus cultus per nostrae servitutis ministerium augeatur, statuimus quod festum Conceptionis beatae Virginis gloriosae per totam Compostellanam provinciam singulis annis, VI idus Decembris, solemniter celebretur.»

La provincia Compostelana estaba entonces constituida por la metrópoli y por las diócesis episcopales de Salamanca, Ávila, Coria, Ciudad-Rodrigo, Placencia y Badajoz en España; y además en Portugal más abajo del Duero, por las de Lamego, Idaña (La Guarda), Lisboa, Évora y Osonova (Silva en el Algarbe). Las de Lugo, Mondoñedo, Astorga, Orense y Tuy pertenecían á Braga (4).

Hasta hoy solía citarse como el más antiguo entre los concilios provinciales, que decretaron la solemnidad de la Virgen Inmaculada, el de Lóndres presidido por el arzobispo de Cantorbery Simon de Mepham durante el mes de Febrero de 1329. Su cánon II dice así:

«Ad hoc quod inter omnes sanctos memoria beatissimae Virginis et matris Domini eo frequentius agitur atque festivius, quo majorem gratiam apud Deum, qui ejus conceptionem praedesti-

(1) Nombrólo Clemente V inquisidor de la Santa Sede en el proceso general contra los Templarios de Leon y Castilla. La bula de su nombramiento (12 Agosto 1308) se leyó en el concilio provincial de Alcalá de Henares (8 Noviembre 1309).

(2) *Rua nova*, calle de la ciudad de Santiago.

(3) La he publicado en la obra *Actas inéditas de siete concilios españoles*, parte I, páginas 72-74.

(4) Véanse *Actas inéditas de siete concilios españoles*, parte II, art. II.

natam ad Unigeniti sui temporalem originem et omnium salutem veraciter ordinavit, creditur invenisse ut per hoc salutis nostrae quamvis remota primordia, in quibus devotis occurritur mentibus spiritualium materia gaudiorum, devotionem in omnibus augeant et salutem; venerabilis Anselmi (1) praedecessoris nostri post alia quaeenam ipsius (2) antiquiora solemnna, Conceptionis solemnne superaddere dignum duxit, vestigiis inhaerentes statuimus et firmiter praecipiendo mandamus, quatenus festum Conceptionis praedictae in cunctis ecclesiis nostrae Cantuariensis provinciae festive et solemniter de caetero celebretur.»

Con razon ha observado Passaglia (3) que el cánon de este concilio no establece por primera vez la solemnidad, antes bien la supone establecida y se limita á confirmarla y ampliarla. Otro tanto hizo el concilio provincial de Salamanca. Antes de la celebracion de este concilio la iglesia metropolitana de Santiago habia precedido á lsa demás con su voz y ejemplo.

Fecunda y noble tarea de estudio crítico seria el investigar por medio de los archivos de nuestras catedrales ese movimiento de ardiente devocion al más hermoso de los misterios que tan alto rayó entonces en las de Compostela y Salamanca, de Cantorbery y de Lóndres. No teniendo á la mano otros apuntamientos, cúmpleme referir desde luego el que hallé en el archivo de la Catedral de Gerona. Es el acuerdo ú ordenacion del Cabildo, fechada en 17 de Abril de 1330 (4):

«Ordinatum fuit XV kalendas Madii anno Domini millesimo trecentesimo tricesimo de celebratione conceptionis Virginis Mariae; et quod fiat honorifice sine damno sacriste secundi; et quod

(1) San Anselmo.

(2) Esto es «Mariae».

(3) *De immaculato Deiparae semper Virginis conceptu*, pars III, Romae 1855, pág. 1765.—En la página precedente se da por fecha del concilio reunido por el arzobispo Mepham el año 1327; mas luego, en la nota sacada de Spelmann, 1328. El arzobispo fué electo á 11 de Diciembre de 1327; y pues el concilio se juntó en Febrero, hay que estar al dicho de Spelmann. El cual entiende hablar de los años de la Encarnacion, como bien vieron los Maurinos en su obra *L'art de vérifier les dates*.

(4) Códice Raset, fól. 9; que Villanueva (*Viaje lit.*, XII, 105, 106) describe con estos términos:

«No me ha sido ménos útil otro volúmen intitulado *Liber negotiorum capituli, vulgariter nuncupatus D'en Calçada*. Es una miscelánea curiosa. Despues del tratadito de Mayron *de conceptu virginali*, que es como prelude á la determinacion capitular de 1330, de celebrarse aquí la fiesta de la Concepcion de nuestra Señora, hay copias de muchas constituciones de la

tunc canonica portio dupplicetur. Et reperies instrumentum in scribana vicariatus in libro vocato *secundus liber institutionum anniversariorum* (1) fólío CCC° XLII°.»

Sospecho que el concilio provincial de Alcalá de Henares, convocado para el 15 de Julio de 1310 por D. Gonzalo Diaz Palomeque, arzobispo de Toledo (2), se anticipó al provincial Compostelano de Salamanca en decretar la solemnidad de la Purísima (3). Las actas del concilio Complutense, tan preciosas por otro lado en razon del proceso de los Templarios, no se han descubierto aún.

FIDEL FITA.

Compostela, 26 de Agosto 1882.

catedral y de varios decretos del concilio Basileense, donde se ve la parte que tuvo en aquel cisma el Obispo de esta iglesia *Bernardo Pau* y su capítulo tambien. Más que esto valen las actas, ó sean Diario de lo acaecido en tres concilios provinciales del tiempo del Papa Luna; uno de ellos de Lérida en 1418, enteramente ignorado: obra del testigo ocular Dalmacio Raset, canónigo de esta iglesia y su procurador en dichos concilios.»

(1) Este libro ha desaparecido. Inútilmente lo busqué en la secretaría del Vicariato. Villanueva (XIII, 214) dice haber visto la escritura original en el archivo, *Armario de estatutos y de la canonja, legajo 8, número 3*. Copia del instrumento, legalizada en 23 de Octubre de 1599, publicaron los Padres Merino y La Canal en el tomo XLIV de la *España Sagrada*, páginas 327-330.

(2) *Actas inéditas*, parte I, pág. 57.

(3) Véase el cánón XII del concilio de Peñafiel (13 Mayo, 1302).

IX

REZO ANTIGUO DE LA INMACULADA CONCEPCION

Dos rezos, ú oficios de la Inmaculada Concepcion, harto diferentes guarda el archivo de nuestra santa iglesia Catedral en dos gruesos y bellos códices, escritos el uno á mediados y el otro á fines del siglo XV. La disparidad de ambos rezos fácilmente se explica. El primero, si mal no pienso, rigió aquí desde el año 1309, y en toda la provincia Compostelana á más tardar un año despues con arreglo al cánón IV del concilio Salamanquino. El segundo rezo es el que ordenó Leonardo de Nogueroles clérigo veronés y notario de Sixto IV. Este gran pontífice, lumbrera excelsa de la Orden de San Francisco, recomendó ese oficio en la bula *Cum praeclsa* (1), fechada en 28 de Febrero de 1476, lo revistió de su propia autoridad y lo dotó con las indulgencias del romano del *Corpus*. Tamaño favor, otorgado al oficio de la *Inmaculada* compuesto por Nogueroles (2) bien pronto hizo caer en desuso el otro casi dos siglos más antiguo, que doy al público.

El breviario que lo contiene, es el códice de mayor lindura y primor que la Basílica de Santiago actualmente posee. Sus cubiertas de cedro, forradas de terciopelo carmesí con chapas y abrazaderas de plata, encierran más de quinientas hojas de fina vitela, ó fólíos en 4.º, lujosamente iluminadas, campeando en algunas los seis roeles con escaques de oro y gules de los Miranda. Quizá perteneció al canónigo D. Pedro de Miranda, familiar y muy

(1) «.....missam et officium conceptionis ejusdem Virginis gloriosae juxta piam, devotam et laudabilem *ordinationem* dilecti filii nostri magistri Leonardi de Nogarolis clerici veronensis notarii nostri, et *quae* desuper a *Nobis emanavit*.....»

(2) Admitido, por lo visto, en la catedral de Compostela antes de que espirase el siglo XV, lograba todavía uso corriente en el breviario de la archidiócesis impreso en Salamanca el año 1569 por Matias Gastius. Tambien halló cabida en el breviario de Sigüenza, impreso en esta ciudad en 1551, donde se termina con esta nota: *Hoc festum per Leonardum Nogarolum doctorem, confirmatum per Sixtum papam IIII, continet easdem indulgentias festivitatis Corporis Christi.*

querido del arzobispo D. Alfonso de Fonseca III, quien lo pudo heredar de algun prebendado de su casa nobilísima y dejarlo en don al archivo. El Calendario preliminar, sobre el día 8 de Diciembre, lee: *Conceptio sancte Marie Virginis; sex capparum*. Las seis capas únicamente salian en fiestas solemnísimas de primer orden. En el fólío 227 están las letanías que nombran dos veces á *Santiago* é invocan á *Santa María Salomé*, con lo cual sobrado se indica que el primer destino del códice fué en servicio de esta iglesia; á cuya demostracion, entre otras razones que omito, me place añadir el rezo de la *Traslacion de San Fructuoso* (fól. 289) y la imágen del Apóstol (fól. 389) dibujada y pintada en miniatura. Esta imágen es retrato de la efigie marmórea que ocupa el centro del altar mayor, labrada al parecer en el siglo XIII (1).

La parte del breviario que va delante del *Proprio Sanctorum* concluye en la vuelta del fólío 284. La página siguiente comienza con las últimas palabras del primer nocturno del *oficio de la Purísima* que buscamos; y es que se ha perdido una hoja. La rica viñeta, donde estuvo la imágen de la Virgen Inmaculada, ó tal vez el *árbol de Jesé*, despertaria la codicia de manos alevés. La hoja se extravió; y por más que revuelvo el códice, no la encuentro en ningún paraje restituida (2).

Para obviar desde luego á esta pérdida lamentable me valdré del *Diurno*, manuscrito del siglo XIV, que existe en la catedral de Leon. Es de pergamino grueso en 8.º En su Calendario propone la fiesta así: *Conceptio sancte Marie*. Carece del oficio de Maitines, como era de aguardar; pero en lo demás, cuya copia tomé y llevo conmigo, cabal é íntegro persevera (3).

(1) Publiqué el diseño (que reproduzco en la página siguiente) y la descripción de la grande efigie en el libro *Recuerdos de un viaje*, págs. 78 y 89.

(2) El desfalco no es de nuestros días, sino del tiempo en que se hizo la encuadernacion, cuya perturbacion aparece en los fólíos 494 y 498, donde están los oficios de Santa Bárbara y de San Geraldo.

(3) Queda por llenar, ó suplir, casi todo lo que precede al nocturno segundo en el oficio de maitines. Las lecciones del tercer nocturno son, sin duda alguna, de época relativamente moderna; toda vez que la primera redaccion no debia pasar por alto las cláusulas esenciales de la leyenda, que dan razon de la institucion de la fiesta por el abad Elsinó. De ambos puntos trataré en el artículo XIII.



ESTÁTUA MARMÓREA DE SANTIAGO
 QUE OCUPA EL CENTRO DEL ALTAR MAYOR
 EN LA CATEDRAL DE COMPOSTELA

IN CONCEPTIONE SANCTAE MARIAE

Ad vespers

Antiphona.

Gaude, mater Ecclesia,
 Nova frequentans gaudia,
 Lux micat de caligine (1),
 Rosa de spinae germine (2).

Psalmus. Dixit Dominus, cum aliis propriis beatae Mariae.

Capitulum. Dominus possedit me initio viarum suarum, antequam quicquam faceret a principio. Ab aeterno ordinata sum et ex antiquis, antequam terra fieret. Nondum erant abyssi, et ego jam concepta eram.

Responsorium.

Cordis ac vocis júbilo
 Pangamus laudes Domino;
 Cujus Matris conceptio
 Mundum profudit gaudio.

Versus.

Suscipe devotae praeconia, Christe, catervae.

Postilla.

Cujus Matris conceptio
 Mundum profudit gaudio.

Hymnus. Ave, maris stella.

V. Elegit eam Deus, et praelegit eam.

R. In tabernaculo suo habitare fecit eam.

Ad Magnificat. Antiphona.

Ave, decus virgineum,
 Ave, jubar aethereum,
 Nobis praesens solemnitas

(1) Alusión á San Pablo (2 Cor. IV, 6): «Deus, qui dixit de tenebris lucem splendescere, ipse illuxit in cordibus nostris».

(2) El autor de este verso y de todo el oficio se inspiró en Sedulio (*Car-men paschale*, l. II, 28-31):

«Et velut e spinis mollis rosa surgit acutis,
 Nil quod laedat habens, matremque obscurat honore;
 Sic, Evae de stirpe sacra veniente Maria,
 Virginis antiquae facinus nova Virgo piaret.»

Datur perpes jocunditas (1);
Tua namque Conceptio
Summis (2) est gratulatio. Alleluja.

Post Magnificat.

Oratio

Deus, ineffabilis nomine, qui primae piacula mulieris per Virginem expianda sanxisti (3), da nobis, quaesumus, Conceptionis ejus digne solemnia venerari, quae Unigenitum tuum virgo concepit et virgo peperit Dominum nostrum Jesum Christum Filium tuum, qui tecum, etc.

Ad Completorium

Antiphona. Conceptio tua, Dei genitrix virgo, gaudium annuntiavit in universo mundo, alleluja.

Preces cum invocatione.

Ad Matutinos

Ad nocturnos. Antiphona. Cum jocunditate Conceptionem sanctae Mariae celebremus, ut ipsa pro nobis intercedat ad Dominum Jesum Christum (4). (5).

[Germinavit] vitis florem,
Quae (6) vitalem dat odorem

Vers. Cujus cunctorum laus praemittitur ore piorum.

P. Ger[minavit vitis florem].

V. Gloria.

(1) «Festum Conceptionis beatæ Virginis gloriosae..... singulis annis, VI idus Decembris solemniter celebretur.» Concilio de Salamanca, can. IV.

(2) En vez de «superis, coelicolis».

(3) Alusión evidente al verso de Sedulio (*Carm. pasch.*, II, 31):

«*Virginis antiquae facinus nova Virgo piaret.*»

(4) Hasta aquí el diurnal de Leon.

(5) Lo que sigue es del Breviario compostelano, cotejado con el manuscrito leonés desde el oficio de Laudes.

(6) Concierta con *flos*. El autor no era italiano.

In II^o nocturno*Antiphona.*

Ille rubus incombustus,
Moysem qui terruit,
Haec est Virgo quae, pudore
Salvo, Deum genuit.

Psalmus. Eructavit.

Antiphona.

Virga Aaron fructifera,
Maria pium (1) gesseras;
Qui nobis fructum attulit,
Nostramque famem depulit (2).

Psalmus. Deus noster, refugium.

Antiphona.

Isaias, ille divus
Secretorum Dei rivus,
Virgae movens mentionem (3)
Pandit hanc Conceptionem.

Psalmus. Fundamenta.

V. Specie tua et pulchritudine tua.

Lectio IIII. Quo audito Vilielmus ad defendendum se praeparavit; et ex circumjacentibus regionibus milites quamplurimos congregavit; et, ut erat callidus, urbes ac castella strenuissime replevit.

R.

Prophetavit nubem levem
Vox (4), dixit ascendere
Salvatorem, Aegyptique
Tenebris illuscere.

P.

Ut in mortis caligine
Sedentes lustret lumine.

(1) Alusion al Apocalipsis: XV, 4; XXII, 2.

(2) La idea es de San Agustín (*serm. 3 de Temp.*): «Virga Aaron virgo Maria fuit, quae nobis Christum verum sacerdotem concepit et peperit. Quod ergo haec virga nunc producit, imago Domini corporis fuit».

(3) *Isai.*, XI, 1.

(4) La voz de Isaias, XIX, 1.

V.

Difugiunt tenebrae, pandunt secreta latebrae.

P.

Ut in mortis caligine
Sedentes lustret lumine.

Lectio V. Consilio itaque inito, Vilielmus rex cum optimatibus suis, strenuissimum abbatem Elsinum, de quo supra retulimus (1), in Daciam misit ut consilium ipsorum et acta diligenter inquireret, et eorum in Angliam adventum, prout posset, adverte-
ret.—Tu autem, Domine, miserere nobis. Deo gratias.

R.

Verbum Patris mundo fulsit
Virginis per uterum;
Cujus mentem non gravavit,
Onus premens scelerum.

Pr.

Ut super vellus pluvia,
Sic descendit in Maria (2).

V.

Solem justitiae concludit claustra (3) Mariae.

P.

Ut super vellus pluvia,
Sic descendit in Maria.

Lectio VI. Accessa (4) igitur puppe, prospero vento flante in Daciam venit, ipsiusque terrae regi se praesentavit; et salutes ac munera atque servitia ex Vilielmi parte obtulit (5).

R.

Celebris dies colitur,

(1) En las lecciones del primer nocturno, sacadas igualmente de la carta espuria de San Anselmo. Yepes en la *Crónica general de la Orden de San Benito* (t. VII, cent. VII, ad ann. 1109), enumera, sin citar el Compostelano, los antiguos breviarios de Burgos, Segovia, Jaen, Córdoba, Sevilla, Tarazona, Vich y el de la Orden de Santiago, los cuales para el oficio de la *Inmaculada* tomaron sus lecciones de aquella carta celebrísima, ó del mismo fondo anglicano por su origen.

(2) En vez de «Mariam».

(3) En singular, con la significacion del vocablo castellano «la claustra».

(4) En lugar de «ascensa».

(5) Todo el texto de la famosa epístola, así el que falta en el primer nocturno, como el presente del segundo y el que fué probablemente sustituido en el tercero por las palabras de San Jerónimo, puede verse en Migne, *Patrologia latina*, tomo 159, páginas 323 y 324.

In qua Virgo concipitur,
Quae per obedientiam
Mundo refudit gratiam.

P.

Ut quod ruit per Evam
Relevetur per feminam.

V.

Ista fuit digna transgressus tergere signa.

P.

Ut quod ruit per Evam
Relevetur per feminam.

In III^o nocturno

Antiphona.

Abrahae fit promissio
Quod illius successio,
Velut arena, cresceret;
Stellisque aequalis fieret.

Psalmus. Cantate I^o.

Antiphona.

Hoc promissum est impletum
Castae per Mariae foetum;
Quae gignendo granum sevit,
De quo seges tanta crevit.

Psalmus. Dominus regnavit; exultet.

Antiphona.

Gratulare et laetare,
Urbs opima, Nazareth;
Hodiernae (1) foecundaris
Ubertate gratiae.
Causa mortis, salus orbis,
Spes datur et veniae.

Psalmus. Cantate II^o

V. Adjuvabit eam Deus vultu suo.

[*Lectio VII.*] Evangelium secundum Matthaeum. Liber generationis Jesu Christi, filii David, filii Abraham, etc.

(1) En el original «hodierno».

Homilia beati Jeronymi presbyteri de eadem lectione (1). In Isaia legitur: Generationem ejus quis enarrabit? Non ergo existimemus evangelium prophetae esse contrarium, ut quod ille non dixit effaturum, hoc hic narrare incipiat; quia ibi de generatione divinitatis, hic de incarnatione est dictum.

R.

O beata progenies,
O veneranda series,
Unde surgit (2) ut aurora
Maria Virgo decora,

P.

Quae producit mundo solem,
Veram Dei Patris prolem.

V.

Haec merito dicta super omnes est benedicta (3).

P.

Quae producit mundo solem
Veram Dei Patris prolem.

[*Lectio VIII.*] A carnalibus autem coepit ut per hominem incipiamus. Filii David, filii Abraham. Ordo praeposterus, sed necessitate commutatus. Judas autem genuit Phares et Zaram de Thamar.

R.

Patriarcharum semine,
Prophetarum origine;
Regum atque Pontificum
Genus vernans magnificum.

P.

Unde Virgo concipitur,
Christique mater eligitur.

V.

Nobilis et clara stirps est, Dominoque cara.

[P.

Unde Virgo concipitur

(1) El breviario original pone «Leonis pape de» con error manifiesto y nacido de haber interpretado mal las abreviaturas de otro breviario más antiguo.

(2) En el original «surgens».

(3) Para guardar el metro y la rima, embrolló el autor el sentido: *Benedicta super omnes haec merito dicta est.*

Christique mater eligitur.

Lectio IX.^a Notandum (1) in genealogia Salvatoris nullas sanctarum assumi mulierum, sed eas quas Scriptura reprehendit; ut qui propter peccatores venerat, de peccatoribus nascens omnium peccata deleret.

R.

Gloriosa dicta constant
De te, mundi Domina;

P.

Namque natum prae loquuntur
Veridicta carmina
Tuum te, adversus morem,
Generare genitorem.

V.

Pro meritis claris per saecula, Virgo, bearis.

P.

Namque natum prae loquuntur
Veridicta carmina
Tuum te, adversus morem,
Generare genitorem.

R.

Gloriosa dicta constant
De te, mundi Domina.

Te Deum laudamus.

V. Ora pro nobis sancta Dei genitrix.

In laudibus (2)

V. Elegit eam Deus.

Antiphona.

Conceptus hodiernus
Mariae semper virginis,
Naevum tersit (3), nexum solvit
Vetustae originis;

(1) El original introduce aquí la conjunción expletiva «quod», que escribe «quos». Caso notable de fonología gallega. Con acento castellano sería «quoz.»

(2) En el diurnal de Leon: «Post nocturnos, in Laudibus».

(3) El breviario Compostelano «novum traxit»; pero el códice leonés da la genuina lección que pongo en el texto.

Moestis reddit laetitiam,
Dat criminosis veniam.

Psalmus. Dominus regnavit.

Antiphona.

Gloriosa, semper virgo,
Maria dulcissima,
Precibus te venerantum
Annue piissima;
In offensis ne labamur
A te semper protegamur.

Psalmus. Jubilate.

Antiphona.

Maria plena gratia,
Stirpe concepta regia,
Assistentes tuae laudi
Miserando nos exaudi.

Psalmus. Deus Deus.

Antiphona.

O quam larga te perfudit,
Virgo, benedictio;
Qua deletur quam induxit
Eva maledictio;
Intende nostris laudibus,
Benedicta in mulieribus.

Psalmus. Benedicite.

Antiphona.

Dignare me laudare
Te, Virgo et puerpera,
Te laudantes ab aerumnis
Leva super aethera;
Potes enim, ut Domina (1),
Poli pandere limina.

Psalmus. Laudate.

Capitulum. Dominus possedit me initio viarum suarum, antequam quicquam faceret a principio. Ab aeterno ordinata sum, et ex antiquis antequam terra fieret. Deo gratias.

Hymnus.

(1) El breviario Compostelano ha omitido «ut Domina».

O gloriosa Domina (1),
 Excelsa super sidera,
 Qui te creavit provide
 Lactasti sacro ubere.
 Quod Eva tristis abstulit,
 Tu reddis almo germine,
 Intrent ut astra flebiles
 Coeli fenestra facta es.
 Tu Regis alti janua,
 Et porta lucis fulgida:
 Vitam datam per Virginem
 Gentes redemptae plaudite.
 Gloria tibi, Domine,
 Qui natus es de Virgine,
 Cum Patre, etc.

V. Elegit eam Deus, etc.

Ad *Benedictus*, *antiphona*.

Benedicta es Maria,
 Laus nostra, spes et domina,
 Te collaudat, colit orbis,
 Trina mundi machina.

P.

In tua Conceptione
 Congaudentes confove (2),
 Profutura largiendo
 Nocitura remove.—Alleluja.

Post *Benedictus*, *oratio ut supra*.

[*Horae diurnae*]

Antiphonae de laudibus per horas diei. Capitulum et oratio ut supra.
Responsoria de sancta Maria (3).

(1) Lo restante del himno se halla en el mismo breviario, fól. 439, donde corre el oficio de la Natividad de Nuestra Señora.

(2) En el código de Leon «refove».

(3) No pone más por lo tocante á las Horas el breviario Compostelano.

El diurnal de Leon añade lo siguiente:

Ad III.^m

R. Conceptio tua.—*Post Dei genitrix Virgo, versus*: Gaudium annunciat
 universum mundo.—*Post Dei genitrix, versus*: Elegit eam Deus.

Ad VI.^m

Ad vespéros

Antiphonae de laudibus. Psalmi de sancta Maria. Capitulum ut supra. Alleluja.

Celebris dies colitur,
In qua Virgo concipitur,
Quae per obedientiam
Mundo refudit gratiam,
Ut quod ruit per Evam
Relevetur per feminam.

Hymnus. Ave maris stella.

V. Elegit eam Deus et praelegit.

Ad Magnificat, antiphona.

Magnifica Christi mater,
Regina clara coelorum,
Reparatum se laetatur
Per te coetus beatorum.
Ut per tua suffragia
Collaetemur in gloria.

Post Magnificat, oratio ut supra.

Ad Completorium

Ut supra.

FIDEL FITA

Compostela, 26 de Agosto de 1882.

R. Elegit eam Deus et praelegit. *Versus:* Habitare eam faciet in tabernaculo suo.—*Post Et praelegit.* *Versus:* Dignare me laudare.

Ad IX.^m

R. Dignare me laudare te, Virgo sacrata *Versus:* Da mihi virtutem contra hostes tuos.—*Post Virgo,* *Versus:* Conceptio tua.

X

SOLEMNIDAD, MISA Y REZO DE LA CONCEPCION, Ó SANTIFICACION
DE LA VÍRGEN NUESTRA SEÑORA DESDE EL AÑO 1330

Con su autoridad y ejemplo las catedrales de la ciudad y provincia Compostelana, así bien como la de París y la de Lyon, y las de la ciudad y provincia de Cantorbery, contribuyeron eficazmente á difundir la solemnidad de la Vírgen *Inmaculada*, que la historia del tiempo, corriente entre los años 1330 y 1340, no puede ménos de observar al uno y al otro lado del Pirineo en las diócesis de Elna (Rosellon) y Gerona, cuya linde formaba la de los Estados de Mallorca y de Aragon. Veámoslo.

El arzobispo de Santiago, Don Rodrigo del Padron, asistió personalmente al concilio general de Viena, donde es fama (1) que autorizó la fiesta Clemente V; lo cual se puede comprobar en atencion á que el concilio de Salamanca (Octubre, 1310) fué preparatorio de la representacion que la provincia Compostelana debia tener en el ecuménico. Ello parece cierto que el sucesor de Clemente V, Juan XXII (1316-1336) mandó celebrar á perpetuidad la fiesta *in Curia*, ó en su capilla pontificia, no sin haber de antemano convocado á los mayores teólogos para que en su presencia controvertiesen la cuestion dogmática. Sabido es cómo acalló á los que exageraban contra la Vírgen el valor del texto de San Pablo: *In quo omnes peccaverunt*. Cerrando la disputa «*Todos, dijo, convenimos en llamar con Gabriel á María llena de gracia. Pues bien; como las gracias, segun entrambos derechos, civil y canónico, hay que ampliarlas ó entenderlas en su sentido más lato, afirmo que María fué concebida sin pecado original, y juzgo que se debe celebrar la fiesta de su Concepcion*» (2).

(1) Brougnon, *De vita Christi et Mariae*, fól. 19.

(2) «Tandem Papa, divina illustratus gratia, omnes, inquit, fatemur cum Gabriele Mariam plenam gratia. Cum ergo gratiae sint ampliandae secundum leges et canones, Mariam sine originali peccato assero esse conceptam, et ejus festum Conceptionis judico esse celebrandum. Unde et ab illo tempore, ut a majoribus traditur, curia domini Papae, ac per consequens universalis Ecclesiae, festum gloriosae Conceptionis devote celebrat.» Passaglia, *op. cit.*, part. III, 1772, 1773.

No de otra manera sintieron y obraron en sus respectivas diócesis de Gerona y de Elna, dos amigos íntimos y familiares de Juan XXII: Don Gaston de Moncada y Fray Guido de Terreny, sapientísimo carmelita.

Fué Don Gaston de Moncada no ménos ilustre por la nobleza de su sangre que por la grandeza de su talento. En 1320 estaba en Aviñon con la dignidad de arcediano de Barcelona, cuando el Papa le comisionó para oír las quejas de la Condesa viuda de Urgel y hacerle justicia; poco despues (25 Diciembre 1321) su propia hermana Doña Elisenda de Moncada ceñia la régia corona de Aragon, y él la mitra de Huesca (1324), que trocó por la de Gerona (5 Diciembre 1328), desempeñando siempre cargos de altísima confianza. En 26 de Febrero de 1330 asistió al concilio provincial de Tarragona (1), reunido por el arzobispo Don Juan de Aragon. El cánón XII, que indica las fiestas, ó solemnidades de precepto para toda la provincia, no registra la del 8 de Diciembre; lo que no basta para demostrar que antes se hallase excluida. Y á la verdad tampoco menciona el cánón las fiestas de la Transfiguracion del Señor, Exaltacion de la santa Cruz y otras tres que regian en 1242. El espíritu de esta constitucion canónica fué amenguar el número de los dias, que importaban cesacion de trabajo, uniformar la parte principal y dejar á los sínodos diocesanos para todo lo demás la latitud conveniente.

De regreso á Gerona, Don Gaston de Moncada dió curso á las prescripciones del concilio (2). Reunió Capitulo general el dia marcado por la *antigua costumbre*, ó Martes de Pascua florida; y una semana despues (Martes, 17 Abril 1330) acordó con su Cabildo el erigir y dotar en la Catedral la fiesta de la *Inmaculada Concepcion* al tenor del instrumento siguiente (3):

(1) Publicó las Actas Martene (*Anecd. t. IV*) equivocando la fecha de la Encarnacion con la de la éra vulgar y preparando el lazo en que han caído Tejada (*Coleccion de cánones y de concilios*, III, 532) y el P. Gams (*Series episcoporum*, pág. 2); pero ya Villanueva (*Viaje lit.*, XIII, 214) con razon habia censurado ese error cronológico.

(2) «Eodem modo statuimus ut omnes clerici curam animarum habentes ad synodum veniant cathedralis Ecclesiae, in cujus dioecesi commorantur, occasione, vel consuetudine, aliqua non obstante.» Can. XVI.—«Ad memoriam reducentes statuta Patrum in quibus praecipitur, ut semel in anno per episcopos synodalia concilia celebrentur....., sacro approbante concilio, statuimus et in virtute sanctae obedientiae suffraganeis nostris praecipimus ut singulis annis per se, vel per idoneos viros, si ex causa necessaria fuerint praepediti, concilia synodalia habeant celebrare.» Can. LXIII.

(3) *Esp. Sagr.* XLIV, 327-329.

«Noverint universi quod die Martis, decima quinta kalendas Madii intitulata, anno Domini millesimo tercentesimo trigesimo, quae erat continuata ad diem Martis post festum Paschae, in qua (1) *ex antiqua et approbata consuetudine* generale [Capitulum] annis singulis in Gerundensi ecclesia celebratur (2), in praesentia mei, notarii, et testium infra scriptorum ad hoc specialiter vocatorum, reverendus in Christo Pater [ac] Dominus Gasto, Dei gratia episcopus, et venerabile Capitulum ecclesiae Gerundensis, convocati more solito et congregati in episcopali palatio Gerundensi;

Considerantes quod cathedralis ecclesia Gerundensis, quae est caput totius dioecesis Gerundensis, sub invocatione beatae et gloriosae Virginis Mariae est fundata, et quod servitores ejusdem ecclesiae ad festivandum et solemnizandum de dicta Virgine gloriosa praecipue debent esse vigiles et attentí, utpote qui ejus servitio sunt specialiter dedicati;

Considerantes etiam quod in honorem et laudem ejusdem sacrae Virginis gloriosae, quae omni laude dignissima existit, de ejus Nativitate, Annunciatione, Purificatione et Assumptione solemnia festa celebrantur in ecclesia supradicta, nulla facta festivitate de ejus *Conceptione seu Sanctificatione*, quae intitulatur sexta Idus Decembris; et instante, et specialiter requirente venerabili Arnaldo de Monte Rotundo (3) canonico et praeposito mensis Decembris in eadem ecclesia, qui hoc pluries in Capitulo exposuit (4) et dixit;

Dignum reputaverunt atque justum de dicta *Conceptione, seu Sanctificatione* festivari in ecclesia supradicta, ut per festivarum laudum multiplicationem de ipsa Virgine gloriosa, et ejus variis notabilibus praerogativis et gratiis, variis temporibus celebratam in ecclesia dicta, eidem ecclesiae possit adscribi profestivum illud:

(1) «Die martis, XII Aprilis (1474) incoepimus tenere Capitulum generale de *antiqua et approbata consuetudine*, praemisso tractu cymbali ad horam terciarum; in quo interfuit personaliter reverendissimus Dominus Joannes Margarit.....» *Los Reys d'Aragó y la Seu de Girona*; Barcelona, 1873; série II, pág. 6, col. 1.

(2) Véase *Esp. Sagr.*, XLIV, 221.

(3) Era canónigo en 1312. A 30 de Abril de este año le confió el Cabildo el cuidado de la *nueva obra* del ábside gótico de la Catedral con sus nueve capillas, que llevó á cabo y justo remate siendo ya obispo (1335-1348). Hizo labrar el bulto marmóreo de San Carlomagno, cuya fiesta instituyó, y lo colocó en la capilla de los *Cuatro mártires arquitectos*, la primera del ábside, donde está su propio sepulcro al lado del Evangelio.

(4) La petición de Arnaldo se había hecho probablemente muchos años antes, quizá en 1312; pero se estrellaría en los primeros y suntuosos gastos, que la nueva obra de la Catedral exigía.

Adstitit Regina a dextris tuis in vestitu deaurato, circumdata varietate. Et ut per hoc servitores ejusdem majus meritum consequantur, populi devotio augeatur, et incitativum et salubre exemplum aliis tribuatur; idcirco, hac pia intentione et devotione moti, gratis et ex certa scientia, et habito diligenti colloquio et tractatu, ad honorem et reverentiam ipsius Virginis gloriosae statuerunt, per se et successores suos, quod semper de caetero fiat festum signorum (1) medianorum in dicta ecclesia Gerundensi, per [squ]illas de choro majori, die praedictae *Conceptionis seu Sanctificationis ipsius Virginis*, quae intitulatur sexta Idus Decembris, quo tempore praepositus praepositurae mensis Decembris facit servitium ejusdem praepositurae. Et quod ipse praepositus semper de caetero teneatur duplicare canonicam portionem omnibus de Capitulo, quam alias jam recipere illa die, et hoc idem aliis de familia Canonicae, sicut in similibus festivitatibus est fieri consuetum; onerantes in hoc dictam praeposituram ad reverentiam beatae Mariae et festivitatis *Conceptionis* suae. Voluerunt tamen quod dictum festum fieret sine damno sacristae secundi in luminibus; sicque (2) praepositus praedictus ministret lumina in ipso festo ut in talibus est fieri consuetum, et residuum ipsorum luminum sibi (3) remaneat sine contradictione alicujus; promittentes per se et successores suos praedicta semper rata et firma habere et observare, et non contra facere aliqua ratione.

Ad quae dictus Arnaldus de Monte Rotundo [canonicus] et praepositus dictae praepositurae gratis et ex certa scientia consensit, et ea firmavit, attendere et complere promisit per se et suos successores in dicta praepositura, in posse subscripti notarii, tamquam publicae personae, nomine omnium quorum interesse possit stipulantis. Fuit tamen primo protestatus dictus Arnaldus, quod non intendit, nec adstringit se vel successores suos in dicta praepositura quod Petrus de Spodiola ayguaderius (4) dictae Sedis vel ejus successores in beneficio ayguaderiae recipiant in dicta duplicatione portionis, nisi secundum quod unus de illis de familia dic-

(1) Campanas. Llamábanse así las fiestas mayores de segunda clase.

(2) Y así, de consiguiente.

(3) Al Prepósito.

(4) Catalan *ayguader* (aguador). Era este el beneficiado á quien incumbia el surtir de aguas la Catedral, atendiendo á la conservacion ó arreglo de las cañerías, etc.

tae Canonicae recipiunt in eadem. Et ad hoc consenserunt dominus Episcopus et Capitulum supradicti.

Quae fuerunt acta, et a domino Episcopo et Capitulo supradictis et a dicto Arnaldo de Monte Rotundo praeposito jam dicto firmata et laudata die et anno praefixis; praesentibus testibus Berengario de Bacho et Bernardo de Rivoclaro clericis Sedis et Berengario de Peralta clerici sancti Danielis (1) Gerundensis.»

La solemnidad, inaugurada con este pacto desde el año 1330, exigía un oficio de *misa y rezo*, que afortunadamente se han conservado. El rezo es harto distinto del que presentaron los autores del tomo XLIV de la *España Sagrada*, páginas 322-327, tomándolo del breviario escrito ya en 1339 por Pedro Ramon Despujol, clérigo de San Pedro de Galligans para uso de aquel insigne abad de San Félix, Vidal de Blanes (2), que fué más tarde (1356-1369) obispo de Valencia. El rezo, que ofrecen los Padres Merino y La Canal, se pegó en apéndice al breviario hácia el año 1440, como lo demuestran sus propias palabras y su carácter de letra. Mas el que me cabe la dicha de publicar, lo trasladé yo mismo del cuerpo del original *auténtico*, que permanece aún en el archivo del Vicariato Gerundense con otros códices de inestimable valía.

FIDEL FITA.

Compostela, 26 de Agosto de 1882.

(1) Monasterio é iglesia de monjas benedictinas en las afueras de la ciudad.

(2) Así lo expresa en el fólío 204 recto: «*Tabula pascalis infallibilis et aureus numerus..... Et anno domini M^o CCC^o XXX^o IX currit aureus numerus in Decem. Unde fuit pascha illo anno, dominica post VI kalendas aprilis (Domingo, 28 Marzo), in quo anno breviarium istud fuit completum per manum P.ⁱ R.ⁱ de podiolo, tunc clerici sancti petri de gallicantu. Est autem breviarium Vitalis de blanis abbatis.*» Vidal de Blanes obtuvo esta dignidad del Cabildo catedral de Gerona hasta 25 de Julio de 1342, en que fué promovido al arcedianato mayor.

XI

EN QUE PROSIGUE LA MATERIA DEL ANTERIOR

MISA

In festo sanctificationis Conceptionis beatæ Mariæ (1).

Introitus. Fluminis impetus laetificat civitatem Dei; sanctificavit tabernaculum suum Altissimus. Deus in medio ejus, non commovebitur; adjuvabit eam Deus mane diluculo.

Gloria.

Collecta. Concede nobis, quæsumus, omnipotens et misericors Deus, ut qui sanctificationem Conceptionis beatæ Mariæ semper virginis in alvo suæ matris a Te factam commemoramus in terris, ejusdem meritis et intercessionibus opitulantis, tecum mereamur gaudere sine fine in coelis. Per.

Epistola. Ego quasi vitis (*Require in purificatione beate Mariæ, folio CCXX*).

Graduale. Sanctimonia et magnificentia in sanctificatione ejus. Surge, Domine, in requiem tuam, tu et arca sanctificationis tuæ.

Alleluja.

O rutilans aurora!
Surge de tenebris;
Sanctita et decora,
Maria celebris;
Nos mundari exora
Carnis illecebris,
Ne demur mortis hora
Inferni latebris.

(1) Misal completo del siglo XIV, en vitela, 4.^o mayor, lujosamente iluminado, que posee el Cabildo de la catedral de Gerona. Despues del Calendario se lee: *Incipit ministerium dominicale secundum consuetudinem ecclesie Gerundensis*. En el calendario se indica la fiesta: *Conceptio seu sanctificatio beate Mariæ*. En el cuerpo del código se introducen las de Santo Tomás de Aquino y del Santísimo Sacramento.

Evangelium. Liber generationis (*Require in nativitate beate Marie, folio CCLX*).

Offertorium.

O regina pietatis!
Et totius sanctitatis
Lumen indeficiens!
Nunc sanctificata
Nos sanctifica, et serva
A morte sempiterna.

Sacra (1). In mentibus nostris quaesumus, Domine, verae fidei sacramenta confirma, ut qui conceptum de virgine Deum verum et hominem confitemur, per ejusdem virginis in utero suae matris sanctificationem plenissimam, ob honorem tui nominis factam, ad aeternam mereamur pervenire laetitiam. Per eundem.

Praefatio. Et te in sanctificatione Conceptionis beatæ Mariæ (V. fol. CCIIII).

Communio.

Virgo digna et fidelis,
María sanctificata,
Cum Deo regnas in coelis;
Super sanctos exaltata,
Ab orci nos serva telis,
Duc nos ad regna beata.—Alleluja.

Post communionem. Concede quaesumus, omnipotens Deus, fragilitati nostrae praesidium ut qui sanctae Dei genitricis, in ventre beatæ Annae suae matris, sanctificationem mirabilem celebramus, intercessionis ejus auxilio a nostris iniquitatibus resurgamus. Per eundem.

REZO (2)

In primis vesperis

Super psalmos I^a antiphona.

Laudemus Mariam odis,

(1) Secreta.

(2) Breviario de la catedral de Gerona, escrito en el año 1339. Tiene 662 folios de vitela en 8.º De él da noticia Villanueva (*Viaje literario*, XIII, 214). En el cuerpo, fol. 203, está notada la fiesta: *VI idus Decembris, sanctifica-*

Hymnis et carminibus,
Cunctis condignis modis;
Digna nam est laudibus.

Psalmi beatæ Mariæ. Dixit Dominus. Laudate pueri. Laetatus sum. Nisi Dominus. Lauda Jerusalem.

Capitula. Sanctificavi domum hanc, quam aedificavi ut ponerem nomen meum ibi in sempiternum, et erunt oculi mei et cor meum ibi cunctis diebus.

Responsa.

Virgo Maria, Dei genitrix, pia sanctificaris,
Atque super cunctos plus nempe bearis;
Fac ut salvemur a Christo, quo peramaris.

Versus.

Alma domus Domini, mons, fons et sponsa vocaris.

Postilla.

Fac ut salvemur a Christo quo peramaris.

Gloria.

Hymnus.

Gaude, fides catholica,
Et revolve devotius
Quanta virtus deifica
Mariæ fecit sanctius.

Primo misit de superis
Angelum, en, parentibus;
Qui, indigentes liberis,
Hos unit a distantibus.

Hic statim ipsis indicat
Gratam natam attingere;
Atque majorem praedicat
Numquam in mundo vivere.

«Haec Maria vocabitur,
In hac quiescet Spiritus.»
Ait, «templo morabitur,
Concipiet divinitus.

Beatitudo etiam
Ipsius erit feminis,

tio conceptionis beate Mariæ. Todo el oficio corre desde el fólío 350 recto hasta el 355 recto. El códice, hermosísimo, está rayado á punzon, y esmaltado con letras mayúsculas de oro y viñetas de varios colores.

Sermo praestans laetitiam
 Usque in mundi terminis.»
 Gloria tibi, Domine,
 Qui Mariam sanctificas;
 Et tuo sancto nomine
 Totum mundum vivificas.

V.

Maria sanctificata
 Plus quam omnis creatura,

P.

Per te virtus increata
 Nobis praestet coeli jura.

Ad Magnificat. Antiphona.

O venerabilis et benedicta
 Patrona (1), Maria,
 Nobilis et digna,
 Duc nos ad gaudia dia.

[*Post Magnificat.*]

Culpa (2) conceptam te reddidit El (3) fore sanctam,
 De qua quis culpa nisi Christus non fuit ultra;
 Tu tamen existi mater dignissima Christi.
 Ergo salvatrix sis nobis, dux et amatrix;
 Hostis et a telis nos protege, Virgo fidelis.—Alleluja.

Et triumphatur (4).

Oratio.

Concede nobis quaesumus, omnipotens et misericors Deus, ut
 qui sanctificationem Conceptionis beatæ Mariæ semper virginis,
 in alvo suæ matris a Te factam, commemoramus in terris, ejus-
 dem meritis et intercessionibus opitulantis, tecum mereamur
 gaudere sine fine in coelis. Per.

Et fiat commemoratio de octava sancti Andreae, ut supra, et de Adventu.

(1) Lo es de la catedral de Gerona en el misterio de la Asuncion.
 (2) Esto es «parentum carnalium conjunctione», como lo declara el rezo
 en el verso siguiente y en la 3.^a leccion del nocturno 1.^o
 (3) Nombre divino, que expresa la idea de *fortaleza* perfectísima por
 esencia.
 (4) Con acordes brillantes de órgano ú otros instrumentos.

Ad Completorium

Ista est quae ascendit per desertum, sicut virgula fumi ex aromatibus myrrhae et thuris et universi pulveris pigmentarii. Tu autem [Domine, miserere nobis. Deo gratias.]

Super psalmos antiphona.

Gloriosa virgo tanta
Haec virtutum culmine
Ante ortum fuit sancta,
Dante Sancto Flamine.

Capitulum. Sanctificavi domum hanc[etc.].

Hymnus.

Haec Maria vocabitur,
In hac quiescet Spiritus,
Ait, templo morabitur
Concipiet Divinitus.
Beatitudo etiam
Ipsius erit feminis,
Sermo praestans laetitiam
Usque in mundi terminis.
Gloria tibi, Domine,
Qui Mariam sanctificas;
Et tuo sancto nomine
Totum mundum vivificas.

V.

Maria sanctificata
Plusquam omnis creatura;

P.

Per te virtus increata
Nobis praestet coeli jura.

Ad Nunc dimittis.

V.

Divina praevisio
Hanc sanctificavit;

P.

Hancque suo Filio
Matrem praeparavit.

Oratio.

Concede nobis quaesumus, etc.

Ad Matutinos

Invitatorium.

Adoremus cum beatis
Deum, qui cuncta creavit;
Et in alvo suae matris
Mariam sanctificavit.

Psalmus. Venite exultemus.

Hymnus.

Laudetur Deus celebris (1),
Nam suum domicilium
Ipse lavit a tenebris
In salutem credentium.

Columnas septem posuit:
Sunt septem dona Spiritus;
Quis (2) firmatur, nec corruiť
Mariae mentis habitus.

Hujus festum sic patuit:
Quidam mare occidentale
Navigabant, et tumuit
Tempus grave et noxium.

Sanctos Dei hi clamitant,
Nec donatur auxilium;
Sed post Mariam pulsitant.
Deus misit tunc nuncium.

Hic dixit quod si facerent
Festum hujus, et fieri
Ab aliis requirerent,
Abirent inde liberi.

Annuunt ipsi: protinus
Aequor planum efficitur;

(1) Larga la penúltima sílaba.
(2) En vez de «quibus».

Liberavit hos Dominus.

Libro de Donis (1) *scribitur.*

Gloria tibi, Domine,
Qui Mariam sanctificas;
Et tuo sancto nomine
Totum mundum clarificas.

In primo nocturno

Antiphona. Consilio Dei te concepit Anna ex conjugio Joachim quem cepit (2).

Psalmus. Domine, Dominus noster.

Antiphona.

Tu es arca sanctitatis,
Quam Deus sanctificavit;
In te manna veritatis
Stetit Christus, qui nos pavit.

Psalmus. Coeli enarrant.

Antiphona.

Maria sanctificata
Plus quam omnis creatura,
Per te virtus increata
Nobis praestet coeli jura.

Psalmus. Domini est terra.

V.

Maria, consilio
Dei es concepta.

P.

Per te nostra concio
Coelo sit accepta.

Lectio prima. Fratres charissimi, nobis in praesenti solemnita-

(1) Con el mismo nombre en la 5.^a lección de maitines se cita el libro que contenía la leyenda. Esta, sustancialmente considerada, es tan antigua, como que de ella hizo expresa mención San Bernardo en su famosa carta contra el Cabildo de la catedral de Lyon.

(2) Probablemente el autor escribió con arreglo á la ley métrica del verso alejandrino:

«Consilio Dei Anna te concepit,
Ex conjugio Joachim quem cepit.»

No es este el único error de copia que el original encierra.

te beatissimae Virginis Mariae, corde, voce, opere fideliter est gaudendum. Nam, cum totum humanum genus ex inobedientia primorum parentum, Evae scilicet et Adae, turpe foedatum fuisset et ad mortem perpetuam irrevocabiliter condemnatum, nec esset aliquis qui juvaret; et per fragilitatem caderet, per ignorantiam deviare et per malitiam deperiret; ideo summus artifex, qui neminem vult perire, pietate quam maxima erga hominem immeritum, quem fecerat et creaverat, miseratus, aedificavit sibi domum ubi in hoc mundo personaliter resideret; et inde arma condecencia acceptaret ad debellandum diabolum, qui ipsum humanum genus fraudulentius captivarat. Haec quidem domus fuit beata Virgo Maria, de qua in Proverbiis Salomon loquitur ita dicens: Sapientia aedificavit sibi domum, excidit columnas septem.

R.

Plaudat mater Ecclesia.
 Sanctificavit penitus
 In alvo matris gratia
 Mariam Sancti Spiritus.
 Gabriel ipsi nuncia
 Tulit missus divinitus;
 Cujus carne innoxia
 Jesus est nobis (1) deditus.

V.

Est liliun virgo convallium,
 Et flos campi Dei rosarum;
 Ipsa nostros delectet exitus.

P.

Cujus carne innoxia
 Jesus est nobis deditus.

Lectio II.^a Hanc etiam domum non solum Dominus omnipotens aedificavit, cum eam in alvo matris suae Annae in octogesimo die ab ejus facta carnali conceptione sibi animam infudit, imo etiam plenius ibidem statim sanctificavit (2). Et de hoc nempe

(1) En el código «novis».

(2) Sobre las contiendas escolásticas, y el valor de algunas expresiones que en esta lección y en las siguientes suenan con cierto acento, un tanto impropio y desapacible, aunque inofensivo, véase Perrone, *De Immaculato B. V. Mariae Conceptu an dogmatico decreto definiri possit disquisitio theologica*, Roma, 1847, págs. 161-177.

potest intelligi illud, quod in secundo libro Regum scribitur (1): Statim sanctificata est [ab (2)] immunditia sua, id est, a culpa originali. Et sic ante fuit sancta quam nata, juxta illud Jeremiae. Priusquam te formarem in utero, novi te; et antequam exires de ventre, sanctificavi te. Tenendum tamen est quod hoc festum non debet referri ad Conceptionem Mariae, quae fuit ex carne, cum nemo, ex virili semine conceptus, unquam fuit immunis a culpa originali, nec etiam infans unius diei, si vita ejus fuerit super terram. Unde etiam Augustinus super Joannem dicit: Quis innocens, scilicet a labe originali, nisi Christus, qui non de mortalitate conceptus est?

R.

Fis aula Regis omnium,
Necnon thronus egregius,
Virgo, regina gentium
Quam El sacravit plenius.
Tuum dilectum Filium
Nobis praebe quantocyus
Precantibus propicium.
Pellatur adversarius,
Hostis iniquus, varius.

V.

Recordare, pro quibus mater es,
Per te fiat securus noster pes,
Ne labamur in lacum stultius.

P.

Pellatur adversarius,
Hostis iniquus varius.

Lectio tertia. Et addit: Omnes ex illa radice veniunt et ex illa propagine. De qua cantat gemens David: Ego in iniquitatibus conceptus sum, et in peccatis mater mea in utero me aluit. Cum enim hoc David de se dixit, neminem conceptum humano semine excusavit. Et beatus Bernardus dixit: Longam restem originalis peccati trahimus nobiscum. Solus ille qui peccatum non fecit, excipitur; quem virginalis thalamus, virum nesciens, terris effudit. Et Paulus ad Romanos etiam dicit. Omnes enim peccaverunt et

(1) XI, 4.

(2) Falta en el código.

egent gloria Dei. Et exhinc colligitur beatam Mariam in peccato originali (1) fuisse conceptam ex parentum carnalium conjunctione cum carnali eorum delectatione ex seminis admixtione, originalis corruptelae aspersione. Et tunc non fuit sancta cum carnaliter est concepta.

R.

Pulchrius ornatur paradus teque beatur,
Ex te productum ibi gustas splendide fructum;
Illuc tu grata nos dirige sanctificata.

V.

Virgo salutaris, pro nobis sponte loquaris.

P.

Illuc tu grata nos dirige sanctificata.

Gloria.

In II^o nocturno

Antiphona.

Gratia sanctificans
Fuit in Maria;
Culpa nil damnificans
Sensit in hac via.

Psalmus. Eructavit.

Antiphona.

Hanc sanctificavit (2)
Qui regnat in coelis;
Qua nostra captivitas
Evasit a (3) telis.

Psalmus. Deus noster.

Antiphona.

Haec est virgo, quae donavit
Multum fructum uberem;
Quam Deus sanctificavit
Fructum tollens veterem.

Psalmus. Fundamenta.

V.

Gratia sanctificans

(1) Esto es, en lo que luego se declara.

(2) El texto añade «deitas summa», interpolacion que el verso excluye.

(3) En el texto «Orchi evasit a.»

Fuit in Maria;

P.

Culpa nil damnificans
Sensit in hac via.

Lectio IIII.^a Verumtamen, quia est conceptio spiritualis, scilicet quae facta fuit in utero matris, quoniam organizato corpore ejus in utero materno anima ejus est infusa, et in eo una cum corpore sanctificata, ad illam secretam et sanctam conceptionem debet festum hoc retorqueri et sanctificatio sane dici. Nam Deus, qui de immundis potest facere mundos, eam plenius mundans sanctificavit. Et hoc quidem Job bene praevidit, tunc cum dixit: Maledicta dies in qua natus sum, id est, culpa originalis; non videat ortum surgentis aurorae, quasi dicat, numquam originalis culpa pertingat ad ortum virginis gloriosae. Beatam enim Virginem vocat auroram, aliquid habentem de tenebris in conceptione et surgentem ad lucem sanctificationis gratia. Cujus certe ortum non attigit originalis culpa, quia sanctificata fuit nata.

R.

Mater pia, templum es Salomonis
Consecratum Sancti Spiritus donis,
Adornatum valde dotibus bonis;
In te quievit dux salvationis.

V.

Tu es arca aurea,
Quae manna continebat;
Et virga praeterea
Aaron, quae frondebat,
Ac vellus Gedeonis.

P.

In te quievit dux salvationis.

Lectio V.^a De cujus quidem sanctificatione non minus est dignum solemne festum fieri, quam de ecclesiarum consecratione, quae anno quolibet a fidelibus solemniter festivatur. Quomodo autem hoc festum beatae Mariae inventum fuerit *libro de Donis* legitur in hunc modum. Cum autem abbas quidam die quadam navigaret cum pluribus monachis suis per mare occidentale, vehementi tempestate perterriti, videntes navim periclitari, invocabant sanctos, vota facientes eis. Tunc abbas ait eis: Invocemus Mariam omnium sanctorum potentissimam. Quam cum post alios sanctos

corde devoto invocarent, apparuit eis angelus dicens quod liberentur ab illo mortis periculo, si Deo et beatæ Mariæ voverent quod festum ejus conceptionis de caetero celebraretur et aliis celebrandum edocerent. Quod et factum fuit; et eos Dominus liberavit.

R.

Super Mariam floruit.

Dei sanctificatio;

Et, ut sol mundo splenduit

Ejus conversatio;

Et ancillam se praebeuit

Ingenti Dei Filio,

In praesenti exilio.

V.

Praerogativam magnam habuit

Numquam capisci mente potuit.

P.

In praesenti exilio.

Lectio VI. Tamen intelligere debemus quod de conceptione spirituali, ut supra dictum est, id est, de sanctificatione infusae animae ejus, quam Dominus simul cum corpore in utero matris ejus statim sanctificavit postquam creavit, exstitit illud dictum. Carnaliter tamen fuit concepta in civitate sua Nazareth tempore Octaviani imperatoris, sexto idus Decembris. Nec est dicendum in hodierno officio, sicut quidam solebant dicere (1): «hodie sanctificata est»; quia ejus sanctificatio non fuit facta usque in octogesimo die ab ejus carnali conceptione, sicut jam superius est expressum, sed fuit nata sexto idus Septembris. Et quia non fuisset ejus sanctificatio, nisi praecessisset ejus carnalis conceptio; ideo nunc commemoratur ejus carnalis conceptio, sed ejus tantum nunc sanctificatio congrue festivatur.

R.

Te, regina pia, sanctivit, virgo Maria

Ventre tuae matris excelsi dextera Patris.

(1) Recuérdesse la estrofa del breviario Compostelano (Nocturno III):

Gratulare et laetare,
Urbs opima, Nazareth;
Hodiernae foecundaris
Ubertate gratiae.

Mox ut vixisti, post hoc Dominum meruisti.

V. Fac qui te laudant, tecum dulcedine plaudant.

P. Mox ut vixisti, post hoc Dominum meruisti.

Gloria Patri. Et reiteratur responsorium.

Verbete.

Sanctificata, omnium
Salutem concepisti;
Inviolata, gaudium
Supremum peperisti;
Virgo electa, Filium
Divinum lactavisti;
Ac per saecula imperium
Virtutum tenuisti.

P. Dominum meruisti.

In III^o nocturno

Antiphona.

Licet tamen hodie
Dies sit conceptionis,
Festum istud proprie
Fit Mariae sanctionis.

Psalmus. Cantate (primus).

Antiphona.

Fusca fit conceptione
Maria, sed citius
Ex divina sanctione
Formosa fit plenius (1).

Psalmus. Dominus regnavit, exultet.

Antiphona.

Hodie fuit Mariae
Humana conceptio;
Octogesimaeque die
Fuit ejus sanctio.

(1) *Cant.*, I, 4.

Psalmus. Cantate (secundus).

V. De te dicta gloriosa
Exstant, Dei civitas.

R. Nec mirum; nam gratiosa
Te sanxit divinitas.

[Lectio VII.] Initium sancti evangelii secundum Matthaeum. Liber generationis Jesu Christi, filii David, filii Abraham. Abraham autem genuit Isaac; Isaac autem genuit Jacob; Jacob autem genuit Judam et fratres ejus. Et reliqua.

Homilia beati Hieronymi presbyteri de eadem lectione. In Isaia legimus: Generationem ejus quis enarrabit? Non putemus evangelistam prophetae contrarium, ut quod ille impossibile dixit affatu, hic narrare incipiat; quia ibi de generatione divinitatis, hic vero de incarnatione dictum est. A carnalibus autem coepit ut per hominem Deum discere incipiamus. Filii David, filii Abraham: Ordo praeosterus, sed necessario commutatus.

R. O Maria, quam digna es praeesse!
Virtus dia originali faece
Te mundavit, mox cum te fecit esse.
In hac via nos salva tua prece.

V. Agonia sunt nostrae mentes fessae:
Mater pia, cum hinc erunt egressae,
Harmonia coeli plaudant et messe.

P. In hac via nos salva tua prece.

Lectio VIII.^a Attamen reliquendum non est quod majorem gratiam videtur Deus fecisse ipsi beatæ Mariæ, cum in utero matris suæ eam fecit de immunda mundam, de non sancta sanctam, de nigra formosam. Et in hoc etiam magis relucet ejus divina potestas quam si eam innoxiam praeservasset in lumbis Adæ et sanctorum patrum usque ad Joachim, sicut aliqui (1) quondam ausi sunt opinari. Quod videtur valde absurdum et contrarium rationi. Adam non totum secundum hoc, sed in parte peccasse; et Deum

(1) Véase Perrone, *op. cit.*, pág. 170.

de indigno non posse facere dignum, et rem sanctam traducere cum re sante; et fimo involvere margaritam; et duo contraria, culpam videlicet originalem et gratiam, consistere in eodem, cum modicum fermentum totam massam corrumpat.

R.

Es sanctificata
Manu increata,
Virgo (1) illibata,
Mater Dei grata.
Ad regna beata
Duc nos exaltata;
Ac de nostra strata
Repelle peccata.

V.

Sis nobis advocata
Maria coronata.

R,

Ac de nostra strata
Repelle peccata.

Lectio IX.^a Hoc autem non derogat ipsi beatæ Mariæ, si Deus de culpa eam in ventre matris reduxit ad gratiam; imo infert sibi summum privilegium et honorem. Nam, ut ait Augustinus, majus miraculum est de impio facere pium quam creare totum mundum. Quamquam autem sacri doctores eam merito commendent de altissima sanctitate, hoc sane intelligendum est a sanctificatione citra, verius non ab ante. Quare supradicta opinio est est silentio penitus et in perpetuum relinquenda. Nam, si in lumbis Adæ et citra fuisset præservata, non fuisset Christi passione redempta; nec, per consequens, totum genus humanum redemptum; nec de ipsa Christus fructum redemptionis haberet; nec videretur etiam esse salva, quod totaliter absit a cordibus fidèlium. Nemo namque, humano semine conceptus, fit salvus, nisi in quem habet et habuit passio Christi locum.

R.

Stella matutina
Fer lumen, sis medicina;
Pellito serpentes,

(1) En el cod. «virga.»

Da pacem, dirige mentes.
Mox te mundavit
El, cum te mente creavit.

V.

Ergo, Deo digna
Nos salva, Virgo benigna.

P.

Mox te mundavit
El, cum te mente creavit.

Gloria. Et iteratur responsorium.

Verbeta.

Sub matris alvi tegmine
Deus plene te lavit;
Et suo sancto Flamine
Mox te sanctificavit.
Charitatis ligamine
Ipse te confirmavit;
Peccatum umquam minime
Ex tunc in te regnavit.
Pro nostro consolamine
De te carnem portavit.
Fac quod mortis examine
Nos salvet, ut optavit.

P.

Cum te mente creavit.

Responsa extraordinaria.

Adstas, Maria dignius
A dextris in coelestibus,
Sanctificata plenius,
Redimita virtutibus,
Relucens circumstantibus.

V.

Conceptionem, agia,
Tuam commemoramus;
Sed sanctionem gratia
Factam solemnizamus.
Ora pro nobis omnibus.

P.

Relucens circumstantibus.

R. Tu es cunctorum Domina,
 Tu angelorum gaudium;
 Per te sanctorum agmina
 Deo fundunt praeconium.
 Tu sis nobis refugium.

V. Te ab omnibus peccatis
 Deus praeservavit,
 Cum in ventre tuae matris
 Te sanctificavit
 Per summum privilegium.

P. Tu sis nobis refugium.

Ante Laudes.

V. Divina praevisio
 Hanc sanctificavit.

P. Hancque suo Filio
 Matrem praeparavit.

In Laudibus

Antiphona.

Laudemus Mariam odis,
 Hymnis et carminibus,
 Cunctis condignis modis
 Digna nam est laudibus.

Psalmus. Dominus regnavit *cum caeteris.*

Antiphona.

Omnibus prae creaturis
 Gaudet privilegio
 Maria, qua ruituris (1)
 Orta est salvatio.

Antiphona.

Tantum hanc sanctificavit

(1) Cod. «creaturis».

Divina sublimitas,
 Quod numquam hanc prius tentavit
 Peccati iniquitas.

Antiphona.

Gloriosa Virgo tanta
 Haec, virtutum culmine,
 Ante ortum fuit sancta,
 Dante sancto Flamine.

Antiphona.

Divina praevisio
 Hanc sanctificavit;
 Hancque suo Filio
 Matrem praeparavit.

Capitulum. Sanctificavi domum hanc quam aedificavi ut ponerem nomen meum ibi in sempiternum, et erunt oculi mei et cor meum ibi cunctis diebus. *Et dicitur ad omnes horas.*

R. Gratia sanctificans (1).

Hymnus.

O magnum privilegium!
 Quod numquam quis obtinuit
 Nisi Regina omnium
 Maria quae El genuit.

Adhuc in matris utero
 Sanctificata plenius
 Fuit a Rege supero
 Plusquam umquam sit alius.

Carnis ex tunc infirmitas,
 Neque fomes peccaminis,
 Ipsam nec mentis pronitas
 Laesit, nec quid cupidinis.

Hanc salutavit Gabriel;
 Ipsa respondit mitius:
 Ancilla sum Emmanuel;
 Quod dicis fiat citius.

Inde concepit protinus
 Deum simul et hominem,
 Qui cunctis exstat terminus

(1) Antifona 1.^a del 2.^o nocturno.

Et perire vult neminem.
 Gloria tibi, Domine
 Qui Mariam sanctificas,
 Et tuo sancto nomine
 Totum mundum vivificas.

V.

Divina praevisio
 Hanc sanctificavit

P.

Hancque suo Filio
 Matrem praeparavit.

Ad Benedictus, antiphona.

In te, Virgo Maria,
 Fides remansit vera
 In Christi passione;
 Quam (1) sua turba pia
 Amisit tunc revera
 Ex hebetatione.

Tu es sanctificata
 Prae omni creatura
 A culpae alluvione (2);
 Nec umquam es tentata
 Ulla carnis jactura
 Sive ambitione.
 Salva nos in agone.—Alleluja.

Et triumphatur.

Post gloria Patri. Oratio. Concede nobis, quaesumus, etc.; et dicitur ad omnes horas. Postea fiat commemoratio de Adventu.

Ad Primam

Antiphona.

Mulier amicta sole,
 Ornata sideribus,
 Est Maria digna prole
 Regnans in coelestibus.

(1) Esto es, la fé.

(2) En el código «livione».

Capitulum. Pacem et veritatem.

R. Christe, fili Dei, *cum duplici alleluja.*

V. Per quem Virgo pia fuit sanctificata Maria.

P. Alleluja.

Oratio ut supra.

Ad Tertiam

Antiphona.

Trinitatis triclinium
 Maria plena bonis
 Fit, et reclinatorium
 Superni Salomonis.

R. Maria, tua sanctio.

V. Jungat nos coeli gaudio.

Gloria.

V. Gratia sanctificans.

Ad Sextam

Antiphona.

Haec est Judith benedicta,
 Quae sua sagacitate
 Plebem servat ab inflicta
 Holofernus pravitate.

R. Gratia sanctificans.

V. De te dicta gloriosa.

Ad Nonam

Antiphona.

Haec est Esther redimita,
 Quae cor placat regium;
 Per hanc plebi datur vita,
 Et Aman suspenditur.

R. De te dicta gloriosa.

V. Divina praevisio.

In secundis Vesperis

Super psalmos antiphona. Laudemus Mariam odis.

Quinque psalmi beatae Mariae.

Capitulum. Sanctificavi domum hanc quam aedificavi ut ponerem nomen meum ibi in sempiternum, et erunt oculi mei et cor meum ibi cunctis diebus.—Alleluja.

O rutilans aurora
Surgens de tenebris,
Sanctita et decora
Maria celebris,
Nos mundata, exora,
Carnis illecebris
Ne demur mortis hora
Inferni latebris.

Prosa.

Totus mundus hilarescat

Cum ingenti gaudio;

Et fidorum mens ardescat

Virtutum incendio

In Mariae laudibus.

Maria concepta fuit

Divino consilio;

Ac potestas orci ruit:

El (1) fit mater filio

Pro nobis exilibus.

Haec fuit sanctificata

Ex virtute supera;

Mox cum fuit obligata

Infra matris viscera

Culpae carnis labilis.

Namquam tamen ex tunc laesit

Ulla culpae gravitas

Hanc, sed Deo semper haesit;

Et ipsius charitas

Vere fuit stabilis.

(1) Está en vez de «Dei» que no cabia en el verso.

Ista est regina coeli,
 Per quam fluit gratia
 Unicuique fideli
 Posito angustia,
 Dum hanc quaerit sedulo.

Haec Holofernem mactavit
 Ex virtutum culmine;
 Assuerumque placavit
 Sua pulchritudine
 Mortem cessans populo.

Ridet ex hac paradisus
 Et congaudent coeliti;
 Moeret Belial divisus
 Semet cernens ejici
 A superna gloria.

Ergo ipsam deprecemur
 Ut Deus sanctificet
 Nos, qui ipsam reveremur;
 Et sursum laetificet
 Adepta victoria.—Amen.

Ad Magnificat, antiphona.

O Virgo epicharis (1),
 Surgens ut aurora,
 Maria, fons jubaris,
 Ut luna decora;
 Electa a Domino
 Ut sol, et sanctita,
 Absque omni termino
 Gratia fulcita.

En nos foedat
 Ut nos laedat
 Caro suis maculis.
 Mundus surgit,
 Et insurgit
 In nos retiaculis.
 Satan quaerit,
 Atque ferit

(1) Ἐπιχαρὶς (gozosa).

Nos cum suis jaculis.
 Te precamur
 Et hortamur
 Solve nos his vinculis.—Alleluja.

Et triumphatur post Gloria Patri.

Oratio. Concede nobis quaesumus, omnipotens et misericors Deus, ut qui sanctificationem Conceptionis beatæ Mariæ semper virginis, in alvo suæ matris a Te factam, commemoramus in terris, ejusdem meritis et intercessionibus opitulantis, tecum gaudere mereamur sine fine in coelis. Per.

Postea fiat commemoratio de Adventu; et de sancto Syro, et de sancta Leocadia.

Completorium

Dicitur ut supra in vigilia continetur.

Et, si hoc festum Conceptionis venerit in die Sabbati, tunc vesperæ secundæ dicuntur de Dominica sequenti; et solum fit commemoratio de Conceptione in ipsis vesperis et de sancto Syro et de sancta Leocadia. Si vero festum Conceptionis venerit in die Dominica, fit illa die totum ministerium de Dominica usque ad secundos vesperos, qui tunc dicantur de Conceptione beatæ Mariæ; et solum fit commemoratio de Dominica in ipsis vesperis, et de sancto Syro et de sancta Leocadia; et in crastinum celebretur totum ministerium de Conceptione beatæ Mariæ, et in 11^o nocturno dicatur versus *Amavit eum* et III^a lectio tantum cum responso *Ecce homo* de sancto Syro; et V^a lectio cum responso *Regnum mundi* de sancta Leocadia; sed VI^a lectio cum suo responso et verbeta et cum residuo officio dicatur de Conceptione, et commemoratione de prædictis sanctis in laudibus et de Adventu. Et in secundis vesperis tunc fiat commemoratio tantum de sancta Leocadia et de Adventu.

No celebró largos años en su Catedral D. Gaston de Moncada esta misa y oficio de la Inmaculada Concepcion, que no sé se hayan impreso hasta ahora (1). Lleno de méritos pasó á mejor vida en su palacio episcopal al amanecer del viernes, 12 de Agosto, de 1334; y su magnífico enterramiento es lo primero que vé á mano izquierda quien visitare los claustros catedralicios, obra, como

(1) Los extractos de las lecciones matutinales, que recogieron el sábio dominico Fray Juan de Torquemada y el eruditísimo franciscano Fray Pedro de Alva, citados y atendidos por el P. Perrone (*op. c.*, 41, 42, 101, 102), pertenecen á breviarios de Gerona, compendiados y retocados, y nada ménos que *una centuria* posteriores al nuestro fundamental y genuino.

los de Tarragona, admirable de arte bizantino. Más de una vez me he parado allí á leer el epitafio de letra gótica:

Hic jacet nobilis vir Dominus Gasto de Montechateno, illustris Domine Elicsendis Regine Aragonum frater, qui ex provisione sanctissimi Domini Johannis Pape XXII, cujus erat familiaris capellanus et comensalis, de episcopatu Oscensi translatus fuit ad hanc Gerundensem ecclesiam in episcopum et pastorem. Obiit autem pridie idus Augusti, anno Domini millesimo CCC° XXX° IIII°, cujus anima requiescat in pace. Amen.

FIDEL FITA.

VI Compostela, 27 de Agosto de 1882.

XII

EN QUE SE ACABA DE EXAMINAR LA PARTE RELATIVA AL OFICIO DE
LA SANTIFICACION DE NUESTRA SEÑORA DESDE EL AÑO 1330
HASTA EL CONCILIO DE BASILEA.

Nadie que hubiere estudiado con algun ahinco las vicisitudes del rezo de la Inmaculada Concepcion durante el siglo XIV en nuestra Península, dejará de sonreirse considerando hasta qué punto los mejores teólogos de nuestro siglo han venido, por sobra de credulidad, á sentar paradojas (1), que como castillos de naipes se deshacen al menor soplo de la crítica imparcial y serena. Las ideas de Guillermo Durantes (2) hallaron su contrapeso y moderacion en el anónimo autor de la circular (3), atribuida á

(1) Exploratum jam est apud criticos falsum omnino esse quod ex Alvaro Pelagio adducitur de celebratione Conceptionis sub nomine Santificationis, quodque Launojus, qui hypercriticus audit inconsulto repetit; tum quod in antiquis Alvari codicibus quae opponuntur verba desiderantur; tum quod nusquam quae ab Alvaro Pelagio relata dicuntur, reperta sunt in breviariis aut missalibus ecclesiae sanctae Mariae Majoris, licet accuratissima sub Paulo V facta de illis fuerit conquisitio; tum demum quod Petrus Alva, *op. cit.*, pág. 648 seqq., qui patientia ac solertia incredibili perlustravit breviaria pene innumera ac missalia, sive romana, sive aliarum ecclesiarum, quarum ibidem distincte catalogum texiit, interposita jurisjurandi religione testetur se nulla offendisse in quibus festum *Conceptionis* sub titulo *sanctificationis* annuncietur.» Perrone, *op. cit.*, pág. 113.

(2) *De divinis officiis*, l. VII, cap. 7.

(3) «Erubescant igitur omnino insensati qui tanta sacramenta tantaque mysteria, tenebris ignorantiae excoecati ideo respuunt celebrare quod viri ac mulieris copulatio in conceptione Virginis exstitit. Si enim ejus conceptionem, idcirco quod carnalis exstitit, non placet *hodie* (8 Diciembre) celebrare, tamen diem et noctem illam dignam, quamvis multis sit incognita, et tempus et horam spiritualis conceptionis ejus hodie celebrare delectet, qua ipse animarum Creator animam suae Matris dignam et sanctissimam corpori virginali ejus, ministrantibus angelis, copulavit; quam etiam diem, primam nostrae reparationis et salutis, dispositore nostrae salvationis inter caeteros dies fecit, praelegit et *sanctificavit*. Nam duae sunt conceptiones hominis (hoc omnibus peritis notum est): una, qua carnalis copula viri ac mulieris agitur; alia, qua spiritualis anima, nova et pura Deo operante, corpori divinitus adjungitur. Si non placet illis celebrare Dominicae Matris carnalem conceptionem, saltem placeat celebrare ejus animae spirituales creationem corporisque cum anima copulationem. O quanta est dies illa, qua nostrae reparatricis anima digna creatur *et sanctificatur et sanctissimo*

San Anselmo, así como en nuestro Gil de Zamora (1): «*Maria igitur, licet ab aeterno foret mater gratiae ordinata juxta veridica prophetarum oracula, tamen, quia secundum carnem a carnalibus est parentibus propagata, ipsam (salva sententia meliori) conceptam esse credimus sine peccato. Et ideo, non est conceptio seminum ab Ecclesia celebranda, sed per respectum ad sanctificationem, quae facta est post conceptionem naturarum, id est, unionem animae ad corpus*». Gil de Zamora, maestro del rey Don Sancho el Bravo, expresa toda la sustancia del rezo Gerundense (2): «*Tamen intelligere debemus quod de conceptione spirituali, ut supra dictum est, id est, de sanctificatione infusae animae ejus, quam Dominus simul cum corpore in utero (Annae) matris ejus, statim sanctificavit postquam creavit, exstitit illud dictum (angeli ad Elsinum). Carnaliter autem fuit concepta in civitate sua Nazareth tempore Octaviani imperatoris, sexto Idus Decembris. Nec est dicendum in hodierno officio sicut quidam solebant dicere «hodie sanctificata est»; quia ejus sanctificatio non fuit facta usque in octogesimo die ab ejus carnali conceptione.... Et quia non fuisset ejus sanctificatio, nisi praecessisset ejus carnalis conceptio; ideo nunc commemoratur ejus carnalis conceptio, sed ejus nunc sanctificatio proprie festivatur*».

La fiesta de la SANTIFICACION, propuesta en este sentido, lejos de haber sido obstáculo, sirvió de mucho á definir, defender y difundir el verdadero y principal objeto del culto á que se refiere. Distingue las dos concepciones *activa* y *pasiva*; celebra ésta y hace conmemoracion de aquella; sienta que la Virgen fué inmaculada en el primer instante de su ser personal; y en una palabra, es obra maestra de teólogos peritísimos (3). En los dominios españoles surgió lozana en más de una catedral, como nos lo harán ver y juzgar los documentos siguientes.

corpore unitur! Non est enim verus amator Virginis qui respuit colere diem ejus conceptionis. Erubescant iterum insani, qui hunc diem colere non volunt, ideirco quia aliorum sanctorum conceptiones minime colere sancta consuevit Ecclesia. Maxima quippe rusticitas est eam cum aliis sanctis in hoc comparare.» Migne, CXLIX, 322.

(1) Obras originales, t. VI, fól. 55, cuad. 4.^o, donde leyó el texto Alva, *Sol veritatis*, pág. 243.

(2) Leccion VI.

(3) No estuvo, pues, exacto Cayetano en sus comentarios sobre el famoso artículo de Santo Tomás (*Summ.*, 3 p., q. 27, art. 2) tratando de «*modernísimo*» el sistema que explica perfectamente cómo el Santo no negó el privilegio de María, que había más de una vez afirmado.

1) *Actas del concilio diocesano de Elna* (1) *celebrado por el obispo Fray Guido de Terreny* (2) *á 27 de Abril de 1340.*

«Post praemissa, anno sequenti, videlicet anno Domini MCCCXL^o, XXVII^a die mensis Aprilis, praefatus Dominus Guido, divina providentia Elnensis episcopus, cum consilio sui venerabilis Capituli Elnensis edidit et publicavit in plena synodo sequentes constitutiones, ut in praesenti prooemio continetur, quas teneri et observari voluit et decrevit.

I. De translatione sanctarum Eulaliae et Juliae.....

II. De Conceptionis seu Sanctificationis beatæ Mariae virginis festo fiendo.

Frater Guido, miseratione divina episcopus Elnensis, universis clero saeculari et regulari civitatis et dioecesis Elnensis salutem in Domino sempiternam.

Unigenitus Dei Filius, aeterna Dei Sapientia, aedificavit sibi domum in qua habitaret, et ex ea carnem assumeret Verbum caro factum. In qua excidit columnas septem; quia eam Spiritus Sancti septem donis firmavit, ut ab originalis culpae contagio purgata, gratia sanctificationis repleta, *existere in primordio suae conceptionis*, ejecta sorde originali, *sancta et immaculata*. Haec est domus, quam decet sanctitudo, in qua Sanctus sanctorum, Christus Dominus, habitavit. Hanc vidit Jacob, dum ait: *Non est hic aliud, nisi domus Dei et porta coeli*. Hanc in figura aedificare coepit Salomon; hoc templum quod sanctificavit Altissimus; hanc domum Domini implevit gloria Domini. Unde dicta est ab Angelo *gratia plena*; ut digne in ea Dominus, virtus Altissimi, se obumbraret. Haec est virga de radice Jesse, absque tortuosa noditate culpae, ut Sponsus sibi dicat: *Tota pulchra es, amica mea, et macula non est in te*. Haec est quae ascendit ut virgula flammeae charitatis et aromaticarum virtutum. Haec est de qua dicitur: *Sanctificabitur in vasis suis*; quia ipsa in utero matris est sanctificata. Nec dubium quod si Jeremias lamentaturus casum Jerusalem, imo in ea passionem Christi, gratiam sanctificationis in utero matris recipere meruit, longe amplius recipere meruit mater Domini, cujus passionis gladius ipsius animam pertransivit. Et, si Joannes Baptista

(1) *Marca hispanica*, París, 1688, col. 1466.

(2) Sobre su vida y escritos pueden consultarse la *Bibliotheca hispanica vetus*, II, núm. 252; *Gallia christiana*, VI, págs. 1056-1058, *Viaje literario*, XXI, 180-186.

praecursor Domini hoc donum meruit, longe magis virgo mater Domini, quae eum in utero portavit, ut in utero matris sanctificata ab omnibus veneretur.

Hujus ergo Conceptionis beatæ Mariæ in utero matris sanctificatio est festive et dignis laudibus extollenda; Matris quippe honor in Dominum Christum ejus Filium transit; eique debemus obsequia festivi cultus, quæ pro nobis ad Filium advocata humiles præces fundit.

Eapropter, dignum et sanctum de consilio nostri venerabilis Capituli duximus statuendum, quod omnibus Nobis subjectis præcipimus firmiter et inviolabiliter observandum, ut ad honorem Domini nostri Jesu Christi ejusque genitricis gloriosæ virginis Mariæ, in omnibus ecclesiis nostræ dioecesis ecclesiasticis officiis, tam in *missa* quam *aliis horis*, deinceps omni anno, VIII die mensis Decembris, fiat officium festi duplicis de sanctificatione conceptionis Virginis gloriosæ. Hujus siquidem officii copia cuilibet offerimus nos daturos, dum habeant qui scribant officium supra-dictum.»

La fecha de este decreto (27 Abril, 1340) es harto notable. Demuestra que los sínodos Elnenses eran convocados al propio tiempo que los de Gerona, los cuales (1) se abrían el miércoles consecutivo á la Dominica *in Albis*. Todas las constituciones del obispo de Elna, Fray Guido, promulgadas en sínodo pleno, llevan la fecha del jueves inmediato al miércoles sobredicho: 27 Abril 1335; 1.º Mayo 1337; 23 Abril 1338; 8 Abril 1339; 27 Abril 1340. No será yo quien confunda, como lo ha hecho la *España Sagrada* (2), los concilios diocesanos de ambos cleros seglar y regular con los *Capítulos generales* del Cabildo catedral. Estos por antiquísima costumbre se reunían el martes de Pascua florida; duraban, por lo común, ocho días; y luego el mismo Prelado, que los había presidido, inauguraba el sínodo. El cual bien parece que solía emplear más de un día, por lo ménos en Gerona, conforme lo insinúa un estatuto de la catedral de Mallorca (3).

(1) Desde 1337 por constitucion de Arnaldo de Montredó. Véase la *España Sagrada*, XLIV, 222.

(2) XLIV, 328.

(3) «Hanc posteriorem ordinationem de celebratione synodi in duplici die, et non unica ut prius, constituit D. Fr. Petrus Cima, episcopus Majoricensis, anno 1385, in synodo per eum celebrata die 14 Aprilis. Qua in re sacrorum canonum instituta et ecclesiarum cathedralium ditionis Regis Aragonum vestigia sequi se profitebatur.» Villanueva, *Viaj. lit.*, XXII, 278.

2) *Estatutos capitular* (1.º Noviembre 1394) y *sinodal* (23 Abril 1395) que hizo Don Luis de Prades, obispo de Mallorca.

Al trocar por la de Elna la mitra episcopal de las Baleares, Fray Guido de Terreny había dejado en la catedral mallorquina prenda insigne de su ardiente devoción á la Virgen Purísima (1). De creer es que la solemnidad del 8 de Diciembre no tardó mucho en seguir con igual rito y rezo, si ya no se adelantó á la Gerundense; mas cuando se promulgó (12 Octubre 1394) el edicto de Don Juan I de Aragon, que ordena y manda se guarde como fiesta anual y principal de todos sus reinos la de «*la sancta é beneyta Concepció de la verge María*» (2), no podían ménos todas y cada una de las diócesis incluidas en sus dominios, de seguir este movimiento. El obispo de Mallorca Don Luis de Prades, de acuerdo con su honorable Cabildo, expidió el estatuto que concede *cuarenta dias de indulgencia* á los fieles que, ayunando en la víspera de la festividad, asistiesen á cualquiera de los actos solemnes que en el templo la celebraban, conviene á saber, primeras vísperas, maitines, misa y segundas vísperas. Asimismo á los pocos meses, reunido el concilio diocesano y en su segunda sesion (viernes, 23 Abril 1395) intimó entre otras las constituciones siguientes (3):

II. Item praecipimus et mandamus observari omnino *statutum* per Nos et nostrum honorabile Capitulum *nuper factum* super celebritate Conceptionis beatae Mariae virginis gloriosae, quod est tenoris sequentis: *Regina*, etc.

III. Et has dictas constitutiones, proxime supra praedictas, mandamus registrari et describi in libro *Consuetae singularum ecclesiarum* nostrae diocesis, sub poena centum solidorum, a negligente luendorum et nostro fisco applicandorum sine omni gratia et mercede.»

3) *Documento inédito* (29 Noviembre 1438). *Ampliacion de la solemnidad en la catedral de Gerona. Reforma y extincion del rezo antiguo.*

«Postea die Sabbati, XXVIII.ª Nøvembris, anni millesimi qua-

(1) «Imaginem pulchram argenteam deauratam, antiquam, tenentem ejus Filium Jesum in suo brachio, et in manu dextera unum florem lilii argenteum.» *Viaje lit.*, XXI, 184.

(2) Véase mi *Memoria y coleccion diplomática sobre el titulo II, libro I de las Constituciones de Cataluña*; Barcelona, 1875; pág. 53-55.—En los archivos municipal de Palma y real de Mallorca existen sobre este particular muchos y muy preciosos documentos, que no han visto aún la luz pública.

(3) *Manuale negotiorum ab ann. 1391 ad 1399*, fól. 70. Lo he visto en el archivo de la catedral de Mallorca.—Cf. Villanueva, *Viaje lit.* XXII, 279.

dringentesimi tricesimi octavi, domini Vicarius et Capitulum ecclesiae Gerundensis, ad trinum tactum campanae more solito congregati in thesauraria dictae ecclesiae, in quo Capitulo inter-
venerunt seu praesentes fuerunt, honorabilis Dominus Dalmacius de Raseto decretorum doctor archidiaconus major et vicarius domini Episcopi (1) in spiritualibus et temporalibus generalis, Franciscus Vilella abbas saecularis sancti Felicis Gerundae, Arnaldus de Gurbo, Joannes de sancto Martino, Jordanus de Avinione, Joannes Arnaldi et Pontius de Raquesen, canonici; Guillermus Marinerii, Guillermus Coma, procurator praecentoris majoris, Bartholomaeus Textoris, Petrus de Bargadano sacrista secundus, Bernardus Colelli, Joannes Montaye, Petrus Vadrune thesaurarius, Petrus Capmany et Narcissus Oliveres presbyteri de Capitulo; capitulantes et Capitulum facientes:

In honorem et venerationem *Conceptionis* gloriosae virginis Mariae, sub cujus vocabulo haec ecclesia fundata existit, *cujus festum* colitur in hoc regno et multis aliis partibus, ordinarunt quod de caetero in hac ecclesia *pro dicto festo fiant signa majora cum organis et aliis consuetis in similibus festis signorum majorum*. Et pro satisfaciendo sacristae secundo, qui in aliquo aggravatur, voluerunt quod dicta die presbyter, missam majorem celebrans, vertat se ad offeritorium, ita quod populus offerat, si offerre voluerit. Tamen dictus sacrista secundus noluit se obligare ad ponendum in dicta die palmas (2) in rotulo Sepulcri (3), prout de aliis festis signorum majorum est assuetum. Nihilominus ordinarunt quod in dicta missa majori fiat sermo sollemnis per *lectorem* (4), quicumque fuerit, hujus Sedis, perpetuo; qui praedicet populo quod pium sibi tenendum videbitur, non reprobando neque impugnando opinionem aliquam doctorum illorum qui opinati fuerunt super conceptione Virginis gloriosae. Et caveat dictus lector quod ita super hoc prudenter praedicet ne ex sua praedicatione in audientium mentibus scandalum generetur.

Autógrafo de Don Dalmacio de Raset (5) éste acuerdo capitular

(1) Bernardo de Pau.

(2) Palmas.

(3) De los altares que contenia este lugar hablan las constituciones corales del año 1386, sacadas á luz por Villanueva, *Viaje lit.*, XIV, 272-274.

(4) Ordinariamente franciscano, quien leia todos los dias y explicaba en la Catedral la Sagrada Escritura.

(5) Libro *D' En Calçada*, fól. 7.

cobró sin duda raíces de la profunda expectativa con que á la sazón se aguardaba el fallo dogmático (17 Setiembre 1439) del concilio de Basilea. La autoridad del concilio había sido reconocida á fines de Junio de 1438; y á los 3 de Diciembre la Reina Gobernadora, D.^a María, en ausencia de su marido Alfonso *el Magnánimo* confirmó su propio decreto del año anterior (30 Enero), cuyo primer considerando (1) es muy significativo: «Hac siquidem freti devotione reges Aragonum, memoriae laude digni, *festivitatem magnam, quam sancta mater Ecclesia de Conceptione dictae beatae Virginis toto in orbe terrarum multa veneratione concelebrat, ad eam augendam per totam ditionem eorum statuerunt universaliter celebrari.*»

Con estos antecedentes nadie extrañará lo que ahora diré. ¿Había reformado por ventura la catedral Gerundense el oficio de la Inmaculada que adoptó en 1330? Sí, por cierto. Pruébalo el siguiente pasaje del *Sol de la verdad*, donde (2) Fray Pedro de Alva transcribe y quiere refutar al Cardenal Torquemada.

«Prosequitur (3) sic: Item ad idem est famosissima Ecclesia Gerundensis in Regno Cathaloniae, quae hanc fidem manifestissime profitetur in Officio, quod decantant in festo Sanctificationis Conceptionis beatae Virginis, quolibet anno; in cujus festum Officium, quod ex auctoritatibus sacrae Scripturae et dictis Augustini, Hieronymi et aliorum Sanctorum copulatum est, tam in capitulis quam responsoriis, quam in hymnis, quam in oratione sonantibus, ab originali peccato cui subjacuerat sanctificatam fuisse conflatum est. Unde in oratione dicitur: Concede nos, quaesumus, omnipotens Deus, ut qui sanctificationem Conceptionis beatae Mariae semper virginis, in alvo suae matris a te factam, commemoramus in terris, ejusdem meritis et intercessionibus opitulantis, secum mereamur gaudere sine fine in coelis. In lectionibus vero matutinalibus ejusdem festi sunt, quae sequuntur, ut extractum est ex *breviariis ejusdem ecclesiae quae habui a quibusdam Patribus hujus sacri Concilii, qui praefatae Ecclesiae in persolvendis horis morem et ritum observant*. Dicitur autem sic in lectionibus praefatis: Hanc etiam domum non solum Dominus aedificavit, cum eam in alvo matris suae Annae et octogesimo die ab ejus facta carnali conceptione sibi animam infudit, imo et plenius eam ibidem [statim (4)] sanctificavit. De hoc nempe potest intelligi illud quod in 2. libro Regum scribitur: Statim sanctificata est ab immunditia sua, id est, a culpa originali. Tenendum tamen est quod

(1) *Memoria y Colección diplomática*, pág. 83, 84.

(2) *Sol veritatis*; Madrid, 1660; pág. 644, 645.

(3) Torquemada.

(4) Palabra omitida de intento en la edición, mas quizá no en el manuscrito de Torquemada.

hoc festum non debet referri ad conceptionem beatæ Mariæ, quæ fuit in carne, cum nemo, ex virili semine conceptus, unquam fuerit a culpa originali immunis, nec etiam infans unius diei, si vita ejus fuerit super terram. Unde et Augustinus super Joannem dicit: Quis innocens, scilicet a labe originali, nisi Christus, qui non de mortalitate conceptus est? Et addit: Omnes ex ista radice veniunt et ex illa propagine, de qua cantat gemens David: Ego in iniquitatibus conceptus, et in peccatis concepit me mater mea. Cum enim David hoc de se dixit, neminem conceptum humano semine excusavit (1). *Tamen beata Virgo speciali Dei privilegio in alvo suæ matris plene sanctificata fuit, et hoc declaratur, cum dicitur, Canticorum: Quæ est ista, quæ ascendit per desertum sicut virgula fumi ex aromatibus myrrhæ et thuris et universi pulveris pigmentarii? Sicut enim aromata carbonibus supposita, malitiam fumi transmutant, ut fumus, qui erat prius nocivus ante impositionem aromatum, post positionem sit [corr. fit] odoriferus et confortativus, sic in ea per gratiam sanctificationis originalis culpa, traducta cum vita mortali, absorpta est.* Haec ibi.

Et hæc Turrecremata ex Officio illius famosissimæ Ecclesiæ Gerundensis in regno Cathalonie. Sed nota quod in illo Concilio fuerunt Ecclesiastici ex omnibus fere mundi partibus; et solum (2) invenit pro sua opinione illud Gerundensis Ecclesiæ breviarium.

Sed ut videat lector qua veritate loquutus fuerit Turrecremata in hac auctoritate, transcribo hic ex ipso breviario Gerundensis Ecclesiæ, fól. 4 lectiones et verba ad præsentem materiam spectantia.

Prima sic incipit: Fratres charissimi, nobis in præsentem solemnitate beatissimæ virginis Mariæ, corde voce et opere fideliter est gaudendum; nam cum totum humanum genus ex inobedientia priorum parentum, Evæ scilicet et Adæ, turpe foedatum fuisset, et ad mortem perpetuam irrevocabiliter condemnatum, neque esset aliquis qui juvaret, etc. Ideo summus Artifex, qui neminem vult perire, pietate quam maxima erga hominem immeritum, quem fecerat et creaverat, miseratus, aedificavit sibi domum, ubi in hoc mundo personaliter resideret, et inde arma condecencia acceptaret ad bellandum diabolum, qui ipsum humanum genus fraudulentius captivarat. Hæc quidem domus fuit beata virgo Maria, de qua in Proverbiis Salomon loquitur, ita dicens: Sapientia aedificavit sibi domum, excidit columnas septem. Hanc etiam domum non solum Dominus omnipotens aedificavit, cum eam in alvo suæ matris Annæ in octogesimo die ab ejus facta carnali conceptione sibi animam infudit, imo etiam plenius eam ibidem statim sanctificavit. Et de hoc nempe potest intelligi illud, quod in 2. lib. Reg. scribitur: Statim sanctificata est ab immunditia sua, id est, a culpa originali. Tenendum tamen est quod hoc festum non debet referri ad conceptionem beatæ Mariæ, quæ fuit ex carne, cum nemo ex virili semine conceptus, unquam fuerit a culpa originali immunis, nec etiam infans unius diei, si vita

(1) Lo que sigue no está en las lecciones del rezo primitivo.

(2) Censura arriesgada. De que sólo quiso citar, ó de hecho alegó Torquemada los breviarios de Gerona, no se sigue que no pudo hallar otros, los cuales *en apariencia* le hiciesen al caso.

ejus fuerit super terram. Unde etiam Augustinus super Joannem dicit: Quis innocens, scilicet a labe originali, nisi Christus, qui non de mortalitate conceptus est? Et addit: Omnes ex illa radice veniunt et ex illa propagine, de qua cantat gemens David: Ego in iniquitatibus conceptus sum, et in peccatis mater mea me aluit. Cum enim hoc David de se dixit, neminem conceptum humano semine excusavit. *Tamen beata virgo Maria ex speciali Dei privilegio in alvo suae matris plene sanctificata fuit. Et hoc declaratur, cum dicitur: Ex aromatibus myrrhae et thuris et universi pulveris pigmentarii. Sicut enim aromata, carbonibus supposita, malitiam fumi transmutant, ut fumus, qui prius erat nocivus ante impositionem aromatum, post impositionem fit odoriferus et confortativus; sic eam per gratiam sanctificationis originalis culpa, traducta cum vita mortali, absorpta est.*

Istae sunt sex lectiones primi ac secundi nocturni. Pro tertio habet evangelium sancti Matthaei: *Liber generationis Jesu Christi*; et homiliam ex sancto Hieronymo, quae incipit: *Fuit etiam virgo Maria thus devotionis ad Deum*, etc.—Octava et nona lectio agunt de institutione festivitatis, ex miraculo communiter relato de Abbate in mari naufragante. Incipit enim octava sic: *De cujus quidem sanctificatione non minus est dignum solemne festum quam de ecclesiarum consecratione, quae anno quolibet a fidelibus festivatur, etc. Quomodo autem hoc festum beatae Mariae inventum fuerit, libro de Donis legitur in hunc modum.*

Cotejado con el rezo Gerundense de 1330 se ve que éste, que estaba en vigor un siglo despues, y del que dan cuenta Torquemada y Alva, era mucho más breve. De las tres primeras lecciones hacia seis, sustituyendo al remate de la tercera un texto del falso Jerónimo, quien sale asimismo en la lección séptima para reemplazar al genuino. Finalmente la octava y nona brotaron de la quinta primordial; y á este paso correria lo demás del oficio.

¿Cuándo se hizo tamaña reduccion? Estimo que en el reinado de Don Juan I, ó de su hermano Don Martin; mas desde que el concilio de Basilea libró su fallo, hubo lugar al rezo que publicaron (1) y sin tino discutieron (2) los Padres Merino y La Canal. Óigaseles.

«En 15 de las calendas de Mayo del mismo [año 1330, el obispo de Gerona, Don Gaston de Moncada], formó con el cabildo el estatuto de solemnizar la fiesta de la Concepcion de la Virgen. No es de nuestro instituto examinar el origen y progresos de esta festividad, ni tratar de las acaloradas disputas que á principios de este siglo [XIV] se suscitaron sobre la materia. Basta para nuestro intento saber que la iglesia de Gerona quiso dar una

(1) *España Sagrada*, XLIV, 322-327.

(2) *Ibid.*, 54.

prueba de su devoción entre las primeras, y acaso la primera de España (1). Ignoramos de qué oficio se valiese para celebrarle (2); porque á pesar de tener (3) uno en un Breviario escrito en el año [1330] de que vamos hablando, y del cual dimos noticia en el tomo 43, pág. 42, es seguramente añadido como el de Carlomagno, y áun nos inclinamos á creer su escritura del siglo siguiente (4). Fundamos nuestra conjetura además del carácter de letra en el responsorio de la lección tercera, en que se dice: *Immunem semper fuisse Mariam ab omni originali et actuali culpa, sanctamque et immaculatam definivit ecclesia catholica in unum legitime congregata* (5). Esta expresión no puede recaer en rigor más que sobre un concilio general, y no pudiendo ser éste, de cuya definición se habla, más que el de Basilea, celebrado más de un siglo despues del estatuto gerundense, es claro que el oficio del Breviario ha de ser posterior. Es verdad que en la lección primera se dice que esta solemnidad se celebraba en muchos lugares, *multis in locis recolitur*; pero áun despues de dicho concilio era libre su celebracion. Sea lo que fuere de esto, pondremos el oficio en el apéndice núm. 3o, y los inteligentes podrán conocer si sube al siglo XIV ó al XV.

No es más antiguo que el año 1439. Ya lo han juzgado mis lectores. Veamos ahora los documentos emergentes de la provincia eclesiástica de Toledo.

4) Misal Madrileño.

Me lo ha franqueado su propietaria D.^a Elisa Abal, á quien lo legó su difunto marido D. José Crespo y Echevarría, oficial que fué del archivo de la casa de Medinaceli. El códice es de pergamino, encubertado de madera. Tiene 50 fólíos, rayados á punzon en dos columnas, con letras bien formadas é iniciales color de grana, cuyo carácter oscila entre los reinados de los Alfonsos X y XI. La tabla de fiestas, sumamente escueta y de tipo algo posterior, no registra el oficio de la Visitación de la Virgen que instituyó Urbano VI; pero se halla en el apéndice con la rúbrica: «In festo *novę* solemnitatis visitationis beatissime virginis marie,» y las oraciones *pro tranquillitate ecclesie*, prescritas con esta ocasion, en las cuales se invoca San Illefonso. Una mano castellana del si-

(1) ¡Cuánto deja por descubrir aún la historia de nuestros concilios! Recuerdese el de Salamanca (1310).

(2) Lo tenían en el cuerpo del breviario que luego citan.

(3) En el apéndice.

(4) Lo es en efecto.

(5) El versículo que sigue á este responsorio dice: *Numquam Virginem subjacuisse peccato est consonum fidei, sacrae scripturae et rationi.* Ambos textos reproducen casi literalmente la forma esencial de lo definido por el concilio de Basilea, que, no obstante su cisma, fué acogido sobrados años en los dominios de la Corona de Aragon como *ecuménico*.

glo XV escribió otro pequeño índice, acaso la de *Aillon Elmoso*. No tiene mayores indicios de su procedencia el código, que dicen vino de Segovia; y no extrañaría yo que fuese originario del célebre monasterio del Parral, puesto que entre las comunes está la oración «pro fratribus ordinis».

En el cuerpo del libro, con carácter de letra coetáneo, se halla indicada entre las solemnidades de los santos apóstoles Andrés y Tomás, sin otra intermedia, la que buscamos: «*In conceptione beate Marie. Totum officium et orationes, sicut in nativitate ejusdem; sed loco nativitatis dicatur sanctificationis. XXV*».

Podemos, pues, recobrar, acudiendo al fólío 25, la misa entonces vigente.

Introitus. Gaudeamus omnes in Domino diem festum celebrantes sub honore Mariæ virginis de cujus *Sanctificatione* gaudent angeli et collaudant Filium Dei. Magnus Dominus et laudabilis nimis, in civitate Dei nostri in monte sancto ejus.

Gloria.

Collecta. Famulis tuis, Domine, coelestis gratiæ munus imperitare, ut quibus beatæ Virginis partus exstitit salutis exordium, *Sanctificationis* ejus votiva solemnitas pacis tribuat incrementum. Per.

Lectio libri Ecclesiastici. Ego quasi vitis..... vitam æternam habebunt.

[**Graduale.**] R. Diffusa est gratia in labiis tuis; propterea benedixit te Deus in æternum.—V. Propter veritatem et mansuetudinem et justitiam, et deducet te mirabiliter dextera tua. Alleluja.—Specie tua et pulchritudine tua intende, prospere procede et regna.

Initium sancti evangelii secundum Matthæum. Liber generationis Jesu Christi..... qui vocatur Christus.

Credo.

Offertorium. Offerentur Regi virgines post eam; proximæ ejus offerentur tibi.

Secreta. Unigeniti tui, Domine, nobis succurrat humanitas, ut qui, natus de Virgine, Matris integritatem non minuit sed sacra- vit, in *Sanctificationis* ejus solemnibus, a nostris nos piaculis exuens, oblationem nostram tibi faciat acceptam. Qui tecum.

Praefatio. Et te in *Sanctificatione* beatæ Mariæ semper Virginis laudare benedicere et prædicare, quæ et Unigenitum tuum Sanc-

ti Spiritus obumbratione concepit, et virginitatis gloria permanente huic mundo lumen aeternum effudit Jesum Christum Dominum nostrum.

Communio. Diffusa est gratia in labiis tuis; propterea benedixit te Deus in aeternum.

Completorium. Sumpsimus, Domine, celebritatis annuae votiva sacramenta; praesta quaesumus ut temporalis nobis vitae remedia praebeant et aeternae.

5) *Capitulario Toledano de dominicas y fiestas escrito en la primera mitad del siglo XIII.*

Guárdase en el archivo de la Catedral de Toledo, con la signatura «caxon 33, n. 19, Zelada». Su antigüedad se manifiesta así por el carácter paleográfico de sus letras, como por el número y graduacion de las festividades, cuyos capítulos y oraciones describe. En el calendario preliminar nada tenia puesto sobre el 8 de Diciembre; pero, dos ó más siglos despues se le añadió la inscripción: *Conceptio beate marie*, con señales evidentes de haberse añadido, por estar toda ella de tinta roja y por la forma alemana de su trazado, especialmente en la *c* y en la *a*. Debajo se raspó el nombre de Santa Leocadia y la graduacion de su fiesta, sin duda con el intento de eliminar el dato que atestiguaba que no fué de muy antiguo fiesta solemne. De la parte que encierra los capítulos y corre desde la página 21 hasta la 60, tampoco resulta la mencion de Santa Leocadia. En la parte segunda, donde están las oraciones, se rezan (pág. 68) las de Santo Tomás de Cantorbery, canonizado por Alejandro III en 1173. Entre las páginas 92 y 93 se desgajaron y perecieron los fólíos en que iban consignadas todas las dominicas posteriores (*per circulum anni*) á la de Pentecostés; y además todos los santos anteriores al 29 de Julio: brecha enorme, que el códice habia sufrido, cuando se encuadernó modernamente. Por dicha la nota marginal, que se observa en la página 109, que trae el rezo de San Nicolás (6 Diciembre) y de Santa Lucía (13 Diciembre) se ha conservado. Es la que nos informa del estado que logró durante la primera mitad del siglo XIV la fiesta de la *Santificacion de Nuestra Señora* en la Catedral de Toledo.

Esta nota marginal está como pegada al lado de las últimas líneas que suenan con la oracion de San Nicolás. Dice así: *In sancti[sic]one, sicut in nativitate; quere orationes, LXXXI*. Su tipo paleográfico es el cursivo, regularmente usado en la época limítrofe

de los siglos XIII y XIV. En el fólío LXXXI (1) se muestran efectivamente las oraciones que coinciden exactamente con la del misal madrileño sobredicho, así como los capítulos (2) con la epístola. Siendo éste el único fragmento seguro, que he podido encontrar, del antiguo rezo toledano, se me permitirá exponerlo aquí, no sin sustituir á *nativitas* con arreglo á la rúbrica la palabra *sanctificatio*:

In vigilia sanctificationis beatae Mariae. Supplicationem servorum tuorum, Deus, miserator exaudi; ut qui in sanctificatione Dei genitricis et virginis congregamur, ejus intercessionibus a te de instantibus periculis eruamur. Per eundem.

In die; ad laudes, ad tertiam et ad vespéros. Famulos tuos, Domine coelestis gratiae munus impertire, ut quibus beatae Virginis partus exstitit salutis exordium, *Sanctificationis* ejus votiva solemnitas pacis tribuat incrementum. Per.—Concede nos famulos tuos, Domine, perpetua mentis et corporis prosperitate gaudere.....—Concede, misericors Deus, fragilitati nostrae subsidium.....

In Sanctificatione beatae Mariae, ad vespéros, laudes, tertiam, vespéros capitula. Ego quasi vitis.... honestatis.

Ad VI.^m Transite ad..... in generationes saeculorum.

Ad IX.^m Qui edunt me..... vitam aeternam habebunt.

6) *Constituciones del arzobispo Don Blas Fernandez de Toledo, 12 Octubre 1356.*

Con ellas se abre el libro de las Capitulares (3), preciosísimo, por las cuales aún ahora se rige el Cabildo Toledano. El traslado del original, que el libro inserta, fué autenticado en 1388 por Don Pedro Gonzalez, bachiller en Decretos, canónigo, tesorero de Segovia y juez ordinario en la audiencia del arzobispo Don Pedro Tenorio (4).

(1) Antigua numeracion del códice (páginas modernas 100 y 101). Recuérdese el desfallo arriba notado.

(2) Pág. 48 y 49.

(3) He visto y consultado dos ejemplares: el uno está en poder del Cabildo Toledano, y es de pergamino impreso en el siglo XVI; el otro, copia manuscrita del anterior, existe en la Biblioteca nacional, y lleva por signatura R, 92.

(4) «Vidi, legi et diligenter inspexi quasdam constitutiones, contentas in quodam libro pergameneo ecclesiae Toletanae, bonae memoriae quondam Reverendissimorum dominorum archiepiscoporum Toletanorum, per eos in conciliis synodalibus, et alias, per ipsos et dictum Capitulum factas.»

Empiezan así:

«Ad officium pertinet praesidentis constitutiones, statuta et ordinationes, a se vel a praedecessoribus suis editas, secundum varietatem temporum rationabiliter commutare et in melius reformare. Eapropter, Nos Blasius, miseratione divina archiepiscopus Toletanus, Hispaniarum primas, et regni Castellae cancellarius, pensatis diligenter constitutionibus, statutis et ordinationibus per praedecessores nostros Toletanos archiepiscopos, de et cum concilio et assensu Capituli nostrae ecclesiae Toletanae, diversis temporibus editis; ac quibusdam ex ipsis tamquam periculosis, quibusdam, vero tamquam superfluis resecatis cum per alias suas constitutiones fuerint revocatae, illas quas utiles et necessarias invenimus, simul cum quibusdam quas de et cum consilio et assensu Capituli praedictorum de novo edidimus, in praesenti volumine providimus redigendas; decernentes easdem, et non alias siquae extra volumen istud fuerint inventae (1), haberi pro constitutionibus ejusdem ecclesiae Toletanae, ac Mandantes ipsas inviolabiliter observari.»

Siguen treinta rúbricas, ó artículos, que describen la íntima estructura de los oficios que incumbian á la santa Iglesia de Toledo. En el artículo IV, que trata *de officio chori*, se expone la historia de las fiestas solemnes (*III caparum*) y solemnísimas (*VI caparum*), dividiéndose éstas últimas en dos secciones, esto es, en antiguas y nuevas. Las nuevas fueron instituidas por arzobispos sucesores de Don Rodrigo Jimenez de Rada; y de consiguiente su celebracion se halla incluida entre los años 1247 y 1356. Son doce, á saber: Circuncision, Epifanía, Purificacion, San Blas, Invention de la Santa Cruz, Trinidad, Triunfo de la Santa Cruz (2), la Magdalena, Santa Marta; y en el mes de Diciembre *la Santificacion de la Virgen* (3), Santa Leocadia y Santa Lucía. Toda esta rúbrica debe tenerse muy en cuenta, si con discrecion se quiere estimar la fecha de los códices litúrgicos que atesora en su archivo la catedral de Toledo.

Las cláusulas finales son:

«Datis Toleti, quarto Idus Octobris, anno Nativitatis Domini

(1) De aquí provino su desaparicion lastimosa.

(2) 16 Julio.

(3) «*Sanctificatio sancte Marie, VI cap., in die, de [novo],*» La expresion, «*in die*» manifiesta que tenia octava.

millesimo trecentesimo quinquagesimo sexto, indictione nona, pontificatus sanctissimi in Christo patris et domini nostri Innocentii, divina providentia Papae sexti, anno quarto. Et volumus has nostras constitutiones, ad id accedente consensu et assensu nostri Capituli Toletani, ad hoc specialiter congregati,—die sequenti (1) in nostra Toletana ecclesia coram personis (2), canonicis, sociis et capellanis ejusdem ecclesiae, quos ad haec volumus specialiter convocari (3), per notarium publicum infrascriptum legi et publicari, ejusque signo et subscriptione nostrique sigilli appensione communiri, praesentibus Alfonso Fernandi camerario, et Joanne Gundisalvi portionario dictae ecclesiae Toletanae, ac Petro Sancii capellani dicti domini Archiepiscopi.

Lectae et publicatae fuerunt constitutiones istae praedictae in dicta ecclesia Toletana, prope sedem archiepiscopalem in choro dictae ecclesiae constitutam, coram duobus plenis Capitulis dictae ecclesiae Toletanae, videlicet duodecima et tredecima die praedictorum mensis, anni, indictionis et pontificatus, praesentibus domino Martino Gundisalvi praecentore et Bernardo de Fonte thesaurario, ac Petro Fernandi vicario, et Didaco Fernandi decano Lucenae, Martino Roderici et Joanne Alfonsi operario ac Garcia Jufre de Vellenna canonicis, et Petro Barram et Petro Laurentii portionariis, necnon aliis pluribus portionariis et Capellanis perpetuis dictae ecclesiae Toletanae ad dicta Capitula convocatis.

7) *Calendario ritual de la santa Iglesia de Toledo, escrito hácia el año 1300; pergamino en 8.º con la signatura «Cax. 29, núm. 8.»*

De él sacó traslado y determinó la fecha el P. Burriel en el código de la biblioteca nacional *Dd*, 105, fól. 85-117. Describe el rito que se guardaba en cada una de las fiestas mayores. No hace mérito de la nuestra bajo ningún título de *Concepcion ó Santificación*; y por lo tanto deja en pie la sospecha que arriba (4) emití. El concilio provincial de Alcalá, reunido pocos meses antes que el de Salamanca acordó, como éste, celebrar la solemnidad de la Concepcion Inmaculada? Las actas, que deben ilustrar esta cuestion, toda vez que escaparon á la diligencia del P. Burriel, é in-

(1) 13 Octubre.

(2) Dignidades.

(3) Los días señalados para el *Capítulo general* eran cinco: Miércoles de Ceniza, Sábado Santo, lunes despues de las fiestas de la Páscoa, Asuncion, Todos Santos.

(4) Al pié del artículo VIII.

útilmente las busqué en Alcalá, yacen quizá olvidadas en los archivos de las catedrales de Córdoba, Jaen, Sigüenza ú otras sufragáneas de Toledo.

De todas maneras nuestra larga y difícil exploracion acerca del oficio de la *Santificacion de Nuestra Señora*, que realmente echó raíces y floreció en varias catedrales de los dominios españoles, no ha sido inútil, sino muy provechosa y necesaria para bien apreciar la índole del problema gravísimo que suscitan los antiguos monumentos Compostelanos. El título de *Conceptione* no excluía el de *Sanctificatione*; de suerte que se hallan tomados como sinónimos. El rezo en su mayor sencillez, ciertamente, característica de mayor antigüedad, partió del aviso que la leyenda inglesa ponía en boca del Ángel aparecido al abad Elsinó sobre el mar de Bretaña: «*Omne, inquit, officium, quod dicitur in ejus Nativitate, dicitur in Conceptione, excepto quod nomen nativitatis mutabitur in nomen Conceptionis.*»

Á ese tipo se ajustó, segun hemos visto, el más antiguo de los Toledanos que han llegado á nuestra noticia, y probablemente el Compostelano, aunque, á decir verdad, se me hace más cuerdo el distinguir dos períodos: uno del que es muestra el oficio de la *Santificacion* nacido al calor de las reyertas escolásticas; y otro antiquísimo bajo el nombre de *Concepcion* y más en armonía con la leyenda. La cual fué muy conocida y divulgada, por ventura con la fiesta misma, en España durante el siglo XIII; ya que, valiéndose del dulce idioma gallego, la consigna el rey Alfonso X en la Cantiga XXXVI (1):

«Esta é de como Santa Maria parecú no maste da naue, de noite, que ía a Bretanna, et a guardóu que non perigoasse.

[Estríbillo.]

*Muit' amar devemos en nossas vontades
a Sennor, que coitas nos toll' (2) é tempestades.*

E desto mostrou a Vírgen marauilla, quamanna (3)
non pode mostrar outro santo, no mar de Bretanna;

(1) *Las cantigas de Santa Maria*. Edicion (en prensa) de un códice del siglo XIII por la Real Academia Española.

(2) Al Señor, que cuitas nos quita.

(3) Tan grande como.

Ú (1) foi liurar hua naue, ú ía gran companna
d' omees por sa prol buscar, no que todos punnades (2).
Muit' amar, etc.

E ú singravan (3) pelo mar, atal foi sa uentura
que s'í elevóu (4) mui gran tormenta; et a noit' escura
se fez, que ren (5) non lles valía siso (6) nen cordura;
et todos cuidaron morrer; de certo o sabiades:
Muit' amar, etc.

Pois úiron (7) o perigo tal, gemendo et chorando
os santos todos a rogar se fillaron (8) chamando
por seus nomes cada uun d' eles, muito lles rogando
que os ueessen (9) acorrer polas (10) sas piedades.
Muit' amar, etc.

Quand' est' oyú un sant abade, que na naue ía
dísse-lles: «Tenno que fazedes ora gran folía (11)
que ides rogar outros santos; e Santa Maria,
que nos pode d' esto liurar, sol non a ementades (12)».
Muit' amar, etc.

E dizian: «Sennor, ualnos; ca a naue se sume».
Et dizend' esto, cataron, com'er e de costume (13),
Contra o masto; et uiron encima mui gran lume
que alumeaua (14) mui mais que outras craridades
Muit' amar, etc.

(1) En donde. Proviene, como el francés *où* del latin *ubi*.

(2) De hombres para buscar su provecho; en lo que todos pugnais ó porfiais.

(3) Y mientras singlaban.

(4) Que se elevó allí.—La Real Academia ha impreso «*sie leuóu*», faltando á una regla notoria del idioma. Véase la *Gramática gallega* de Saco Arce; Lugo, 1868, pág. 146. Además *leuóu* significa «llevó».

(5) Nada; francés *rien*, del latin *rem*.

(6) Sesó.

(7) Luego que vieron.

(8) Pilláronse, echáronse á rogar.

(9) Viniesen.

(10) Por las.

(11) Locura; francés *folie*.

(12) Solo no la mentais.

(13) Como era *y de* costumbre. En castellano sobran las partículas enfáticas, ó expletivas «*y de*».

(14) Alumbraba.

E pois lles est' apareceu, foi o vento quedado,
 et o ceo uiron craro (1), et o mar amansado;
 et ao porto chegaron cedo (2), que deseiado
 auiam (3), et se lles proug'en (4), sol dulta (5) non prendades
Muit' amar, etc.

FIDEL FITA.

Compostela, 27 de Agosto de 1882.

(1) Y el cielo vieron claro.

(2) Pronto, del latin *cito*.

(3) Con igual soltura y gracia el breviario de Gerona: «Cum autem abbas quidam, die quadam navigaret cum pluribus monachis suis per mare occidentale, vehementi tempestate perterriti, videntes navim periclitari, invocabant sanctos, vota facientes eis. Tunc abbas ait eis: Invocemus Mariam omnium sanctorum potentissimam. Quam, cum post alios sanctos corde devoto invocarent, apparuit eis angelus dicens quod librarentur ab illo mortis periculo, si Deo et beatae Mariae voverent quod festum ejus Conceptionis de caetero celebraretur, et aliis celebrandum edocerent.

Annunt ipsi: protinus
 Aequor planum efficitur;
 Liberavit hos Dominus;
Libro de Donis scribitur.

(4) Y si de ello les plugo.

(5) Duda.

XIII

RESTAURACION DEL OFICIO COMPOSTELANO, MEDIANTE LOS DE
TOLEDO, LEON, BADAJOZ Y BRAGA.

El diurno de la catedral de Leon, códice escrito (á lo que parece) en la segunda mitad del siglo XIV, nos ha servido para integrar el breviario de Compostela, ó códice Miranda, en la parte que mantiene descabezado el oficio de la *Concepcion purísima*. Réstanos encontrar el primer tercio de Maitines.

La diócesis de Leon era exenta, pero en los concilios provinciales seguia la voz de Toledo. Si pues en la catedral más bella de cuantas posee España nos ha salido al encuentro el oficio que buscamos, el curso de la exploracion nos lleva inmediatamente á la majestuosa basílica Toledana.

Y no ha de quedar fallida nuestra esperanza; porque todos los códices del siglo XV, anteriores á la bula de Sixto IV, que recomienda el oficio trazado por Noguerol; todos ellos, sin excepcion, se avienen á maravilla con el monumento Compostelano. El más notable es un enorme breviario, de unos 600 fóllos de vitela en 8.º, gastado por la humedad, que tiene por signatura «*cax. 33, número 6*» y registra en su calendario la inscripcion: «*Conceptio sancte Marie; sex capas, IX lectiones.*» En primeras vísperas, á la oracion del breviario Compostelano, que coloca en primer lugar, añade esta otra, que se cantaba en la misa (1): «*Omnipotens sempiternus Deus, qui humanae fragilitati condolens, eique clementer misereri decernens, Verbum tuum ex gloriosa beata Maria semper Virgine incarnari voluisti, praesta, quaesumus, ut ipsa jugiter tuam misericordiam nobis obtineat in coelis, cujus sanctam Conceptionem hodierna die, te jubente (2), festive celebramus in terris.*»

(1) Cax. 35; núm. 11. Misal de la segunda mitad del siglo XIV. La fiesta se intitula: *In conceptione beate Marie.*

(2) Alusion á la leyenda de Elsinó.

Maitines

Invitatorium.

Eja, pervigiles Domino jubilate fideles;
 Conceptumque piae solemnizate Mariae.

[*Psalmus.*] Venite, exultemus.

Hymnus. Quem terra, pontus, sidera.

*In I.º nocturno.**Antiphona.*

Gaude, fidelis concio;
 Adest ejus conceptio
 Quae delet Evae maculam,
 Vitae redonat infulam.

Psalmus. Domine, Dominus noster.

Antiphona.

Cui Eva obedivit
 Haec *serpentis* caput trivit;
 Jugum spernens nuptiarum
 Deo vovit caelibatum.

Psalmus. Coeli.

Antiphona.

A prophetis praecinitur,
 Et figuris ostenditur,
 Quod mulier praecederet,
 Quod virgo Deum pareret.

Psalmus. Domini est terra.

V. Sancta Dei genitrix.

[R. Virgo immaculata.]

Lectio I. Eo tempore, quo Guillelmus Normandorum dux potentissimus, prostrato Anglorum rege Geraldo (1), ipsos anglicos bello superatos sibi subjecerat.

R. Fulget Dies hodierna,
 Digna laude sempiterna;
 Qua concepta es Maria,
 Per quam patet coeli via.

(1) Haraldo II, vencido y muerto en la batalla de Hastings (14 Octubre, 1066).

V.

Germine regali, necnon et pontificali.

P.

Per quam patet coeli via.

Lectio II. Abbas quidam venerabilis, Elsinus nomine, in ecclesia apostolorum Petri et Pauli sanctique Augustini, anglorum episcopi, residebat.

Abrahae stirpe generosa
Virgo prodiit gloriosa;
Quae, nullius per exemplum,
Se sacravit Deo templum.

V.

Haec admiranda cunctis est praedicanda.

P.

Quae nullius per exemplum,
Se sacravit Deo templum.

Lectio III. In qua ecclesia ipsius sancti Augustini caeterorumque archiepiscoporum sibi succedentium corpora requiescunt.

R.

Sicut rosa inter spinas
Illis addit speciem;
Sic venustat suam virgo
Maria progeniem.
Germinavit enim (1) *florem*
Qui vitalem dat odorem.

V.

Cujus cunctorum laus promitur ore piorum.

P.

Germinavit enim florem
Qui vitalem dat odorem.

Las lecciones del breviario Toledano iban distribuidas por orden algo diverso del Compostelano. Hélo aquí:

Lectio IV. Hic igitur divina dispensatione in Rem[esi]ensi monasterio promotus Domino Jesu Christo devotissime famulabatur, ejusque Genitrici servitia facienda devoto studio venerabatur.

Lectio V. Contigit autem ut Dacianorum rex, audita morte Geraldí regis anglorum, in Angliam properaret ut suo eam domi-

(1) En el breviario Compostelano «vitis»; pero el de Badajoz y el de Braga dan, como el Toledano «*enim*» que el buen sentido exige.

nio subjugaret, postrato Guillelmo novo rege, ut ipse testabatur, ipsius invasore, ut eam in perpetuum possideret.

Lectio VI. Quo audito, Guillelmus ad defendendum se praeparavit, et a circumjacentibus regionibus milites quamplurimos congregavit; et ut erat callidus urbes ac castella strenuissime communivit.

Esta leccion es la IV de las comprendidas por nuestro monumento, ó por el rezo Compostelano del siglo XV; y en vista de la brevedad de las tres primeras Toledanas, podemos reconquistar de una manera muy probable, no solamente las Compostelanas del primer nocturno, sino tambien su distribucion:

Toledanas I, II, III formaban la I Compostelana					
" "	}	IV	" "	II	"•
" "	}	V	" "	III	"
" "	}	VI	" "	IV	"

Finalmente conviene observar que las tres últimas lecciones del breviario de Toledo no discrepan de las del nuestro; por donde se infiere que la leyenda de Elsinó padeció aquí un recorte mucho mayor.

Esta leyenda llena toda la extension de las nueve lecciones en el rezo del breviario de Badajoz (1), escrito en 1485 (2), que publicó el P. Alva (3); como asimismo en el breviario de Braga, que á 21 de Julio de 1512 acabó de imprimir Juan de Porres en Sala-

(1) «Cujus folia ad initium et finem ipsa vetustate perierunt, unde certa annorum series sciri non potest. Arguitur tamen ejus antiquitas ex ipso compaginationis modo, pergamenii cujusvis folii parte octava, altitudine usque ad palmum exrescente; et tandem quod manuscriptum et varie dilaceratum cum veneratione asservatur.»

(2) «In praedicto breviario, ad finem festorum propriorum et ante commune sanctorum, haec verba reperiuntur: *A Nativitate Domini M.CCCC. octuagesimo quinto anno, tertio kal. Augusti (3o Julio) Joannes Valaalsa i Varela scripsi.*»

(3) *Militia immaculatae Conceptionis*; Lovanii, 1663; pág. 234-236. La edición es poco esmerada, y deja mucho por corregir. Sirvan de muestra las dos antífonas que dan remate á los maitines y laudes:

«Namque natum prae loquuntur
 Veridica carmina
 Tuum te *ad risus* [corr. *adversus*] morem
 Generare genitorem.
 In tua Conceptione
 Congaudentes confove;
 Per futura [corr. *Profutura*] largiendo,
 ...nasci [corr. *Nocitura*] remove.

manca (1), y el P. Alva no conoció (2). Por lo demás, tanto en las antífonas como en la estructura de todo el rezo no parece que pueda negarse haber sido éste comun desde el concilio de Basilea hasta el famoso decreto de Sixto IV en las iglesias metropolitanas de Braga, Compostela y Toledo; y probablemente en sus respectivas provincias.

El diurno de Leon, arriba citado (3), no incluye (tal vez en razón de su brevedad) las antífonas de primeras vísperas que nos han conservado los breviarios de Braga, Badajoz y Toledo. ¿Las tuvo el de Compostela? Así lo creo.

Psalmus. Dixit Dominus.

Antiphona.

Haec est illa stella maris
 • Per quam fulsit lux solaris;
 Cujus festum celebremus,
 Et juvamen imploremus.

Psalmus. Laudate pueri.

Antiphona.

O Maria! clausus hortus,
 Naufragantis mundi portus,
 Placa nobis qui te fecit
 Matrem sibi quam elegit.

Psalmus. Laetatus sum.

Antiphona.

Adesto jam supplicibus
 Nostris favendo precibus;
 Manum benignam porrige,
 Viamque nostram dirige.

Psalmus. Nisi Dominus.

Antiphona.

Audi, Virgo glorifica,
 Post Filium spes unica;
 Clemens et imperiosa,
 Nostra dele maculosa.
 Acceptans nostra cantica
 Impetra regna coelica.

(1) Existe un ejemplar en la Biblioteca nacional de Madrid.

(2) Cita únicamente la edición de 1543.

(3) Artículo IX.

Psalmus. Lauda Jerusalem.

Estos son los salmos corrientes en los breviarios de Toledo y de Braga; pero el de Badajoz, que debia mejor observar la tradicion Compostelana, se rige por otro método: «Dixit Dominus; Confitebor; Beatus vir; De profundis; Memento, Domine, David».

Sendas mudanzas no dejaron de introducirse andando el tiempo, como aconteció en Gerona; las cuales, en parte al ménos, para cada diócesis, y áun tal vez para los diferentes arciprestazgos, atañian á la mayor ó menor solemnidad del culto festivo. Citaré dos ejemplos.

En la catedral de Badajoz fundó *capilla de la Purísima Concepcion* el obispo Don Vicente Estévanez (1344-1346). Fundóse tambien allí cofradía, cuyas constituciones estaban autorizadas en 1351 (1).

En Madrid, á 20 de Abril de 1438, habido consejo por el cabildo y clero de la villa, decretaron ampliar las fiestas de la Inmaculada Concepcion, de San Sebastián y de San Isidro. Con este dato, que recogieron los Bolandistas (2), se aviene justamente el que ofrece Don Antonio de Leon Pinelo en sus *Anales de Madrid* (3): «Tambien hizo voto esta villa entonces (año 1438) de guardar la fiesta de la purísima Concepcion y ayunar en [la vigilia de] su dia, siendo de los primeros lugares del orbe que celebraron esta fiesta». No se ria el lector de la sincera credulidad del buen Pinelo (4), por más que nos conste en qué manera del uno al otro extremo de España, más de un siglo antes, nuestros Prelados y Reyes habian promovido y difundido la solemnidad de nuestra celestial Patrona. Los artículos que llevo escritos ¿no demuestran por ventura que la Historia tiene mucho que andar, si ha de darse razon de tantos hechos desconocidos y problemas sobre el *antiguo oficio español de la Inmaculada*, como deajo entrever?—FIDEL FITA.

Compostela, 28 de Agosto de 1882.

(1) Alva, *Militia imm. Concept.*, pág. 237.

(2) *Acta Sanctorum*, t. III Maji, pág. 512.

(3) Tomo I, pág. 98. Posee manuscritos los tres volúmenes la Real Academia de la Historia, estante 21, grada 4.^a, núm. 56.

(4) La fuente histórica, de que tomaron lo que escriben así los Bolandistas como Pinelo, es una misma; ó se reduce al auto notarial de 1438, que han publicado Quintana (*Historia de la antigüedad, nobleza y grandeza de la villa de Madrid*, lib. III, cap. 62) y D. Timoteo Domingo Palacio (*Manual del empleado en el archivo general de Madrid*; Madrid, 1875; página 509-513). Existen copias auténticas en el archivo municipal, seccion 2.^a, legajo 273, números 4 y 6. Esta última fué certificada en 1622 por el Licenciado Don José de Garetá, archivero del Abad y Cabildo de Madrid.

XIV

OFICIO (INÉDITO) DE LA VÍRGEN, QUE Á RUEGOS É INSTANCIA DEL
REY D. ALFONSO EL SÁBIO, COMPUSO GIL DE ZAMORA (1)

Incipit officium almifluæ Virginis, quod composuit Frater Joannes Egidii apud Zamoram ad preces et instantiam Aldefonsi regis Legionis et Castellæ.

Serenissimo suo domino Aldefonso, divina providentia illustri regi Castellæ Legionis et Vandaliæ, humillimus scriptor suus, Frater Joannes Egidii, Fratrum Minorum apud Zamoran doctor insufficiens, regni terreni gubernaculum meritorium et æterni bravium remuneratorium.

Officium almifluæ matris almæ regis Jesu altissimi, pro cujus ordinatione devote vestra serenitas mihi scripsit, vestrae mitto magnificentiæ per præsentium portitorem; scientes quod, si omnes artus meos in linguam converterem et omnium sapientium facultiam haberem, in tam præclarissimæ Virginis præconium nihil esset. Obtemperavi siquidem præcepto principis sed non consummavi præconia Virginis.

Incipit officium.

AD MATUTINOS

Invitatorium.

Jesum, qui carnem induit
Virginei pudoris,
In cujus carne fervuit
Stupendi vis amoris;

Prosa.

Mens jubilet interius,
Vox concinat exterius,
In organis sonoris.

(1) Biblioteca nacional, códice manuscrito, Bb, 150; fol. 198-213.

Psalmus. Venite exultemus Domino.

P. Jesum, qui.

Hymnus.

Virga de Jesse prodiit,
Virga virens tenella,
Quae tota florens exiit
De materna fiscella (1)
Purissima, sanctissima,
Rorifera, fructifera,
Carens omni procella (2).

In templo cum virginibus
Virgo est aeducata,
Divinis charismatibus
Tota inebriata;
Agillima, humillima,
Doctissima, verissima,
Deo et mundo grata.

Virgines sacratissimas
Virgo amplectebatur,
Ad laudes praeclarissimas
Ipsas exhortabatur;
Deifica, pacifica,
Hymnodica, melodica,
Deum contemplabatur.

Et sicut mente praeditas
Virgines diligebat,
Sic vagas et indomitas
Acriter arguebat;
Archetypa, zelotypa,
Legifera, justifera,
Utrasque dirigebat.

Huic spiritus angelici
Devote assistebant,
Manna saporis coelici
De sursum afferebant;
Quo viscera sacrificera

(1) Original *phicella*.

(2) Alusión á la canastilla (*fiscella scirpea*) en que fué expuesto sobre el Nilo el niño Moisés.

Cibario sacrario
Mire reficiebat.

A mane usque tertiam
Laudibus insistebat;
Post haec totam industriam
Ad opus convertebat;
Ad cantica Davidica (1)
Post rediens ut sitiens,
Tempus sic expendebat.

Ob hoc Pater ingenitus
Exaltetur potenter,
Ejusque Unigenitus
Commendetur prudenter;
Hinc Spiritus paraclitus
Vivificus, munificus
Invocetur clementer.—Amen.

In psalmo II antiphona.

Virgo prudens emiserat
Votum integritatis,
Nec nubere decreverat
Nisi per veritatis
Oraculum, spiraculum,
Et stupendum spectaculum
Constaret sibi satis.

Psalmus. Domine, Dominus noster.

Antiphona.

Virtus divina claruit
Cum virgae praesentantur,
Ex quibus nulla floruit
Nec frondes dilatantur;
Sed virga Joseph floruit,
Tantum et ipsa fronduit
Et fructus renovantur.

Psalmus. Coeli enarrant.

Antiphona.

Visis his mirabilibus,
Mox Virgo desponsatur;

(1) «Davítica» en el código.

Sed a secretis sedibus
 Talis lex allegatur,
 Quod primum florem virginum
 Primo splendori luminum
 Deberi causabatur.

Psalmus. Domini est terra.

V. Specie tua.

R. Intende.

Lectio prima. Almifluæ matris almae regis Jesu altissimi magnifica et mirifica sacramenta devotione ac veneratione catholica prosequentes, mente jubilemus interius, voce psallamus exterius, manibus plaudamus uberius in organis personoris. Siquidem peccantibus rationabilibus creaturis multis annorum millibus, tam coelestia quam terrestria incassum stare videntur, semiruptis illis, istis disruptis. Stat illa civitas magna, civium suorum numerositate fraudata; et a stellantibus palatiis multiplex habitantium multitudo propellitur. Obscurantur stellarii ignes, solem loquor, lunam et stellas; et multa sui luminis claritate multantur. Terra maledicatur, condemnatur hominum successio; et omnis creatura, juxta Apostolum, *ingemiscit et parturit*. Tacet Deus omnipotens, et ordinans ejus omnipotentia tantam dissimulat confusionem. Tandem nascitur Maria; et ad nubiles annos progrediens speciem induit speciosam, qua ipsum alliciat Deum et divinitatis in se oculos convertat. Germinat igitur virga Jesse de tortuosa radice generis humani, et de patriarcharum arbore in altitudinem et rectitudinem erumpens omnem ignorat nodositatem, foliorum tenebras nescit, fruticosa quaeque non habet. Maria enim, velut aurora rutilans, maternum uterum est egressa; quia ipsa, ut veri luminis praevia, in nativitate sua mane clarissimum serenavit. Haec est *stella matutina in medio nebulae*, quae, in coeli cardine, summo splendore coruscat; subditum orbem radiis splendidioribus prae-colorat. Nata est illa per quam omnes nascimur, *cujus speciem Omnipotens concupivit*, et in qua Deus posuit *thronum suum*. *Bonum est nos hic esse*, melius immorari, optimum permanere; ut contemplemur stupentes velut (1) auroram de materno utero virginem procedentem. Adeo enim processit de utero virgo almiflua sancta et munda quod post Deum hominem nulla processerit purior creatura.

(1) En el códice «scribentes velud.»

Proinde in templo cum caeteris virginibus aeducata, nulla exstitit ea humilior; in divinis vigiliis nulla prior; in scientia legis nulla eruditior; in carminibus David nulla continuior; et in omni castitate nulla perfectior. Curiosissima circa socias existebat ne aliqua vocem suam in risum stolidum exaltaret; circa se curiosa erat ne aliquam sociam suam vel etiam quemcumque viventium quolibet modo offenderet, vel etiam in aliquo contristaret. Nullus eam audivit maledicentem, nullus eam vidit irascentem, nullus eam adspexit inepte aliquid erectis oculis intuentem. Omnis sermo suus gratia plenus erat, ita ut in lingua ejus comprobaretur loqui Deus altissimus et per linguam. Haec est virga illa, quae stупendo miraculo de Jesse prodiit, frondes et flores, et fructum faciens gratiosum; haec est virga flexibilis et porrecta, gracilis et recta, laevis et fructifera, fertilis et odorifera, et suavis: flexibilis per misericordiam, porrecta per excellentiam, gracilis per humilitatem, recta per aequitatem, laevis per peccati immunitatem, fructifera per foecunditatem, fertilis per virtutum plenitudinem, odorifera per opinionem, suavis per amorem. O virgam de radice Jesse! O virginem omni laude dignissimam; quae, dum absque defloratione hunc florem protulit, angelorum corda et hominum suavitate mirifica saciavit! Haec nobis inter saeculi [flatus] fluctusque, inter maris procellosi naufragia, praesidium est singulare. Ipsa est naufragis portus, desolatis solatium, moestis consolatio, reparatio perditis, languentibus medicina. In ista respice, istam amplectere, istam lauda et dilige; quia cui Maria advocata esse voluerit, contra omnes inimicitias praevalebit. Lauda Virginem voce; et vide ne vita voci aliquo modo obloquatur. Cum sit tota laudabilis, nihil in te cesset a laudibus; quia nihil esse arbitrator laudabilius quam se laudibus ejus totum impendere quae Conditoris est honor et gloria, laus et laetitia civium supernorum.— Tu autem [Domine miserere nobis. Deo gratias].

R.

Creaturis pereuntibus
Totus mundus multatur;
Hinc in secretis sinibus
Secretum pertractatur.

P.

Quo misit ad virginem
Rex coeli fortitudinem

Ut mundus redimatur.

V.

Almus apocrisarius
 Ut virginem affatur,
 Animus ejus anxius
 Pavescens meditatur;
 Quare sic salutatur.

P.

Cum quo misit ad virginem
 Rex coeli fortitudinem
 Ut mundus redimatur.

Lectio II.^a Moeror proinde fatiscat, tristitia fugiat, eliminetur dolor, rancor absceat, ut vacare liceat et videre qualiter Deus in ventre virginis concipiatur, perditum recipiatur et indebitum accipiatur. Postquam enim vidit ille vehemens amator quod virgo almilua prae cunctis virginibus praeteritis praesentibus et futuris speciem induerat speciosam, non valens ultra celare amorem sincerissimum quem gerebat, totum coeleste concilium convocavit; et juxta prophetam (1) inquit Deus consilium, cogit concilium. Fecit itaque sponsus, excessivum spirans amorem, sermonem cum angelis de ipsorum restauratione, de hominum redemptione, et nihilominus de elementorum renovatione. Istitis stupentibus et mirantibus prae gaudio, quaeritur modus redemptionis; plenitudo gratiae, gloriae magnitudo, multitudo laetitiae continetur,

Missus est ergo angelus Gabriel a Deo; et antequam ad virginem perveniret, invenit Deum inhabitantem uterum virginalem per gratiam specialem, sicut patet evidenter ex serie sacri textus. Denique et archangelus non ait *Ave, gratia replenda*, sed *plena*; nec *Dominus venit in te*, sed *Dominus tecum*; quia jam totam eam rapuerat sibi Spiritus Sanctus et coelestibus insignierat ornamentis. Cum enim Deus omnipotens omnia opera sua fecerit valde bona, hoc melius fecit, te praecordinans et consecrans reclinatorium aureum, in quo post tumultus angelorum et hominum reclinaret et requiem inveniret. Haec est excellentissima mater Dei, quam natura miratur, angelus reveretur, stupet coelum, tremit terra, horret infernus, rationalis anima demiratur. In utero quippe tuo majestas Altissimi mirabiliter liquefacta, sicut adipe ac pinguedine,

(1) Salmo LXXXVIII, 8, 20.

replevit terras, infudit coelos, inferna respersit. In utero quippe tuo semetipsum exinanivit excelsus et inensus, mensuram bonam et confertam et coagitatam mittens in sinus nostros, ipsos reficiens et saginans. O venter diffusior coelis, terris amplior, capacior elementis, qui totum claudis omnia concludentem; in quo Deus gloriae reclinatur! Cum angelus venit ad te, jam consecrata eras ab aeterno in fontem voluptatis, de quo fluvio ille debebat ascendere qui totam terrae nostrae aridam superficiem suis charismatibus irrigaret.

Tu es mater Dei, ad cuius nomen humiliter inclinamus; cuius horis libenter assistimus; cuius memoriam jugiter frequentamus. Per te accessum habemus ad Filium, o benedicta inventrix gratiae, genitrix vitae, mater salutis; ut per te nos suscipiat qui per te datus est nobis. Tota spes nostra et consolatio est, o Virgo, in partu tuo virgineo, incorrupto et in flore fragrantiae singularis. O sempiterni veris fructiferum florem omni gratia pretiosum, omni plenum gloria, omni elegantia speciosum! Quam inaestimabilis est illi in odore suavitas, quam incomparabilis amoenitas in decore, quam magna in sopore dulcedinis multitudo! Utinam, anima mea, odor iste sit tibi semper in naribus! Utinam sapor hic a cordis faucibus non recedat! Prae inaestimabili certe tantae suavitatis fragrantia, quicquid saeculum redolet, foetidum reputatur; prae hujus saporis dulcedine iudicatur amarissimum quicquid carni dulcescere consuevit; quem oblectat tam mirificae amoenitatis jucunditas, non potest vel saltem respicere vanitatem. Igitur in mundi vanitatibus positi (1) et pressuris, securum est nobis remedium ad mediatricem recurrere, respirare ad Virginem, respicere matrem Dei. Ad pedes ejus fons salutis exoritur, qui ab expertis viris spiritualibus piscina misericordiae nuncupatur. Ipsa est via veniae, semita indulgentiae, portus naufragii, mater misericordiae, imperatrix universorum, illuminatrix angelorum, janua coelorum, regina mundi, amoenitas paradisi. Tota dulcis est et suavis; tota benigna et misericors; et quae non consuevit aliud quam indeficientis affluere visceribus caritatis. Tota in se bonis omnibus affluit; tota quaerentium necessitatibus influit; tota effluit et supereffluit, quia plenis ignibus liquefacta amoris disfluit in fluvium pietatis. *Fluminis hujus impetus civitatem Dei laetificat, quia exun-*

(1) Nominativo absoluto, que adolece del giro castellano.

dans Mariae miseratio universam ecclesiam irrigat et foecundat.—
Tu autem, Domine.

R.

Gabrielis oraculum
Ut Virgo ponderavit,
Mox cordis habitaculum
Sponso summo aptavit.

P.

Et totum Virgo credidit
Quod paranympus edidit;
Nec quicquam dubitavit.

V.

Virgo *concepit* regia,
Ad hanc credulitatem
Ut foecundata gratia,
Aeternam veritatem
Ad mundi claritatem.

P.

Et totum Virgo credidit
Quod paranympus edidit;
Nec quicquam dubitavit.

Lectio III.^a In partu siquidem incorruptae virginis, almae matris, scintillat sidus, magus adorat, exultat polus, resultat tellus, gloriantur angeli, pastores congaudent, virgo parit, nascitur Deus; coelorum quoque lumina clariori lumine lumen, exortum in tenebris, prosequuntur. Insigniuntur convexa coelorum stella lucidiore; et multo lumine loca flammantia perstringuntur. Diffunduntur per quadrididum orbem radii rutilantiores; et pluralitatem stellariorum ignium novus ignis obtundit. Miratur orbis coelos novum peperisse splendorem, et inconvertibilem eorum statum ad signa et prodigia fuisse conversum. Vident Chaldaei in coelis quod Balaam reliquit in scriptis: *Orietur*, inquit, *stella ex Jacob et homo consurget ex Israel; et erit omnis terra possessio ejus* (1). Ex limo genus humanum factum est, etiam ante culpam; et quomodo jam oritur inde stella? Quomodo ex terreno germine siderea proles? Quae autem stella orta est ex Jacob nisi ea qua nata est nobis virgo Maria de progenie Abrahæ, clara ex stirpe David? Stella

(1) Num. XXIV, 17.

prorsus, magis re quam nomine, cujus vita gloriosa lucem dedit saeculo. Et certe quantum differt inter glebas terrae et stellas coeli, tantum inter eos qui vitam carnalibus voluptatibus coecam et sordidam efferunt, et qui gratissimo quodam splendore pudicitiae coruscant; in quo tamen quae sola solem justitiae genuit, non humanas tantum sed angelicas etiam stellas supergressa est universas. Et ideo de se potuit dicere excellenter: *Ego sum radix et genus David, stella splendida et matutina*. Si enim *stella differt a stella in claritate; et alia est claritas solis, alia claritas lunae, alia claritas stellarum*, decuit ut claritas hujus stellae claritatem omnium stellarum excelleret, quia ad hoc nata est ut toti mundo lumen indeficiens ministret. Quid ergo nobiliter matre Dei? Quid splendidius ea quam *splendor* elegit paternae gloriae? Quid castius ea, quae corpus Christi sine contagione corporis generavit? Almam virginem matrem Dei si diligentius inspicias; nihil candoris et splendoris, nihil caloris et amoris, nihil caritatis et pietatis est quod non ex luce clarius resplendescat.

Haec est illa coelica mulier, sacra virgo, quam vidit Joannes in spiritu habentem solem pro indumento, lunam pro calceamento, et duodenarium stellarum numerum pro corona. *Signum*, inquit, *magnum apparuit in coelo, mulier amicta sole, et luna sub pedibus ejus et in capite ejus corona stellarum XII.^m* Quid nisi coronent sidera quam sol vestit! Quis illas existimet gemmas, quis stellas numeret quibus compactum est virgineum diadema? Super hominem est coronae hujus exponere rationem et indicare compositionem. Possumus tamen non incongrue per XII stellas istas XII praerogativas intelligere in Maria; quarum quaedam sumuntur a parte corporis, quaedam ex parte cordis, quaedam ex parte nihilominus utriusque. Ipsa enim fuit virginittatis primiceria, sine corruptione foecunda, sine gravamine gravida, sine dolore virgo puerpera. In corde vero Mariae coruscant mansuetudo pudoris, devotio humilitatis, magnanimitas credulitatis, martyrium cordis. Nihilominus in Maria, quodam etiam splendore, quatuor stellae fulgent, videlicet quod in utero matris fuerit sanctificatione praeventa, quod sine ulla vixerit ignorantia vel offensa, quod [in utroque super quemcumque (1)] hominem singulariter perfecta fuerit in virtute, quod in utroque super angelos exaltata. Propter quae omnia, si

(1) En el código «quod si utrumque hominem» con error evidente.

quid spei nobis est, si quid salutis gratiae et virtutis ab illa noverimus redundare. Tolle corpus hoc solare quod mundum illuminat, ubi dies? Tolle Mariam maris stellam, et quid nisi caligo involvens, et umbra mortis et densissimae tenebrae relinquentur? Totis ergo medullis cordium, totis praecordiorum affectibus almifluam virginem veneremur; quia sic est voluntas ejus, qui totum nos habere voluit per Mariam. Providens miseris tentationem nostram solatur, fidem excitat, spem roborat, diffidentiam abigit, erigit pusillanimitatem.

Haec sunt, fratres carissimi, quibus amor noster accenditur et nutritur, horum et consideratio timorem incutit, ad scientiam erudit, ad fortitudinem roborat et suffulcit, acuit ad consilium, illustrat ad intellectum, inflammat ad sapientiam, praeparat ad coronam. Tota dulcis et praedulcis, gratiosa et gloriosa es nobis, almiflua virgo, [mater] Christi; quia certe Deus [te] posuit ut *olivam speciosam in campis* (1), ex qua fluit et profluit oleum sanitatis efficiens, unctio infirmorum, aegrotantium salus, condimentum vitae, conscientiae illustratio, unctio misericordiae, suavitas bonitatis. Tu es in peregrinatione viaticum, in certamine virtus, in triumpho victoria, in reparatione per Filium gratiae plenitudo.— Tu autem.

R.

Concepit virgo filium
Absque ullo pudore,
Fabricatorem omnium
Absque ullo labore

P.

Qui fecit ipsam virginem
Post Christum, Deum hominem,
Prae cunctis priorem.

V.

Huic nulla virgo similis,
Munda sic et foecunda;
Quaecumque vero alia
Sterilis et immunda,
Primae nulla secunda.

P.

(1) Alusion al nombre de *Cristo* (ungido).

Qui fecit ipsam virginem
 Post Christum, Deum hominem,
 Prae cunctis priorem.

In II^o nocturno.

Antiphona.

Tota Virgo deifica
 In montana volavit;
 Contemnens ista lubrica,
 Cognatam salutavit;
 Ad cujus salutiferum
 Verbum atque luciferum
 Non natus exultavit.

Psalmus. Eructavit.

Antiphona.

Cognatam, tribus mensibus,
 Virgo associavit;
 Et suis sanctis manibus
 De terra elevavit
 Prophetam admirabilem
 Prae cunctis honorabilem
 Quem Deus suscitavit.

Psalmus. Deus noster, refugium.

Antiphona.

Corde Deum glorificat
 Virgo intemerata;
 Lingua Deum magnificat;
 In plebe visitata
 Glorificat et praedicat,
 Magnificat, specificat
 In sese foecundata.

Psalmus. Fundamenta ejus.

V. Adjuvabit eam Deus.

Lectio IIII.^a Virgo toti mundo venerabilis, mater humano generi amicabile, mirabiliter angelis admirabilis, Maria, Mariarum Maria maxima et sacratissima, tua virginitate omnis consecratur integritas; tuo glorioso partu omnis salvatur foecunditas. Optima tua virginitas; sed fructuosa humilitas, quia sterilis fuisset virginitas, si humilitas defuisset. Domina dominarum, Domina maxima tibi gratias agit laeta concio justorum; ad te currit et fugit tumul-

tuosa turba reorum. Tu, Domina, es admirabilis singulari virginitate, admirabilis salutaris foecunditate, venerabilis inestimabili sanctitate. Tu ostendisti saeculo Dominum suum et Deum suum quem nesciebat. Tu visibilem exhibuisti mundo creatorem suum, quem prius non videbat; tu genuisti mundo restauratorem, quo perditus indigebat; tu peperisti mundo reconciliatorem, quem reus non habebat. Per foecunditatem tuam, Domina, peccator est justificatus, damnatus salvatus, exul redemptus. Partus tuus, Domina, mundum captivum redemit, aegrum sanavit, mortuum suscitavit. Coelum, sidera, terra, infera; dies, nox et quaecumque humanae pietati vel utilitati sunt obnoxia, in amissum decus sed per te restitutos fuisse ineffabiliter gratulantur. Domina, per te mortua quodammodo sunt resuscitata, et nova quadam ineffabili gratia donata. Quid grati igitur digne dicam matri creatoris et salvatoris mei? Per cujus sanctitatem iniquitas purgatur, per cujus integritatem incorruptibilitas donatur, per cujus virginitatem anima diligitur a Domino suo et desponsatur Deo suo. Quid, inquam, digne referam genitrici Dei et Domini mei? Per cujus foecunditatem captivi sunt redempti; per cujus partum de morte aeterna sunt exempti; per cujus prolem perditum sunt restituti, et de exilio miseriae in patriam beatitudinis reducti. Benedicta et superbenedicta virgo in mulieribus, magnifica super his beneficiis omnibus unigenitum filium tuum; quia mirifica et magnifica fecit in te qui fecit te genitus ex te. Magnifica in montanis, in civitate Juda, in domo Zachariae; magnifica eum a quo magnificaris; magnifica laude oris, sanctitate corporis et singularitate amoris. Magnifica lingua, magnifica vita, magnifica fama. Magnifica lingua, magnificentiam gloriae sanctitatis ejus laudibus eloquendo; magnifica vita, gloriam operibus promerendo; magnifica fama, singulariter diligendo, contemplationis volatilibus attingendo. Magnifica ventre, ipsum, quem mundus non potest capere, capiendo; magnifica mente, incomprehensibilem magnificentiam comprehendendo. Magnificas: quia, cum sis inter mundi tenebras sole splendidior, luna micantior, nive candidior, rosa fragrantior, divinae cognitionis splendorem praedicas et dilatas. Magnificas ergo, non magnitudini divinae augmentum conferendo, sed lumen verae sempiternaeque deitatis mundanis tenebris incognitum conferendo. Magnificas, dum te in tantum meritis excellentibus elevas, ut gratiae recipias plenitudinem, ut merearis superventione Sancti

Spiritus effici mater Dei, virginitate integerrima permanente. Magnificas, cum ab ipso magnificaris ut plenitudinem gratiae magnifice consequaris et ad magnificentiam gloriae singularis gloriosis et superexaltatis virtutibus extendaris. *Extendaris*, dico: quia cum tota rore Sancti Spiritus complueris, cum tota coelesti unctione perfunderis, in modum pellis inunctae anima tua tantum extenditur per amoris desiderium, ut ad te ipsam perveniat Dei Verbum. Tu es enim fiscella Moysi; tu, vas Verbi; tu, cellarium novi musti, quo credentium ebrietas debriatur. Tu, mater Dei; meta peccati qua et de profundo emergitur vitiorum et pertingitur ad delicias angelorum.

Quam magnificata sunt opera tua, Domina mea! Sed per illum, quem magnificat anima tua, plane deficit parvitas mea, dum loqui nititur de magnificentia tua. Dum enim tu in montana, magnificentiae mater, conscendis ut ibi magnificet anima tua Dominum; nos infelices in profundum miseriae vitiorum praecipitamus. Magnificas quia magnus et parvus in te reperitur qui immensus est; magnus in anima, parvus in carne; magnus in altitudine dilatati per gratiae plenitudinem animi, parvus inter angustias puellaris uteri. Magnificat anima tua Dominum, quia sui abbreviatione sic magnificat uterum tuum. In regis ita magnificentia tota dilatatur Maria, dilatatur spiritus, dilatatur uterus; spiritus gaudio inenarrabili, uterus conceptu ineffabili. Magnificat ergo Dominum exultatione devotae mentis, quae magnificatur a Domino in puro pondere casti ventris. Utrobique Maria portat gaudium; et gaudium quo peccati tristitia aboletur, et mundi luctus depellitur, et planctus poenalis absolvitur, et coelestis laetitia restauratur. Quid ergo mens Mariae nisi schola virtutum, scala angelorum, eruditio hominum, piscina misericordiae, rigor justitiae? Quid uterus virginis nisi quaedam summi regis cathedra, unde coelestis sapientiae edicta proponit exempla virtutum, quae omnem mundi sapientiam fatuam reddit? Habet Maria penes se gaudium angelorum et hominum; et ideo ejus anima magnificat Dominum, et exultat spiritus ejus in Deo salutari suo. Magnificat Dominum Mariae laudatio; magnificat Mariam spiritus ejus exultatio. Spiritus Domini laetificat spiritum Mariae; Spiritus Dei Spiritus Sanctus est; Spiritus Sanctus oleum invisibile est. Tanto igitur verius, tanto gloriosius exultat Maria, quanto prae cunctis mulieribus amplius oleo invisibili est inuncta. Alioquin, quomodo Christus de virgine

nascetur, nisi virgo coelesti oleo singulariter urgeretur?—Tu autem, Domine.

R.

Gestat claustrum virgineum
Potentem infirmatum;
Gestat vas illud aureum
Divitem pauperatum.

P.

Mirabile, terribile,
Concipere, conspicere
Immensum mensuratum.

V.

Gigantem breviatum,
Excelsum inclinatum,
Excelsum incunatum,
Creatorem creatum,
Stabilem immutatum,
Et Deum humanatum.

P.

Mirabile, terribile,
Concipere, conspicere
Immensum mensuratum.

Lectio V.^a Virgo almiflua et prudentissima oleum in lampade habuit, cum gratiae plenitudinem in spiritus puritate suscepit. Quid est quod in Deo spiritus Mariae exultavit, nisi quod oleum laetitiae, exhilarans interioris ejus hominis faciem, in lampade virginis abundavit? Lampas enim est vas luminis vitreum desuper latum per naturam, deorsum strictum per formam, fragile per naturam. Haec est vita Mariae coelesti irradiata fulgore, plena oleo misericordiae, perspicua pietate, caritate superius dilatata, paupertate spiritus interius stricta, fortis in sexu femineo qui fragilis est natura. Ecce habes virginis sapientissimae laudem. Vis etiam videre in oleo ferrum, in ferro scirpum, in scirpo ignem accensum? Ferrum est durans et perdurans meritis humilitas; scirpus est mansueta et sine peccati nodo virginitas, ignis in scirpo est divinitas in virginis utero. Lampas igitur Mariae in fragilibus oleum indeficiens, scirpus inconsumptibilis, ignis inextinguibilis. Miratur Moyses in deserto rubum ardere et non comburi; mirare et tu in virgineae lampadis oleo scirpum nullatenus ab igne con-

sumi. Igne adhibito, perseverat integer scirpus, id est, virginitas, tamquam licinus salamandrae; quia Deum et hominem concipiente Maria, illibatum remanet corpus virgineum. Ileo exultat Mariae spiritus, quia superabundante in ea oleo laetitiae, superveniente in ea Spiritu Sancto, sine consumptione scirpus ejus accenditur, sine corruptione virginitas foecundatur. Ideo exultat spiritus ejus in Deo salutari suo.

Exultatio mundi, quae est in desiderio saeculari consistit in corporis incolumitate, in rerum prosperitate et in malitiae impunitate, quae non est ex intimis, sed foris in rebus pessimis. Exultatio vero spiritus Mariae in Deo salutari ex eo maxime perpenditur quia de ancilla efficitur mundi regina; et de pauperula, Dei mater et filia; et de innupta, virgo puerpera. Exultat igitur spiritus Mariae, *quia respexit Deus humilitatem ancillae suae*. O respectum gratiae, quam non nisi humiles promerentur! O quantam humilitatem Mariae, quam angelorum etiam humilitas admiratur! O pretiosissimam virginitatem, quae humilitatis merito partu deifico foecundatur! Sterilis, ut est dictum, fuisset virginitas si humilitas defuisset; nunc autem virginitati humilitas foecunditatem tribuit; foecunda virginitas humilitatem exultat et extollit, quia *qui se humiliat exaltabitur*. Respexit autem Dominus humilitatem ancillae suae, et *descendit in hortum suum* ubi spirabat viola humilitatis, vernabat liliium castitatis, flagrabat rosa totius caritatis. Ex hoc autem respectu et ex hoc descensu tanta Dei mater cumulata est gratia ut vere super omnes generationes beatificatam omnes gentes ipsam praedicent et beatam. Ubique praedicatur Mariae gloria et ubique attollitur excellentia matris Christi. Ejus memoria nihil est dulcius; ejus gratia nihil salubrius; ejus pietate nihil efficacius; ejus patrocinio nihil tutius invenitur. Ipsa est porta coeli, portus naufragii, hortus paradisi, baculus quo sustentatur debilis mundus, virga qua corripitur iniquitas orbis, columba in qua manet Spiritus Sanctus ad emundationem iniquitatis. Columba, inquam, est, cujus simplicitatis antidoto venenati serpentis detegitur astutia multiformis. Hujus columbae pennas sibi dare poscebat qui, strepitus mundanos fastidians, secretae cujusdam solitudinis spiritualem requiem sitiebat, dicens: *Quis dubit mihi pennas sicut columbae et volabo et requiescam?* Pennae hujus columbae duae sunt, scilicet, humilitas et virginitas. Deargentatae sunt; quia divino eloquio insignitae. Argentum nam eloquium Dei est; elo-

quium Dei verbum Dei est, Filius Dei. Quid est igitur argentum in columbae pennis, nisi Filius Dei in Maria per praesentiam carnis? Hinc nam pennis leves et expediti volant ad coelum. Posteriora dorsi ejus nos sumus quicumque, post dorsum ejus relictis, in praesenti conamur aliquatenus imitari. Posteriora vero hujus in pallore auri sunt; per aurum, quo nullum in metallis speciosius est, designatur Mariae virginitas, qua nihil excellentius est post Deum. Aurum habet splendorem naturaliter, pallorem accidentaliter. Splendor auri est castitas incorrupta; pallor castitas est post lapsum per continentiam reformata. Utrumque est in auro Mariae, et splendor et pallor; quia adhaerendo ei alii permanent integritate corporis, alii eam de longe sequendo, etsi florem perdiderint virginitatis, castitatis tamen amore carnis luxuriam in se vincunt. Quid igitur? Si virginitatem perdidimus, numquid ad Virginem vel ad Virginis filium minime pertinemus? Ne desperes, quia posteriora dorsi ejus in pallore auri.

Porro, quia infirmis oculis splendor coelestium est difficilis, ad columnam nubis et caliginis lippientes oculos reflectamus. Columna sane nubis et caliginis est firma sublimitas Mariae virginis, ex qua obduxit sibi quamdam caliginem claritas deitatis, dum ei Verbi omnipotentis splendor per conceptum virginis obvolvitur nube carnis. Quid autem fuit in illa carne similitudo nisi in nube caligo? *Nubes inquit et caligo in circuitu ejus.* Est autem firmissima haec columna, quia eidem coelestia et terrestria innituntur; rectissima est, quia nescit peccati maculam alicujus; lenissima est nubea haec columna, quia nullam duplicitatis rugam recipit seu admittit; erecta est, quia omnem creaturam transcendit altitudine meritum; sublimis est, quia Filius Altissimi eam providit ab aeterno. O quam felicissima est haec virgo, quae summi regis sponsa et mater est, porta coeli, amoenitas paradisi, angeiorum domina, regina mundi, sanctorum laetitia, advocata credentium, fortitudo pugnantium, errantium revocatio, poenitentium medicina! O certa salus, o compendium vitae, o spes veniae unica, o suavitas singularis! Mihi totum es, Domina; penes te bonorum omnium est mihi reposita plenitudo. Reconditi sunt apud te thesauri indeficientes veritatis et gratiae, pacis et misericordiae, salutis et sapientiae, gloriae et honoris. Tu mihi es in fluctuatione anchora, in naufragio portus, in tribulatione subsidium, in dolore consolatio. Tu tuis es in oppressione subventio, *in opportunitate auxilium*, in pro-

speritate moderantia, in expectatione laetitia, recreatio in labore. Quicquid de laudibus tuis garrere possum, est laude minus, omni laude dignissima; sed tamen teneor te laudare. Si linguis hominum et angelorum te eloquar, cum me totum effudero, parum erit. Ad illam potius me transfero tui laudem, quae in amoris carmine sic cantat: *Quae est ista quae progreditur quasi aurora consurgens, pulchra ut luna, electa ut sol [terribilis ut castrorum acies ordinata]?* His verbis breviter et subtiliter, veraciter et sublimiter laus Mariae virginis exprimitur quadriformis. Cum enim, Virgo, nasceris, quasi aurora rutilans consurgis. Ortus nimirum tuus vicem aurorae tenuit, in quo dies gratiae coepit; nox vero infidelitatis et ignorantiae finem fecit. Cum solem justitiae concipis, more lunae etiam fulgentis solis beneficio illustraris. Luna enim a sole lumen mutuatur, quod ei natura spissioris corporis negat; unde quicquid habet pulchritudinis, hoc ex splendoris beneficio mutuavit. Cum solem justitiae pariter, soli congrua similitudine compararis. Sicut enim de prolato radio non corrumpitur aut minuitur solis corpus, sic te parientem non violat prolatio sacri partus. Et quid, o electa ut sol, est partus tuus nisi solis cujusdam splendor aeternus? Splendor hic ubique lucet, et in tenebris, etsi tenebrae eum comprehendere non merentur. Tibi ergo, mater misericordiae competit solis electio, quae splendoris aeterni radios exhibes universis. Caeterum, cum de saeculo nequam assumpta es ad coelestia, facta es omni nequitiae coelesti spiritali terribilis, quasi castrorum acies ordinata. Fuisti itaque aurora consurgens in ortu; lunae plenae pulchritudinem habuisti, dum gratia plena facta es Verbi incarnati conceptu; soli merito comparata es, manens illibata in partu; terribilis ut castrorum acies ordinata, in transitu quo coelis laetantibus aut obsequentibus, sanctis exultantibus, vexillis virtutum coruscantibus, terribilis daemonibus apparuisti.—Tu autem.

R.

Joseph, sponsus nutricius
Thalami pudorati,
Quia non erat conscius
Verbi carne velati;

P.

Cogitabat discedere,
Et occulte deserere
Vas templi consecrati.

V.

Ipsam cura magna
 Joseph reverebatur;
 Quicquid arte mechanica
 Sudando lucrabatur,
 Sponsae praesentabur.

P.

Cogitabat discedere,
 Et occulte deserere
 Vas templi consecrati.

Lectio VI.^a Tota nostra fiducia sit in partu Virginis almae matris. Si misericordia indiges, apud viscera virginalis copiosior invenitur. Si veritatis cultor es, age gratias virgini; quoniam *de terra virgineae carnis veritas orta est*, quam tu colis. Si pacis sectator es, nihilominus age gratias virgini; quoniam tibi ex ea nascitur *pax quae exsuperat omnem sensum*. Si es exsequutor justitiae, vide ne ingratus sis virgini; quoniam ipsius utero mediante, *justitia de coelo prospexit*. Si fides tua aliquo partis contrariae pulsu quatitur, respice virginem; et quod erat vacillans (1), solide stabilitur. Si concupiscentia carnis te delectat, respice virginem; et periculum castitatis aufertur. Si mentem pulsat elatio, in virginem verte intuitum; et de merito humilitatis virgineae tumor animi detumescit. Si iracundiae accensus es facibus, oculos leva ad virginem; et de ejus tranquillitate mitesces. Si de via vitae ignorantia aut errore abduceris, ad stellam maris Mariam respice; et luce ejus ad veritatis semitam reduceris. Si vitium avaritiae idololatriam imperaverit, recole munificentiam virginis; et cum paupertatis amore tibi veniet pietas largientis. Ad omne periculum pietas virginis subvenit, et potens est subvenire. Age gratias ejus partui, de cujus plenitudine charismatum universitas emanavit.

Stella oritur in excelsis, et de stella stellariter incorrupta *exortum est in tenebris lumen rectis*. Ad cujus adspectum se praeparant reges Tharsis, ut cum munerum novitate videant novam matrem, novam virginem, novam prolem absque omni peccato de incorrupta virgine procedentem. In cujus partu stupendum spectaculum et colendum templum Romae, quod vocabatur *aeternum*, corrui, et omnibus expensis et Urbis et orbis mirabiliter consummatum. Pro-

(1) En el código «rutilans.»

cedit stella, reges accedunt, adorant filium, matrem venerantur, offerunt munera, honorem deferunt majestati. Cruciatur Herodes, Jerosolyma turbatur, requiruntur Scribae et Pharisei, locus praedicitur indicitur simulatio, simulator ad nihilum deducitur, deteguntur commenta fraudium, magi perviam aliam revertuntur. Pax, inaudita a saeculo in saeculo regnat, universus orbis ad censum describitur, rivus olei de terra prosudat, et in divitem venam liquor sanctificatus ebullit. Quid hoc nisi quod vera pax in terris apparuit, nisi quod ad supernum regnum cives adscribuntur, nisi quod misericordiae fons emanat de almiflua matre Christi; ex qua emanat omne datum optimum et omne donum pretiosum et perfectum? O virgo mirabiliter singularis et singulariter mirabilis! Tuis plenus est beneficiis totus mundus, quia inferna penetrant et coelos superant; per plenitudinem enim gratiae tuae, et quae in inferno erant se gaudent liberata, et quae supra mundum sunt se gaudent illustrata. Per te saecula renovantur, inferna remediuntur, homines salvantur, angeli reintegrantur. O beatissima! Sicut omnis a te aversus et a te despectus necesse est ut intereat, ita omnis ad te conversus et a te respectus impossibile est ut pereat. Nos utique in caeteris virtutibus congaudemus tibi; sed in misericordia tua prosumus nobis ipsis. Laudamus virginitatem, humilitatem miramur; sed in miseriis nostris misericordia dulcius tua sapit. Hanc amplectimur carius, recordamur saepius, crebrius invocamus. Haec est illa quae reparationem et salutem omnium impetravit. Constat enim pro universo genere fuisse sollicitam, cui dictum est: *Ne timeas; invenisti gratiam apud Deum.* Quis ergo misericordiae tuae, o benedicta, longitudinem, latitudinem, sublimitatem et profundum queat investigare? Longitudo ejus usque in diem novissimum, invocantibus eam, subvenit universis; latitudo ejus replet orbem terrarum, ut plena sit ejus misericordia omnis terra; sic et sublimitas ejus civitatis supernae invenit restaurationem, et profundum ejus sedentibus in tenebris et umbra mortis optimum redemptorem. Per te enim coelum repletum est, infernus evacuatus, instauratae ruinae Jerusalem, exspectantibus miseris vita perdita data. Sic potissima et piissima charitas et affectus compatiendi et subveniendi abundat effectu locuples in utraque. Ad hunc igitur fontem sitibunda properat anima nostra, ad hunc misericordiae cumulum tota sollicitudine miseria nostra recurrit. *Sapientibus et insipientibus copiosissima charitate se fecit omnibus*

debitricem; sinum misericordiae suae aperiens ut *de plenitudine ejus acciperent universi*. Merito igitur in te respiciunt oculi totius creaturae, quia in te et per te et de te benignitas Omnipotentis, quicquid creavit, misericorditer recreavit. *Operatus est Christus salutem in medio terrae*, in utero videlicet Mariae Virginis, quae mirabili proprietate terrae medium appellatur. Ad illam enim, sicut ad arcam Dei, sicut ad rerum causam, sicut ad regnum saeculorum respiciunt et qui habitant in coelo, et qui in terra et qui in inferno, et qui nos praecesserunt, et qui sumus, et qui sequuntur *et nati natorum et qui nascentur ab illis*. Qui in coelis sunt ut resarciantur; qui in inferno, ut eripiantur; qui praecesserunt, ut prophetae fideles inveniantur; et qui sequuntur, ut glorificentur,—Tu autem, Domine.

R.

Dum iret Jerosolymam
Joseph ad profitendum,
Non invenit hospitium
Virgini ad manendum;
Sed vile diversorium
Et modicum praesepium
Ad jumenta tenendum.

V.

Ibidem, nocte media,
Peperit Salvatorem
Virgo pudica, regia,
Non sentiens laborem
Neque ullum dolorem.

P.

Non invenit hospitium
Virgini ad manendum.

In III^o nocturno.

Antiphona.

Sicut emittit radium
Sol absque laesione;
Sic Virgo dedit filium
Sine corruptione,
Puerpera, clausifera;

Concipiens et pariens
Absque foedatione.

Psalmus. Cantate Domino, I.º

Antiphona.

Non concassatur vitrea
Per radium solarem;
Sic nec aula virginea
Per partum puellarem;
Immo, fit tota purior
Integrior et pulchrior,
Non habens sibi parem.

Psalmus. Dominus regnavit.

Antiphona.

Sicut vellus non rumpitur
Distillando liquorem,
Ita nec Virgo laeditur
Gignendo creatorem;
Immo, ut lanã candida
Tota remansit lucida
Solis habens splendorem.

Psalmus. Cantate, II.º

V. Elegit eam.

Lectio sancti evangelii secundum Lucam. In illo tempore: Missus est angelus Gabriel a Deo in civitatem Galilaeae, cui nomen erat Nazareth, ad virginem desponsatam viro, cui nomen erat Joseph de domo David; et nomen virginis Maria. *Et reliqua.*

Homilia ex verbis beatissimorum doctorum Ambrosii, Chrysostomi et Bernardi. Cum legationis hujus latentia mysteria in orthodoxorum inflammationem, affectuum secretorum desiderio, contemplaris, occurrit in admirationem coelestium secretorum delegantis bonitas ineffabilis, delegati officiositas commendabilis. personarumque (1) ad quas mittitur idoneitas acceptabilis. Deus enim gloriosus et sublimis, cujus potentia insuperabilis, sapientia indeceptibilis et bonitas indefectibilis, archangelum Gabrielem destinavit ad virginem, ut ipsum Christum, Dei virtutem et fortitudinem, venientem ad virginem legatus, excellentiori fortitudine praeditus et virtute, virgini natura verecundae simplici et pavidae nuncia-

(1) En el código «personarum quorum».

ret, ipsamque in tanti et tam insoliti novitate miraculi confortaret. *Missus est*, inquit, *angelus Gabriel a Deo ad virginem*; quae mente, ventre, voto et proposito virgo erat, ab Altissimo praecognita. a saeculis praelecta, praesignata quidem a patribus, a prophetis promissa, Dei filio prae[pa]rata et ab angelis praeservata. Missus est autem a Deo ad virginem, ab excelso ad humilem, a creatore ad creaturam. Mira Dei dignatio, sed mirabilior virginis excellentia. Deus enim est qui mittit ad virginem ut ipsam caelibatam feminam reddat nobis pro femina scelerata, prudentem pro fatua, humilem pro superba. Missus est autem in Nazareth, quod interpretatur *flos*. Et Jesus, Dei filius, cum sit flos, nasci voluit in flore et de flore ac tempore floris. Missus est autem ad virginem desponsatam: voluit quidem Deus altissimus et aeternus matrem suam virginem desponsari ut a daemonibus mysterium absconderet, ut a sponso virginitas approbaretur, ut virginis verecundiae provideretur, ut ab omni gradu mulieris videlicet conjugatis virginibus et viduis opprobrium tolleretur, ut viri ministerio uteretur, ut bonum matrimonii approbaretur, et ut per virum generationis series texeretur. Missus est autem ad virginem desponsatam viro, cui nomen erat Joseph de domo David: vere de domo David. vere de regia stirpe descendit vir iste Joseph, nobilis genere, merito nobilior. Plane filius David non degenerat a patre suo David. Prorsus, inquam filius David, non tamen carne, sed fide, sed sanctitate, sed devotione; quem tamquam alterum David *Deus invenit secundum cor suum*, cui totum committeret secretissimum ac sacratissimum sui cordis arcanum, cui tamquam alteri David *incerta et occulta [sapientiae] suae manifestaret* et daret illi non ignarum esse mysterii quod nemo principum hujus mundi agnovit.—Tu autem.

R.

In partu almae virginis
Tres soles claruerunt;
In unum corpus luminis
Paulatim redierunt.

P.

Fons olei tunc patuit
Et templum Pacis corruit
Et idola ruerunt.

V.

Tunc circa solem aureus

Circulus se evexit;
 Atque vultus virgineus
 Cum prole, quam adspexit
 Augustus et dilexit.

P.
 Fons olei tunc patuit,
 Et templum Pacis corruiit;
 Et idola ruerunt.

Lectio VIII.^a Erat etiam et de domo David virgo almiflua desponsata, et nomen *Virginis Maria*. Haec est illa Maria, Mariarum maxima, stella maris, quae super hoc mare magnum necessario elevata micat meritis, illustrat exemplis. Haec est virgo regia gemmis ornata virtutum, gemino mentis et corporis decore praefulgida, specie sua et pulchritudine in coelestibus cognita, quae coelestium civium in se provocavit adspectus et regis animum in sui beneplacitum inclinavit. Quisquis igitur es, qui te intelligis in hujus saeculi procellosis periculis fluctuare, ne avertas oculos a fulgore almifluæ matris Christi. Si insurgunt venti tentationum, si incurras scopulos tribulationum, respice almifluam matrem Christi. Si jactaris superbiae undis, si detractionis, si aemulationis, si ambitionis, respice almifluam matrem Christi. Si vanitate criminum turbatus, si conscientiae foeditate confusus, si iudicii horrore (1) perterritus, barathro absorberi incipias tristitiae vel desperationis abisso, cogita almifluam matrem Christi. In periculis, in angustiis, in rebus dubiis, Mariam cogita, Mariam invoca. Non recedat ab ore, non recedat a corde; et ut impetres orationis ejus subsidium, ne deseras conversationis exemplum. Ipsam enim sequens non devias; ipsam cogitans non erras, ipsam rogans non desperas; ipsa tenente non corruis; ipsa duce non fatigaris; ipsa propitia non peribis; et sic in temetipso experieris quam merito dictum sit nomen virginis *María*.

In hujus almifluæ virginis secretarium pudici cubilis ingressus angelus, dixit ei: *Ave, gratia plena; Dominus tecum; benedicta tu in mulieribus*. Apertum non invenit angelus ostiolum virginis, cui mirum erat in proposito fugere hominum frequentias, vitare parabolas (2), ne vel orantis perturbaretur silentium, vel continentis

(1) En el cód. «errore.»

(2) Palabras.

castitas turbaretur; clauserat vero ostium non angelis, sed hominibus. Ingressus vero angelus, cui parietes non obsistunt, virginem salutavit almifluam, ita dicens: *Ave gratia plena; Dominus tecum benedicta tu in mulieribus*. In ventre virginis erat gratia deitatis; in corde gratia caritatis; in ore gratia affabilitatis; in manibus gratia pietatis et largitatis; et ideo, vere gratia plena, quia de ipsius plenitudine capiunt universi, captivi scilicet redemptionem, tristes consolationem, peccatores veniam, justi gratiam, angeli laetitiam, tota Trinitas gloriam, Filius hominis carnis humanae substantiam. *Ave* igitur, et *Dominus* sit *tecum*. Dominus Pater tecum, qui genuit quem concipis; Dominus Filius tecum, quem tua carne induis; Dominus Spiritus Sanctus tecum, de quo concipis. Benedicta igitur, quia nulli maledicto subjecta: nec maledicto subjecta opprobrii quoad non concipientes; nec maledicto subjecta peccati quoad concipientes; nec maledicto subjecta supplicii quoad parturientes. Ejus namque virginitati additur foecunditas; et foecunditati in conceptu sanctitas; et sanctitati in partu jocunditas. Benedicta ergo tu inter mulieres, id est, super mulieres. O gratia plena! Plena, inquam in mente devotione humilitatis, reverentia pudoris, magnitudine credulitatis, martyrio cordis. Dominus autem tecum propter sanctificationem, propter angelicam salutationem, propter Spiritus Sancti superventionem, propter Filii Dei incarnationem. Benedicta in carne: quia virginitatis primiceria; quia sine corruptione foecunda; quia sine gravidamine gravida; quia sine dolore puerpera.

Maria, mater alma regis Jesu altissimi, ad angelicam salutationem conturbabatur in animo, cogitans et pertractans *qualis esset ista salutatio*. In auditu laudatur virginis modestia, quoniam audit et tacet; in affectu laudatur virginis verecundia, quia turbata est: in cogitatu laudatur virginis modestia, quia qualis esset ista salutatio cogitans ponderabat. Turbatur autem de angeli sermone, non de visione, quoniam beata virgo angelos saepe viderat, sed numquam talia loquentes audierat; turbata fuit quia blandus apparuit angelus in specie, sed terribilis in sermone. Quod turbata est, hoc fuit verecundiae virginalis; quod non perturbata, fortitudinis et vigoris; quod tacuit et cogitavit, prudentiae et discretionis. Noverat etenim virgo prudens quod saepe angelus Satanae se in lucis angelum transfiguratur; et ideo qualis esset ista salutatio cogitabat.—
Tu autem.

R.

Per spiritus angelicos
 Pastores convenerunt;
 Et per aspectus coelicos
 Magi adoraverunt.

P.
 Utrique partum cernere
 Supremo Dei munere
 Virginis meruerunt.

V.
 Legi naturae obvii
 Ut Sodoma ruerunt;
 Bos et *brunellus* (1) socii
 Reverentes fuerunt,
 Nec foenum tetigerunt.

P.
 Utrique partum cernere,
 Supremo Dei munere,
 Virginis meruerunt.

Lectio IX.^a Pavescentem tunc angelus intuitus virginem, et vanas eam secum volvere cogitationes facillime deprehendens, pavidam consolatur; confirmat dubiam, ac familiariter ex nomine ne timeat persuadet, dicens: *Ne timeas, Maria, invenisti enim gratiam apud Deum.* Quam gratiam, o Maria? Gratiam quippe Dei, hominum pacem, mortis destructionem, vitae reparationem. Invenisti quod nemo ante te potuit invenire. Et ne ambigas aliquas latere insidias, ecce traditur tibi signum: *Ecce concipies et paries filium, et vocabis nomen ejus Jesum, hoc est, salvatorem mundi. Hic erit magnus, et filius Altissimi vocabitur.* Hic autem est magnus Deus, magnus Dominus, magnus homo, magnus patriarcha, doctor magnificus et propheta. Et bene magnus, quia filius Altissimi vocabitur; cujus magnitudinis non erit finis, et magna faciet quia potens est. *Dixit autem Maria ad angelum: Quomodo fiet istud, quia virum non cognosco?* Id est, me non cognituram propono. Non dubitat de facto, sed modum quaerit et ordinem. Nam cum triplex sit modus concipiendi, videlicet naturalis, spiritualis et mirabilis, quo istorum modorum, cum sit virgo voto et proposito, sciscitatur. Quaestionem solvens angelus praelibatam respondit:

(1) Asno. En francés por razon del mismo color se llama *grison*.

Spiritus Sanctus superveniet in te, qui utique sua potentia foecundabit te; et virtus Altissimi obumbrabit tibi, id est, suo secretissimo consilio obumbrando conteget et occultabit; quatenus sibi tantum notus habeatur et tibi. Ac si angelus respondeat ad virginem: Quid a me requiris quod item mox experieris? Scies, scies, et feliciter scies; sed illo doctore quo et auctore. Ego missus sum nunciare virginalem conceptum, non creare; nec potest doceri nisi a donante, nec potest addisci nisi a suscipiente. Quoniam non de homine, sed de Spiritu Sancto concipies; concipies autem virtutem Altissimi, hoc est Filium Dei; ideoque et quod nascetur ex te sanctum vocabitur Filius Dei. Et ecce Elisabeth, cognata tua, et ipsa concepit filium in senectute sua. Annunciatur Mariae conceptus Elisabeth in cumulum laetitiae, in perfectionem scientiae, in perfectionem doctrinae et obsequium misericordiae.

Sed ne facta tam permagnifica, quae ab angelo pronunciantur, ab ipso perficienda fore credantur, audi quod angelus sibi innectit: *Non enim impossibile apud Deum omne verbum.* Quale autem illi verbum esse poterit impossibile, qui omnia fecit in verbo? Facilius Deus valet opere implere quam homo verbum exprimere; siquidem apud Deum nec verbum dissidet ab intentione, quia veritas est; nec factum a verbo, quia virtus est; nec modus a facto, quia sapientia est; ac per hoc non erit impossibile apud Deum omne verbum. Audisti virgo factum, audisti virgo factum et modum, utrumque jocundum; et quoniam *auditui tuo datum est gaudium et laetitia*, audiamus et nos a te responsum laetitiae quod desideramus ut jam *exultent ossa humiliata*. Hoc supplicat a te, o pia virgo, flebilis Adam cum misera sobole sua exul de paradiso; hoc Abraham, hoc David, hoc caeteri flagitant sancti patres, scilicet, tui, qui et ipsi habitant in regione umbrae mortis; hoc totus mundus tuis genibus provolutus exoptat. Nec immerito; quoniam ex ore tuo pendet consolatio miserorum, redemptio captivorum, liberatio damnatorum, salus denique universorum filiorum Adam, totius generis tui. Da, virgo, responsum festinanter. O Domina, responde verbum quod terra, quod inferi, quod exspectant et superi. Ipse quoque omnium *rex* et dominus quantum *concupivit decorem tuum*, tantum desiderat et responsionis assensum; in qua nimirum proposuit salutare (1) mundum. Et cui placuisti in silentio,

(1) Frecuentativo de «salvare», como en Plinio, I, XVII, c. XXXV, 11.

jam magis placebis ex verbo, cum ipse tibi clamet e coelo: *O pulchra inter mulieres, fac me audire vocem tuam*. Si ergo tu facis eum audire vocem tuam, ipse te faciet videre salutem nostram. Numquid non hoc est quod quaerebas, quod gemebas, quod diebus ac noctibus suspirabas? Quid igitur? *Tu es, cui hoc promissum est, an aliam expectamus?* Immo tu ipsa, nec alia. Tu, inquam, illa promissa, illa expectata, illa desiderata, ex qua sanctus pater tuus Jacob, jam morti appropians, vitam sperabat aeternam, cum dicebat: *Expectabo salutare tuum, Domine*. In qua denique et per quam Deus ipse, rex noster, ante saecula disposuit operari salutem in medio terrae. Quid ab alia speras quod tibi offertur? Quid per aliam expectas quod per te mox exhibetur, dummodo praebeas assensum, respondeas verbum? Responde itaque [cit]ius angelo; im[mo] per angelum Domino. Suscipe, ne differas, et responde; verbum profer tuum, et concipe divinum. Emitte transitorium, et concipe sempiternum. Quid tardas, quid trepidas? Crede, confitere et suscipe. Sumat humilitas audaciam, verecundia fiduciam. Nullatenus convenit nunc v[irginitatis] simplicitas; obliviscatur prudentia. Aperi, virgo beata, cor fidei, labia confessioni, viscera creatori. Ecce *desideratus cunctis gentibus* foris pulsat ad ostium. O si te morante pertransierit; et rursus incipias dolens quaerere quem diligit anima tua. Surge, curre, aperi; surge per fidem, curre per devotionem, aperi per confessionem.

Maria, mater alma regis Jesu altissimi, ad hanc vocem expansis manibus et ad coelum oculis elevatis, consensit et concepit, dicens: *Ecce ancilla Domini; fiat mihi secundum verbum tuum*. Aliis in aure, aliis in ore, aliis in manu et hujus [modi] verbum Dei factum fuisse memoratur, Mariae autem factum est per angelicam salutationem, in corde per fidem, in ore per confessionem, in manu per contrectationem, in gremio per sustentationem, in brachiis per oblationem. *Fiat, inquit, mihi secundum verbum tuum*. Nolo ut fiat mihi aut declamatorie praedicatum, aut figuraliter significatum, aut imaginarie somnium; sed silenter inspiratum, personaliter incarnatum, corporaliter invisceratum. Statimque Filius Dei in ventre illius conceptus est, perfectus Deus et perfectus homo; et ipsa prima die conceptionis tantae sapientiae ac potentiae exstitit quantae et tricesimo anno fuit.

Maria, mater alma regis Jesu altissimi, conscendit post haec *in montana, et salutavit Elisabeth*; cumque ipsam salutasset, Joannes

in ejus utero exultavit. Quia lingua non poterat, animo exultante salutaris suae praecursionis officium incooperat. Fuit autem in ejus obsequio tribus mensibus, donec Joannes nasceretur, quem manibus suis de terra levavit, sicut legitur in libro [apocryphorum?]. Propter haec omnia, Virgo almiflua, palma virginum, exultatio conjugum, gloria viduarum facta es Maria; gaudium angelorum, victoria christianorum, requies animarum facta es Maria; janua coelorum, sublimatio apostolorum, laus martyrum, jubilatio confessorum, continentia virginum facta es Maria; norma principum, justitia regum salusque omnium populorum facta es Maria; salus morum, mors criminum, vita virtutum, virtus pugnantium, palma victorum; languentes sanat, perditos instaurat, spem desperatis inspirat. Haec est mater Christi, quae discordes pacificat, mentes illustrat; laeta in proficientibus, fructuosa in poenitentibus, gloriosa in perseverantibus, victoriosa in transeuntibus.—Tu autem, Domine.

R.

In partu almae Virginis
Cuncta obstupuerunt

P.

Nam sub adspectu luminis
Nullum talem viderunt.

V.

Hunc nescivit scientia,
Neque experientia;
Naturae refugerunt.

P.

Nam sub aspectu luminis.

Gloria Patri.

P.

Nam sub aspectu luminis
Nullum talem viderunt.

In laudibus.

Antiphona.

Laudent matrem pietatis,
Laudent templum Trinitatis,
Laudent stellam claritatis,

Laudem hortum voluptatis
Regna et imperia.

Psalmus. Dominus regnavit.

Antiphona.

Laudet fontem venustatis,
Laudet rosam charitatis,
Violam humilitatis,
Lilium integritatis
Jubilans Ecclesia.

Psalmus. Jubilate Domino.

Antiphona.

Laudet rubum visionis,
Et virgam correctionis,
Laudet vellus Gedeonis
Et manna refectionis
Tota vigilantia:

Psalmus. Deus Deus meus.

Antiphona.

Altum thronum Salomonis,
Pulchrum qui est Absalonis
Totum portum stationis,
Claram vallem visionis
Benedicant omnia.

Psalmus. Benedicite omnia.

Antiphona.

Laudent matrem veri Deí,
Matrem summi Nazaraei
Cuncta quae subsistunt ei,
Coelum, terra, lux diei
Et superna curia.

Psalmus. Laudate Dominum.

Capitulum. Ecce virgo concipiet et pariet filium, et vocabitur nomen ejus Emmanuel; butyrum et mel comedet ut sciat reprobare malum et eligere bonum.

Hymnus.

Mundi hujus creaturas,
Tam praesentes quam futuras,
Manentes et perituras,
Ad laudes Virginis puras

Invitemus perenniter,
Psallamus concorditer.

Haec est virgo generosa,
Haec est virgo gratiosa,
Haec est prudens et formosa,
Haec est veris vernans rosa
Redolens suaviter
Et confortans fortiter.

Haec est coelorum regina,
Haec est gerula divina,
Haec est gratiae piscina,
Peccatorum medicina,
Sanans aegros dulciter
Sanans liberaliter.

Haec est absque labe spina,
Haec est stella matutina,
Haec est gloriae cortina,
Sobria propinans vina,
Quae pungunt mentaliter,
Soporant feliciter.

Haec est mater Salvatoris,
Haec est mater Genitoris,
Haec est thalamus pudoris,
Haec est clibanus amoris
Et ardens virtualiter
Et incendens salubriter.

Haec est alvear dulcoris,
Haec est facies decoris,
Pomum stupendi odoris,
Descensus vernalis roris
Algens mirabiliter,
Humectans fertiliter.

Ob hoc Pater exaltetur,
Ob hoc Filius laudetur,
Ob hoc Pneuma invocetur
A nobis fideliter
Atque unanimiter,
Amen.

V. Ave María, gratia plena.

R. Dominus tecum.

Ad Benedictus, antiphona.

Partum Virginis Mariae,
 Arcam totius sophiae,
 Quem collaudant omni die
 Angelicae hierarchiae,
 Benedictum comprobemus,
 Benedictum invocemus
 Quem Deum esse censemus.

Psalms. Benedictus Dominus, Deus [Israel].

Oratio.

Deus, qui de beatae Mariae virginis utero Verbum tuum angelo nunciante carnem suscipere voluisti, praesta supplicibus tuis ut qui vere eam Dei genitricem credimus, ejus apud te intercessionibus liberemur. Per eundem Dominum nostrum..... Amen.

Tal vez de este oficio hermosísimo, cuando lo recitaba el hijo de San Fernando, cundió la inspiracion, que hizo brotar de su pluma (r) en lengua gallega los loores de la *Purísima*:

«E logo que foi viva
 No corpo de sa madre,
 Foi *quita do pecado*,
 Que *Adan* noso padre
 Fêzera, por consello
 D'aquel que, pero ladre
 Por nos levar consigo,
 A porta ll'ê serrada

Do inferno; ca esta
 Lle pôr a serradura;
 E abriu o parayso,
 Que per mala ventura
 Serróu nossa madr'Eva,
 Que con muy gran loucura
 Coméu d'aquela fruita
 Que Deus ll'ouve vedada.»

¿No son este cantar de Alfonso X y aquel oficio de la Virgen, trazado por Gil de Zamora, dignos preludios de la gran fiesta de la Inmaculada Concepcion, que no mucho despues (29 Octubre 1310) mandó el concilio que absolvió á los Templarios solemnizar en toda la extension de la provincia Compostelana? Así lo creo.

FIDEL FITA.

Tuy, 29 de Agosto 1882.

(r) *Cantigas*, pág. 371.

ÍNDICE

Páginas

I. Restauracion de la Canónica de Iria por el arzobispo Don Diego Gelmirez.—ANTONIO LOPEZ FERREIRO, FIDEL FITA.	3
II. Iglesias que pertenecian á la Sede Iriense antes del año 831.—A. L. F., F. F.	33
III. Actas inéditas de siete concilios españoles. Parte II. Fuentes.—F. F.	45
IV. Tumbo A.—F. F.	54
V. Obispos santos sepultados en las iglesias de Iria.—A. L. F., F. F.	59
VI. El código de Calixto II.—F. F.	66
VII. Viaje arqueológico.—A. L. F., F. F.	81
VIII. Solemnidad de la Inmaculada Concepcion.—F. F.	87
IX. Rezo antiguo de la Inmaculada Concepcion.—F. F.	92
X. Solemnidad, Misa y rezo de la Concepcion, ó santificacion de la Virgen Nuestra Señora desde el año 1330 —F. F.	105
XI. En que prosigue la materia del anterior.—F. F.	110
XII. En que se acaba de examinar la parte relativa al oficio de la santificacion de Nuestra Señora desde el año 1330 hasta el Concilio de Basilea.—F. F.	134
XIII. Restauracion del oficio Compostelano, mediante los de Toledo, Leon, Badajoz y Braga.—F. F.	152
XIV. Oficio (inédito) de la Virgen, que á ruegos é instancia del rey D. Alfonso el Sábio, compuso Gil de Zamora.—F. F.	158





P. PITA

IGLESIA

IMPOSTEL N

121
G